

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES



**REPRESENTACIONES SOCIALES E IMAGINARIOS DEL AGUA EN ALUMNOS
DE LA UANL PARA LA COMPRENSIÓN DE LAS PRÁCTICAS ECOLÓGICAS
EN LOS JÓVENES**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
CON ORIENTACIÓN EN DESARROLLO SUSTENTABLE**

PRESENTA

MARTHA SANJUANITA CASTILLO PEDRAZA

COMITÉ TUTORAL:

DIRECTORA: MARÍA ESTELA ORTEGA RUBÍ

CODIRECTOR: JORGE FRANCISCO AGUIRRE SALA

AGOSTO, 2020

CARTA APROBACIÓN



DR. JOSÉ MANUEL RANGEL ESQUIVEL
COORDINADOR
MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES CON ORIENTACIÓN EN DESARROLLO
SUSTENTABLE
PRESENTE.-

Por medio de la presente, nos permitimos informarle que después de haber revisado la tesis de Maestría titulada: "Representaciones sociales e imaginarios del agua en alumnos de la UANL para la comprensión de las prácticas ecológicas en los jóvenes" y presentada por la alumna Martha Sanjuanita Castillo Pedraza, nuestro dictamen es: **aprobado para presentarse.**

Sin más por el momento, estamos a sus órdenes para cualquier aclaración al respecto.

COMITÉ DE EVALUACIÓN DE TESIS DE MAESTRÍA

Dra. María Estela Ortega Rubí
Directora

Dr. Jorge Francisco Aguirre Sala
Codirector

Dr. Hiram Reyes Sosa
Lector Externo

Atentamente,
"ALERE FLAMMAM VERITATIS"
Cd. Universitaria, Nuevo León a 10 de agosto de 2020

Dr. José Juan Cervantes Niño
Secretario Académico

AGRADECIMIENTOS

Primero que a nadie quiero agradecer a la persona que me ha brindado todo el apoyo posible a lo largo de mi vida académica y personal, ella es quien siempre me aconseja y alienta para superar los obstáculos de cada día para ser mejor hija, amiga, estudiante, profesionista y mujer, así como también siempre ha estado para apoyar mis metas, decisiones y felicidad a lo largo de mi vida, pero ella es también esa persona que hace me mantenga siempre con los pies en la tierra y que siempre guarda por mi bienestar, ella es mi madre Martha Pedraza.

También quiero agradecer a mis amigas y compañeras de generación Mariana Treviño, Stephy y Madelyn Ávila por su apoyo, escucharme, aconsejarme, quererme, por todas las risas y momentos que compartimos, agradezco por sus amistad y regaños, por las platicas en donde una a otra nos echamos porras y calmabamos nuestro estrés, me llevo hermosos recuerdos y aprendizajes de cada una de ustedes.

Quiero agradecer por su paciencia, enseñanzas, consejos y libertad en la investigación a la Dra. María Estela Ortega Rubí que gracias a ella y sin que estuviera planeado me impartió clase, y digo sin que estuviera planeado porque suplió a mi profesor de planta de esa materia, fue ese día en que ella nos habló de las representaciones sociales y a partir de ahí yo me interesé en esta teoría tan compleja e interesante, asimismo gracias a la oportunidad y apoyo de la Dra. Ortega tuve el honor de conocer y aprender en persona de teóricos destacados en esta teoría, una de ellas la Dra. Denise Jodelet lo cual en mi vida académica tiene mucho impacto.

Asimismo quiero agradecer la paciencia, enseñanzas, consejos y disponibilidad del Dr. Jorge Aguirre, mi co-tutor, que siempre conté con su presencia en las

reuniones de comité tutorial con la finalidad de mejorar la presente investigación, lo cual agradezco mucho por todas las correcciones y consejos pertinentes en cada una de las reuniones.

También quiero agradecer al Dr. Óscar García Agustín, quien es profesor investigador en la Aalborg University de Dinamarca y de quien aprendí mucho en los 2 meses que estuve de estancia académica con él, así como de todo su equipo de trabajo quienes con lo poco que les conocí fueron excelentes personas, asimismo al Dr. Marco Aranda que sin él no hubiera podido conocer al Dr. Óscar, y agradecerle por sus excelentes clases, apoyo y consejos a lo largo de la maestría.

Quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por su apoyo y confianza, así como también al Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL tanto por el desarrollo académico como personal, ya que desde que formé parte del IINSO cambiaron mis perspectivas en general y aprendí de todo un poco.

RESUMEN TESIS

La presente investigación está dirigida a identificar las representaciones sociales e imaginarios sociales del agua en jóvenes universitarios de Monterrey; de tal manera que el cimiento para recabar información fue a través de la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici, así como también de la teoría del imaginario social de Castoriadis.

De esta manera, con una investigación orientada en descubrir las representaciones del agua, así como posteriormente identificar los imaginarios inmersos en esas representaciones, se procedió con base en la técnica de la entrevista semidirectiva y mapas mentales a indagar las percepciones, creencias y prácticas sociales que se tienen con el agua pero desde un ámbito educativo debido a la relevancia que la educación tiene para cualquier ámbito de la vida y el futuro de la sociedad.

Asimismo en los últimos años se han realizado avances importantes en la investigación de las representaciones sociales del medio ambiente, ello incluye representaciones del cambio climático, del agua, de la naturaleza, entre otros recursos naturales, y que por consecuencia ha ido incrementando el interés por conocer el por qué de las prácticas llevadas a cabo por los integrantes de la sociedad hacia distintos objetos y a partir de diferentes contextos sociales.

Es por ello, que con base en los alcances logrados en ésta investigación se encontró que, en las prácticas que los jóvenes tienen con el agua, destaca que no perciben el recurso como un bien común, sino como un negocio de mercancía la cual está encabezada por instituciones comerciales internacionales, empresas transnacionales y tomadores de decisiones que imponen valores de exclusión, posesión, monopolio y lucro con el agua, transformando así, algunos valores sobre la importancia de mantener los recursos comunes, en este caso el agua,

fuera de empresas que lucran con la misma y que a partir de ello hay transformaciones en las actitudes y percepciones sobre el entorno y los recursos naturales.

Por ello es preciso mencionar que el valor del agua, el cual es expresado a través de diferentes cosmovisiones, mitos, valores, historia, ideas, percepciones, creencias, prácticas y arquetipos que conectan a los seres humanos con el origen sagrado, divino y natural que tiene el agua, se podría comprender y conocer un poco más a través de las representaciones sociales debido a que una vez conociendo dichas representaciones, se podrían transformar algunas de sus prácticas no favorables y así forjar y reforzar una cultura del agua de uso y manejo con prácticas más favorables.

En vista de ello, el hacer uso de la teoría de las representaciones sociales contribuiría en un primer plano a descubrir las representaciones sociales que los jóvenes tienen sobre el agua, sino que también a identificar los imaginarios y analizar las prácticas sociales que se tienen en la actualidad con el agua; de esta manera la psicología social sería la base para comprender las prácticas que se llevan a cabo con el agua en la actualidad ya que se ha estado transformando la valoración sociocultural por una valoración económica, transformando el recurso agua en una mercancía con valor monetario en el mercado, póngase como ejemplo el agua embotellada, la cual en su estado natural fluye libremente y es colocada en botellas de plástico para venderla a precios exorbitantes y que en la actualidad no existe reacción contra esta modalidad de cercamiento del agua que carga consigo corrupción, cortes de servicio a millones de personas, mala calidad del agua, contaminación y que como efecto principal ha estado influyendo en las

prácticas diarias de las personas y casi nula (por no mencionar nula) percepción de las consecuencias próximas y futuras del agua para el mundo.

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES	9
1.1 Introducción	9
1.2 La problemática del agua en el mundo	9
1.2.1 <i>Más personas, menos agua en el mundo, ¿dónde queda el derecho al agua?....</i>	19
1.2.2 <i>Monterrey, pasado y presente marcados por el agua.....</i>	26
1.2.3 <i>Agua: percibir, pensar y representarla para transformar los conocimientos y comportamientos ecológicos.....</i>	31
1.3 Planteamiento del problema.....	38
1.3.1 Justificación	41
1.4 Preguntas de investigación	44
1.4.1 Objetivos de la investigación	45
<i>Objetivo general.....</i>	45
<i>Objetivos específicos.....</i>	45
CAPÍTULO 2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA ADENTRARSE EN LA COMPRESIÓN DE LAS PRÁCTICAS ECOLÓGICAS	45
2.1 <i>Introducción de la cultura como fundamento de las prácticas sociales.....</i>	45
2.1.2 <i>¿Qué es la cultura del agua y por qué se necesita una transformación?.....</i>	51
2.1.3 <i>La cultura ambiental.....</i>	60
2.2 <i>Las Representaciones Sociales y su convergencia para el estudio del medio ambiente.....</i>	63
2.2.1 <i>Representaciones sociales del agua.....</i>	74
2.3 <i>Los Imaginarios Sociales y cómo coadyuvan en el estudio del medio ambiente mediante las representaciones sociales.....</i>	78
2.3.1 <i>Imaginarios del Agua.....</i>	89
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA, ALCANCES Y PROCESO	94
3.1 <i>Matriz de Congruencia.....</i>	101
3.2 <i>Contexto social y cultural de los Jóvenes en Monterrey.....</i>	103
CAPÍTULO 4. RESULTADOS	111
4.1 Análisis de datos	135
4.2 <i>Cultura del agua en los jóvenes.....</i>	135
4.3 <i>Representación social del agua en los jóvenes.....</i>	138
4.4 <i>Imaginarios sociales del agua en los jóvenes.....</i>	152
4.5 <i>Conclusiones del análisis.....</i>	157
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES GENERALES.....	161
<i>Anexos.....</i>	178

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES

1.1 Introducción

El agua, un recurso del cual dependen personas y cualquier ser vivo que habite el planeta tierra, está pasando por crisis que suceden cada vez con mayor frecuencia provocadas por contaminación, crecimiento demográfico y prácticas depredadoras que por consiguiente, dichas, ocasionan insuficiencia es escasez del agua en el mundo, así como también problemas de salud y conflictos entre sociedades por obtenerla y hacer uso de ella a conveniencia.

Es bien sabido que sin agua no hay vida, y ejemplo de ello fue el origen de la ciudad de Monterrey, la cual surgió por su acomodo a la vereda de los ojos de Santa Lucía, así la ciudad fue creciendo año con año gracias a la facilidad de tener acceso al recurso por la localización de la ciudad, sin embargo, también hubieron problemas por lo mismo, por estar tan cerca de ojos de agua, por lo que se tuvieron que tomar precauciones, una de ellas, encausar un río importante de la ciudad, entre otras decisiones que serían importantes para el futuro de Monterrey.

1.2 La problemática del agua en el mundo

Hay relatos sobre la escasez¹ y conflictos de agua² en lugares como lo son Israel, India, China, Bolivia, Canadá, México, Ghana y Estados Unidos que están acaparando los titulares de los periódicos más importantes de cada país, así

¹ En 1998, 28 países experimentaron tensión o escasez hídrica y se prevé que esta cifra aumente a 56 para el año 2025, así como también el número de personas que viven en países sin suficiente agua aumentará de 131 millones en 1990 a 817 millones en 2025 (Shiva, 2003 y Barlow, 2009).

² Que se define como “aquellas tensiones que surgen entre dos o más actores sociales: a)por el control de recursos escasos; b)por su acceso y distribución desigual; c) por el cambio de valores y percepciones sobre su escasez; y d) por la incompatibilidad de intereses ante la ausencia o cambios en la política del agua y sus formas de gestión” (Ramírez en Pliego Alvarado, E. 2010, p. 6)

como investigaciones académicas de Barlow (2002), Shiva (2003), Agudelo (2005), entre otros. Actualmente en Australia y el Medio Oeste de Estados Unidos tienen problemas de agua a pesar de ser dos países ricos, ello porque son grandes exportadores virtuales de agua, pero niegan la crisis de agua que tienen debido a que están completamente alineados con la globalización económica; China también tiene conflictos de agua pero orientado a la lluvia que se les “roba” a través de la siembra de nubes³; Indonesia y sus acuíferos, los cuales están siendo saqueados por compañías privadas (Shiva, 2003 y Barlow, 2009).

Los conflictos y las guerras del agua, ya no son temas del futuro, son temas actuales y no del mañana, estas cuestiones van desde conflictos tradicionales⁴ como sucede en Palestina, Siria, Turquía, Egipto y Etiopía, ó hasta guerras o diferencias por la manera sagrada o divina de percibir y vivir el agua, ya que las maneras de percibirla son distintas en una sociedad de oriente que de occidente, pero lo que ni la distancia puede negar es la ética universal del agua como una necesidad biológica y ecológica, la cual trata sobre los cuerpos de agua en el mundo y explica que cuando los ríos, lagos y humedales se encuentran en buenas condiciones, la salud y vida de la sociedad estará mucho mejor (*Ibíd.*).

Desde hace años se está promoviendo a través de instituciones económicas y financieras un modelo basado en el libre mercado, y la época actual no es la excepción, por lo que la mercantilización del medio ambiente, servicios, patrimonios ambientales y los servicios de agua, son normalizados cada vez con mas frecuencia, hasta llegar a un punto en el que estas prácticas se perciben

³ Es una práctica en la cual se espolvorean las nubes desde aviones, con yoduro de plata y hielo seco para aumentar las posibilidades de lluvia, y China está peleando el capturar la lluvia antes que las nubes se alejen hacia el pueblo vecino y les robe la lluvia que ellos plantaron (Barlow, 2009).

⁴ Confrontaciones con armas

como usuales, y por lo tanto se está obteniendo el bajo sentido de asombro hacia el comercio con la naturaleza, pero es casi imposible pensar que estas instituciones podrían incentivar a una óptima relación emocional y cultural con el agua con la finalidad de rescatar los valores patrimoniales y de disfrute para obtener una identidad territorial y colectiva con el agua del territorio, hecho que no los beneficiaría en absoluto (Arrojo, 2006).

La Organización de las Naciones Unidas (2017), con la finalidad de fomentar la comprensión de la importancia de los recursos hídricos para la productividad económica y bienestar social, implementó un homenaje anual a los recursos hídricos, el cual se celebra internacionalmente el 22 de marzo: Día Mundial del Agua; la celebración se acompaña de campañas públicas que tratan de crear conciencia sobre los problemas del agua, centrándose en inspirar las prácticas sociales con el agua y no olvidar la importancia de la misma para la vida (Comisión de las Naciones Unidas, s/f).

De esta manera Arrojo (2008), (Beck citado en Leff, 2010) y Shiva (2003) culpan a la globalización por los conflictos presentes del agua argumentando que, la globalización ha sido fundamental en las actitudes actuales que la sociedad tiene hacia el cuidado de los recursos naturales, así como el acercamiento a la naturaleza y la percepción del riesgo ecológico de tal manera que afirman ser las actitudes de la sociedad las que hacen aún más fuertes los problemas ambientales al provocar deterioro de identidad cultural por el aceleramiento en la

depredación de los recursos, abriendo campo al mercado⁵ de los recursos naturales a través de la privatización.

De hecho, el Banco Mundial promueve la privatización del agua⁶ (aunque prefiere el término de: participación del sector privado) mediante programas de ajuste estructural, pero también es la principal fuente más grande del mundo que financia y apoya a los países en desarrollo en inversiones de tema hídrico y promueve su seguridad al ofrecer préstamos, subvenciones y asistencia técnica en la mejora de infraestructura y prácticas de gestión de agua; también la Organización Mundial del Comercio promueve la privatización del agua mediante reglas de libre comercio con la misma; por su parte el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios promueve el libre comercio de los servicios y recursos naturales, incluida el agua, ya que para ellos el problema principal de los servicios públicos de agua y que por lo tanto justifica la privatización, es que los gobiernos son ineficaces y corruptos en su gestión y administración (Shiva, 2003, Banco Mundial, 2018, y Barlow, 2009).

Asimismo Arrojo (2009) insiste en que debido a que al agua sólo se le considera como un simple recurso en donde lo que destaca es su importancia como bien económico, es innegable los problemas que conlleva el recurso como lo es el burocratismo, opacidad de problemas e incluso corrupción, en donde dichas acciones afectan la gestión del recurso en todo el mundo, y es a partir de estas

⁵ Considera la escasez del agua como una crisis derivada de que no se comercia el agua ya que si se transferiera en el mercado libre, llegaría a las regiones que sufren de escasez del recurso (*Ibid.*).

⁶ Existen 3 tipos de privatización del agua: concesión, se otorga licencia a la empresa privada, para manejar el agua obteniendo ganancias a través de inversiones, instalación de arranques, tuberías y alcantarillados; arriendos en usufructo, contratos en los cuales las empresas se encargan de administrar el sistema de distribución del agua y hacer inversiones que sean necesarias, pero el gobierno sigue a cargo; y de gestión, en donde las empresas privadas son responsables solamente de administrar el servicio sin hacer ningún tipo de inversión (Barlow, 2009).

prácticas que el Banco Mundial toma como razón principal para justificar la privatización del agua, convirtiendo la naturaleza en un atractivo espacio de negocios, que desgraciadamente éste enfoque mercantil del que depende la salud y la vida, se evidencia como un error en la actualidad.

Con respecto a la ONU, en 1992 en una conferencia que se llevó a cabo en Dublín, se declaró que el agua tenía un valor económico en todos sus usos y que debería ser reconocida como un bien económico debido a que el agua se desperdiciaba porque no se pagaba y debía de haber una manera para reponer esa pérdida, esa fue la primera vez que se definió el agua como un bien económico. Por su parte, el Consejo Mundial del Agua (WWC), que es auspiciado por el Banco Mundial y la ONU, también promueve el suministro privado de agua bajo el discurso que será un alivio de la pobreza y el desarrollo, sin embargo, a pesar de que se maneja dicho discurso sucede todo lo contrario en la realidad, y tal es el caso de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable llevada a cabo en Johannesburgo, Sudáfrica, en el 2002, en donde el tema que dominó fue el del agua y alcantarillado, en dicho evento la empresa *De Beers* (compañía que comercia con diamantes) fue la principal auspiciadora, siguiéndole *Coca Cola*, *McDonald's* y *BMW*, presentándose con su nueva ética de responsabilidad corporativa⁷.

Como “dato curioso” es conveniente destacar lo narrado por Barlow (2009) de lo sucedido en dicha Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable:

La Cumbre se realizó en Sandton, el barrio más exclusivo de toda África y su corazón financiero, con centellantes rascacielos de oficinas, hoteles

⁷ El objetivo final de las empresas privadas es obtener ganancias, y no el cumplimiento de objetivos de responsabilidad social como el acceso universal al agua (*Ibíd.*).

cinco estrellas y una glamorosa vida nocturna con elegantes bares y restaurantes. Frente a Sandton, cruzando un pequeño río, plagado de carteles que advierten sobre el cólera, está el distrito de Alexandra, uno de los villorrios más pobres de África, donde los niños buscan comida escarbando en la basura y hacen fila frente a inmundas cañerías para beber agua. Para llegar a la sede la Cumbre, los delegados debían cruzar a través de un gran centro comercial, en medio del cual, BMW exhibía una burbuja de sustentabilidad motorizada por hidrógeno. Un reportaje mostraba que uno de los muchos hoteles cinco estrellas donde se hospedaban los delegados importantes disponía de 80.000 botellas de agua, 5.000 ostras, 373 kilos de langosta, 800 kilos de finos cortes de vacuno, 820 kilos de pechuga de pollo, 165 kilos de salmón, 410 kilos de tocino y salchichas y 82 kilos del sabroso pescado sudafricano kingclip. (p. 63 y 64).

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar el caso de la privatización del agua, sobretodo el del mercado del agua⁸ embotellada ya que obtiene provecho de este recurso común a expensas del ambiente sin importar las consecuencias secundarias como el destruir viviendas, devastar ecosistemas y canales de desagüe, entre otros casos, y que dicho mercado está valorado en 22 billones de dólares y sigue en aumento año con año (Flores Longoria y Maldonado, 2009). Haciendo mención a un ejemplo general de ello, Shiva (2003) dice:

⁸ Corporaciones globales que tienen relación con el mercado de agua: Suez Lyonnaise des Eaux, Vivendi Environment y Bechtel, y que son apoyadas por la Organización Mundial de Comercio (OMT) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) (*Ibíd.*).

La propuesta de dar un valor de mercado a todos los recursos como solución a la crisis ecológica equivale a plantear la enfermedad como cura [...] Todo valor se convirtió en sinónimo de valor comercial y se deterioró el significado espiritual, ecológico, cultural y social de los recursos. Los bosques dejaron de ser comunidades vivas; quedaron reducidos a minas de madera [...] La biodiversidad es ahora una simple mina genética, y el agua, una mercancía. (p. 142-143)

Un caso específico se puede señalar lo que sucede con el consumo de agua embotellada en distintos lugares del mundo, como por ejemplo los estadounidenses tienen el primer lugar en consumo de agua envasada con 32 billones de litros al año, seguidos por México que consume 20 billones de litros, después se encuentran China y Brasil con 14 billones de litros cada uno, no obstante, el consumo está creciendo en otros países como sucede en la India, de ésta manera opina Richard Wilk en Barlow (2009) afirmando que “Esta es una industria que toma un líquido que cae del cielo gratis, y lo vende cuatro veces más caro de lo que pagamos por el gas” (p. 92).

Siguiendo a Barlow, dice que de seguir con este tipo de actitudes con mayor control empresarial sin condiciones regulatorias sobre el agua y la naturaleza, menor será el poder público y gobierno para opinar o decidir sobre la mercantilización de la naturaleza.

Así pues Agudelo (2005) se pregunta el cómo es posible que distintas organizaciones con poder internacional sobre el agua (como ya se expusieron algunas de ellas anteriormente) obliguen a países menos desarrollados a que privaticen el agua para venderla a países con mayor poder a pesar de saber de los conflictos actuales que desata el recurso como lo han sido por ejemplo los

conflictos en el Oriente Medio entre el Líbano e Israel acerca del déficit de agua por supuestos desvíos de agua de un río, o también el conflicto entre árabes y Darfur y Sudán que han dejado más de 200 mil muertos en gran medida por la escasez de agua, o que en China, India, Bangladesh, Myanmar, Nuhután, Nepal, Camboya, Pakistán, Laos, Tailandia y Vietnam tienen insuficiencia de agua potable y estos países representan más de la mitad de la población mundial, y que a pesar de todo esto el agua se convierte en una mercancía que se juega también la economía mundial y a su vez no permite percibir el agua como bien común que no debería ser monopolizado por nadie (Nieto, 2011).

Por otro lado, es preciso aclarar que la cantidad de agua que se consume en distintos lugares del mundo depende de muchos factores, entre ellos el clima, la estructura socioeconómica o la cultura, como por ejemplo de ser un clima árido se necesita más agua que con un clima frío, o en el caso de un factor cultural, la restricción del uso del agua en países musulmanes durante el Ramadan, aunque éste no expone la disponibilidad real de agua en el país la gente por consecuencia se adapta al volumen disponible que se dicta y modifica hábitos por el factor cultural, además otro factor importante a considerar es que normalmente la escasez de agua y la pobreza se relacionan, ignorando la realidad de lo que sucede en las grandes urbes, en donde los residentes adinerados toman su derecho al agua muy en serio al utilizar grandes volúmenes de agua a bajo costo, por lo que en este caso la globalización o más bien la tecnología de uso del agua está determinando la cantidad de agua a utilizar, llevando a cabo consumos innecesarios o derrochadores del agua (Antón, 1996).

Baste como muestra, lo expuesto por Nieto (2011) en donde explica que la cifra por litros de agua varía por cada país y ejemplifica diciendo que los

estadounidenses consumen 500 litros por día, los británicos 200 por día, mientras que en algunos países africanos como Gambia el consumo por día es de sólo 4.5 litros y Malí y Somalia un máximo de 8.5 litros al día.

En el 2004 con base en datos de la Comisión Mundial del Agua, se hablaba de tres posibles escenarios para el agua, en donde el primero de ellos era que la demanda del agua crecería y sería más vulnerable debido a su contaminación, escasez y crecimiento de población durante el 2005-2015; el segundo escenario sería la aplicación y difusión de tecnologías hídricas para ayudar a solucionar problemas de salud; y el tercer escenario, (que desde mi punto de vista nos encontramos en el), sería enfocado en rescatar los valores humanos así como la educación, comportamientos y estilos de vida de la sociedad mundial respecto al agua (Agudelo, 2005).

Caso particular para ejemplificar el tercer escenario posible planteado por la Comisión Mundial del Agua es Australia, que a pesar de sus recientes sequías y escasez de agua, creó un concepto llamado *Water Sensitive City* el cual es considerado el estado ideal de un ciudad en términos de sustentabilidad y acceso sostenible al agua, así como también se están llevando a cabo diversas investigaciones para proponer distintos instrumentos para educar a las comunidades, siendo esencial la equidad el acceso al agua así como el valor social, económico y ambiental que la sociedad le da al agua para que así lo consoliden como capital social y se practique sostenible y eficientemente (Molina Prieto y Villegas Rodríguez, 2015).

Éste plan consiste en que para ser considerada una *“Water Sensitive City”* se debe de transitar por seis estados para lograr el estatudes de “ciudad sensible al agua”, y el primer estado es la Water Supply City (ciudad que suministra agua) en

donde se debe lograr asegurar el acceso y abastecimiento de agua a la ciudad; el segundo estado llamado la Sewered City (ciudad con alcantarillas) se debe proporcionar buenos niveles de saneamiento y salud pública a los ciudadanos; el tercer estado es la Drained City (ciudad de los drenajes) en mediante el drenaje se debe proteger contra las inundaciones; el cuarto estado la Waterways City (ciudad de los caminos de agua) el cual trata de evidenciar que los cuerpos de agua tanto naturales como artificiales se degradan rápidamente por el mal manejo de los residuos; el quinto estado llamo la Water Cycle City (ciudad del ciclo del agua) trata de reconocer que los recursos naturales y por lo tanto el agua tienen un límite y que se debe proteger y conservar; y por último el sexto estado llamo la Water Sensitive City (ciudad sensible al agua) la cual busca la equidad y resiliencia urbana frente a los efectos del cambio climático (*Ibíd.*).

No obstante, a pesar de las buenas intenciones que existen para cuidar y sensibilizar respecto al agua, en el mundo existen alrededor de 40.000 presas por parte de los países más ricos y poderosos que han sido construidas en los últimos 50 años la cuales por un lado aseguran el suministro constante de agua, pero por el otro lado pone en peligro los ecosistemas acuáticos debido al bloqueo de los canales de agua, así como la alteración que sufre el curso natural de los ríos y por consecuencia pone en peligro vida vegetal y animal (Agudelo, 2005).

Otro ejemplo a destacar es lo sucedido en la Cumbre Mundial contra el Hambre en el 2001 en donde se habló de la gravísima escasez de agua que padecían en aquel tiempo 1.500 millones de personas, y que por lo tanto se pidió aprobar el agua como bien común de la humanidad y no fue aprobado por Estados Unidos; más tarde en el Foro Mundial del Agua en 2002, el Banco Mundial, las grandes

empresas de venta de agua⁹ y las distribuidoras¹⁰ se opusieron a que el acceso al agua fuera considerado como un derecho humano y que siguiera la tendencia mercantilista del recurso (*Ibíd.*).

De ésta manera se puede decir que en definitiva, los países en su afán de tener un elevado desarrollo tanto económico, político, social y tecnológico, dificultan el manejo adecuado del agua y convierte a la misma en un recurso cada vez más difícil de acceder y en una fuente de poder que está generando graves conflictos y crisis mundiales por su escasez a través de la privatización y alteración del flujo del agua con megaproyectos demenciales, al mismo tiempo, Maurice Strong dice que en la actualidad las acciones que se llevan a cabo en las ciudades por la sociedad, impera la despreocupación acerca de la sustentabilidad en donde a su vez se ignora que el ceder en pro de la naturaleza es para beneficio de la sociedad y de no ser así provoca la escasez de agua, ecosistemas y de todos los recursos (Padrón Cruz y Cantú Martínez, 2009 y Agudelo, 2005).

1.2.1 Más personas, menos agua en el mundo, ¿dónde queda el derecho al agua?

En la actualidad la incapacidad de las sociedades humanas para tener una adecuada relación con el medio natural no logra yuxtaponerse con la demanda social de los recursos, por lo tanto, la demanda social y el manejo de los recursos naturales lleva al deterioro, sobreexplotación o sustentabilidad de los mismos y que a su vez va haciendo frágil los sistemas sociales, siendo de alta notoriedad en territorios y comunidades pobres y vulnerables debido a que conforme la población aumente y la economía crezca, la demanda y oferta del agua creará conflictos entre los que cuenten con mayor cantidad de dinero pues dispondrán

⁹ Nestlé y Danone

¹⁰ Bewater, Thames Water, Suez-Lyonnaisse des Eaus, Vivendi, Saur-Bouygues, entre otras.

del recurso ilimitadamente, transgrediendo así, los derechos humanos de éstas comunidades vulnerables; y es que no sólo los países desarrollados tienen el derecho de tener ríos vivos y sanos, mientras los pobres tienen ríos envenenados, la población va en aumento y la cantidad de agua disponible permanece en las mismas cantidades (Hernández Alvarado, 2006; Arrojo, 2006 y Agudelo, 2005).

Para ejemplificar el aumento de población y lo que las Naciones Unidas supone sucederá para el 2100 es que, en la actualidad se tiene alrededor de 7300 millones de personas en el mundo, y se espera que para el 2030 sean 8500 millones, luego, para el 2050 se espera tener 9700 millones de habitantes y para el 2100 se espera que la población incremente hasta 11200 millones (Naciones Unidas, 2015). Por lo que Nieto (2011) plantea será un gran desafío para los gobiernos de todos los países en especial en el tema de suministro de agua necesaria para sus habitantes.

Es así que de acuerdo con Neira (2001) respecto a la Declaración Universal de Derechos Humanos de Naciones Unidas en 1947, existen tres generaciones, y es en la primera generación en donde podemos encontrar los derechos del hombre y del ciudadano, actualmente llamada la Declaración de Derechos Humanos a partir de 1948 debido a que el término derechos humanos es válido para cualquier sexo, en dicha primera generación se tratan temas de derechos civiles y políticos; la segunda generación constituyen los derechos sociales y económicos; por último y la que es de mayor interés para éste trabajo, y que fue y sigue siendo considerada la generación más polémica por no tener un sujeto nítido que pueda reclamar su derecho, es la tercera generación orientada a los derechos del medio ambiente y de todos los seres vivos.

Algo muy similar sucede con una posible cuarta generación que sería con enfoque a los derechos de los animales, a pesar de ser considerados como no-humanos, pero a partir de ello es como los cambios culturales y sociales, imponen nuevas exigencias a juristas, filósofos y políticos (*Ibid.*).

Como resultado de la tercera generación de derechos humanos se consiguió el derecho humano al agua potable que es definido por la UnWater (2017) como el derecho de todas y todos a tener acceso a agua suficiente, saludable, aceptable, accesible y asequible para el uso de personas y doméstico, y el cual fue reconocido por primera vez el 28 de julio de 2010 por la Asamblea General de las Naciones Unidas y el Consejo de Derechos Humanos, al afirmar que el agua potable limpia y su saneamiento son esenciales para la realización de todos los demás derechos humanos y en sí para la vida (General Assembly, 2010).

Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) uniéndose a éste compromiso por el derecho al agua, en el 2011 hizo un llamamiento a los Estados Miembros para que se garantizara la salud con base en los Objetivos del Milenio en materia de agua (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2002).

Por lo anterior se puede afirmar que la relación salud-agua tienen lazos muy estrechos debido a que años atrás hubo una epidemia de cólera la cual inició en Perú y se reportaron 200.000 casos, extendiéndose a muchos países de América Latina, entre ellos México y Argentina a excepción de Montevideo debido a que era de las ciudades que contaban con mayor cobertura de saneamiento y servicio de agua potable y el cólera no fue problema; el contar con dichos servicios ayuda a combatir enfermedades que son originadas en el agua como por ejemplo la

amebiasis, la diarrea, el tifus y la hepatitis¹¹, y no sólo es una defensa contra distintas enfermedades sino que es básica para una mejor calidad de vida, por lo que la salud no se puede concebir sin tener en cuenta el agua como medio para obtenerla (Antón, 1996).

Por ello, el derecho a la salud, el derecho a la vivienda, a la propiedad, a un medio ambiente sano, el derecho al desarrollo, a la vida, no serían factibles sin el debido reconocimiento del derecho al agua, debido a que la carencia de agua impide las condiciones básicas de salubridad, así como imposibilita el edificar un medio ambiente sano, que por consiguiente impide que las viviendas cuenten con la cobertura del líquido potable y se lleve a cabo una alimentación sana contribuyendo a una mejor calidad de vida (Hatch Kuri, 2012).

El hecho que desde un principio el derecho al agua no fuera incluido como derecho humano era porque no se percibía el agua en una dimensión con tanto poder de impacto social y político como lo tiene en la actualidad, por ello a partir de que en la actualidad este derecho humano no es ejecutable a nivel mundial por igual, quiere decir que el agua no está disponible en todo el mundo, y por consiguiente han surgido distintas decisiones como privatizarla, que en vez de favorecer a los lugares donde no llega el recurso, favorece a compañías privadas de agua y al mercado del agua (Barlow, 2009).

Después de lograr que las Naciones Unidas se ocupara del caso del agua como derecho humano, en la actualidad se tiene que trabajar en garantizar que el recurso llegue a donde hace falta y que no sólo se de por hecho que ya se cumplió el otorgar el agua como derecho humano sino el compromiso de

¹¹ En el informe de la ONU titulado “Agua limpia para un mundo sano” se menciona que anualmente 1.7 millones de personas sufren de diarrea (Nieto, 2011).

suministrarla a la sociedad en general para cumplir por completo con ese derecho, sino sucedería como en el caso de varias constituciones en donde se define al agua como derecho humano pero no se habla del tema del suministro, siendo así como llegan compañías privatizadoras de agua con el argumento de que privatizar el agua es el alivio de la pobreza (*Ibíd.*).

Puesto que en la actualidad con base en datos de la OMS y UNICEF, existen 2.1 billones de personas que no tienen acceso a servicios de agua potable que sean seguros, 4.5 billones carecen de servicios de saneamiento, así como la escasez de agua afecta a 4 de cada 10 personas y que por ello 340,000 niños mueren cada año debido a enfermedades que se desarrollan en el agua (Naciones Unidas, 2017).

La cuestión hoy en día es que mientras la única fuente renovable de agua dulce reside en la lluvia, la población mundial sigue incrementándose al ritmo de unos 85 millones de habitantes al año por lo tanto, el agua disponible per capita está disminuyendo a pasos agigantados (Barlow, 2001). Por ello es importante considerar el crecimiento de las ciudades ya que con el constante crecimiento, la capacidad de las fuentes de agua se agotan por las prácticas de consumo despilfarradoras y se contaminan (Antón, 1996).

Al mismo tiempo sucede que el abastecimiento de agua en América Latina se ha caracterizado por injusticias sociales debido a que los que menos disponen del recurso curiosamente son gente que ya vive una existencia precaria en lugares ambientales riesgosos, con bajos ingresos y familias grandes, por lo que aparte de tener sed de agua, también se tiene sed de justicia social para que el agua llegue a todas y todos y no sólo a gente que se dedica a derrochar en usos innecesarios y abusivos los ríos de las ciudades; muchos países comenzaron a

tomar medidas conservadoras del medio ambiente a través de leyes ambientales¹² que se dicen son políticas ambientalmente negativas vigentes, siendo más políticas ambientales desarrollistas (o explotacionista) que conservacionista por la falta de percepción de las verdaderas necesidades de la población, en donde los tomadores de decisiones son sólo protagonistas claves que aparecen cuando surge la presión pública (*Ibíd.*).

También Nieto (2011) hace referencia de las desigualdades sociales en América Latina en donde las mismas son ocasionadas por el limitado acceso al agua, que después trae problemas económicos, políticos, sociales, éticos, tecnológicos y ambientales, pero no solamente eso, sino que aún teniendo en cuenta que el agua es una de las riquezas de la región, América Latina se enfrenta a la escasez de agua causando no sólo daños económicos y ambientales, sino experiencias inolvidables y miles de pérdidas de vidas en donde algunas de las causas son el constante aumento de población, pobreza, corrupción, falta de educación sobre el recurso y el acceso al agua potable lo que ocasiona la desigualdad social como por ejemplo en Argentina y Uruguay el constante aumento en los recibos después de privatizar el recurso; y es que en el caso de América Latina la privatización¹³ a empeorado la gestión del agua ya que los precios se han elevado a pesar de que el recurso no es el problema sino la mala administración y la falta de políticas para cuidarlo.

En México, acerca de la relación con la naturaleza, ha sido en su mayor parte antropocéntrico, lo que ha provocado la destrucción de bosques, ríos, desiertos,

¹² Colombia-Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección del Medio ambiente; Venezuela-Ley Orgánica del Ambiente; Ecuador-Ley para la Prevención y Control de la Contaminación Ambiental; Costa Rica-Decreto sobre Formación del Sistema Nacional de Protección y Mejoramiento del Ambiente; entre otros.

¹³ La principal promotora de privatizar el recurso en la región ha sido Bechtel.

selvas, manglares, esteros, y en general, la destrucción del entorno y de los seres vivos, todo por la visión actual que impera de “progreso”, y es que el beneficio de dicho progreso no ha sido tan literal, porque para un resultado acertado se necesita considerar las creencias, tradiciones y percepciones de las personas y así mismo las necesidades de la naturaleza, teniendo en cuenta que se necesita un plan que sea ecológicamente apropiado, así como socialmente justo y económicamente viable (FEA, CEMDA y Presencia Ciudadana Mexicana, 2006).

Por lo que considerando el contexto actual de México, en donde el crecimiento de las urbes está en constante aceleración por el crecimiento económico que no toma en cuenta las señales de insuficiencia de agua y que por lo tanto la gestión del agua está dependiendo de donde es que la población se está concentrando, y el país, por no tener la adecuada planeación no logra administrar el recurso adecuadamente, por lo que la sociedad ha traspasado los límites de la naturaleza y sus actividades ecológico-económicas la han llevado al deterioro de su entorno, poniendo como prioridad al sistema económico como proveedor de bienestar y que provoca desequilibrio en los sistemas naturales y la conservación del recurso agua (Padrón Cruz y Cantú Martínez, 2009 y Sainz y Becerra, 2003).

También, el crecimiento poblacional en México ha ejercido aún más presión en las reservas de agua del país al punto en que la demanda del recurso es mayor al que se suministra en algunas regiones del país, lo que está causando conflictos a la hora de competir por el recurso entre usuarios de distintas comunidades, municipios y estados (Sainz y Becerra, 2003).

En definitiva la crisis del agua es un problema mundial que afecta por una u otra razón a todos los países del planeta, pero son los lugares más pobres los que sienten el impacto total de la escasez del recurso, no obstante la disponibilidad y

calidad del agua debe ser prioridad universal para todas y todos y asegurar que se cumpla con el derecho humano al agua en el mundo sin importar religión, origen étnico, color de piel, nivel educativo o nivel de ingresos, no obstante, para el cumplimiento del derecho humano al agua no se puede dejar de lado la necesidad de una nueva cultura de este recurso, para que a partir de ella se reconsidere la relación sociedad-naturaleza (Nieto, 2011 y Hatch Kuri, 2012).

1.2.2 Monterrey, pasado y presente marcados por el agua

En 1596 Diego de Monterrey hizo formal la fundación de la ciudad de Monterrey bajo el nombre de Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, a la vera de los ojos de agua de Santa lucía que a su vez estaba cerca del río Santa Catarina, ésta decisión influenciada por los tantos beneficios que en su momento aportaba a la ciudad, fue hasta 1765 que se adoptaron las primeras medidas sobre el cuidado del agua en la ciudad debido a que el río se volvió subterráneo y alteró la vida de los ciudadanos así como también los alertó para su cuidado, luego, a partir de 1798, 1803, 1814 y 1815 las epidemias se hicieron presente en la ciudad por la mala construcción de presas que en vez de proporcionar agua limpia, proporcionaba agua estancada a 50 mil habitantes que aparte carecían de sistemas de drenaje y arrojaban toda clase de desperdicios al agua, después, en 1904 ante el creciente desarrollo de una población de 80 mil habitantes, comenzó la modernización de los servicios de agua y drenaje para llevar a los hogares regiomontanos el recurso a través de la instalación de tanques ubicados en la colonia Independencia y que terminó su construcción en el año 1912 (Flores Longoria y Maldonado, 2009).

Además de las epidemias por el agua sucia de la ciudad, Monterrey tuvo otros problemas ocasionados por el agua que fueron provocados por constantes desbordamientos del río Santa Catarina e inundaciones en los años de 1636, 1637, 1642, 1648, 1716, 1752, 1756, 1775, 1782, 1810, 1881, 1909, 1938, 1967, 1978, 1988 (tormenta tropical Gilberto), 1995 (tormenta tropical Emily) y 2010 (tormenta tropical Alex), por lo que en 1950 se llevó a cabo su encauzamiento¹⁴, eliminando así 90 hectáreas para prevenir tragedias que años antes habían cobrado hasta 5 mil vidas, y que sorpresivamente para ese año Monterrey contaba con 740 mil habitantes y seguía teniendo problemas de agua ocasionados por escasez, suministro o inundaciones, al final la falta de agua para consumo humano seguía siendo un tema angustiante y se mandó a construir la presa “Rodrigo Gómez”¹⁵ conocida como “La Boca” (Esparza Hernández, Valdés Lozano, Cantú Martínez, y De la Mora de la Mora, 2014).

Sin embargo el gobernador Rangel Frías no descartó que en el futuro Monterrey siguiera con la limitación del recurso por su crecimiento y progreso, y así sucedió, ya que en 1964 “La Boca” era insuficiente para una población ahora de 1 millón 700 mil habitantes y que 300,000 de ellos estaban marginados del servicio de agua potable por lo que comenzaron a usar violencia para la posesión del agua que llegaba a través de camiones-pipa, así pues, para 1979 Monterrey contaba con una población estimada de 2 millones 300 mil habitantes por la que en 1981 se inició la construcción de otra presa en Linares llamada “Cerro Prieto”¹⁶, pero para 1990 seguía el incremento de población así como la falta de agua y fue por

¹⁴ Esparza Hernández et al (2014) menciona como dato curioso que en la naturaleza no existen ríos rectos, y si alguno de ellos en algún tramo lo manifiesta, se le debe considerar anormal, inestable y en tránsito a un río meandriforme (p. 46)

¹⁵Cuenta con una capacidad 40 millones de metros cúbicos.

¹⁶Cuenta con capacidad de 300 millones de metros cúbicos.

ello que se inició la construcción de la presa “El Cuchillo”¹⁷, y que en conjunto dichas presas tienen una capacidad de almacenamiento de dos mil 224 millones de metros cúbicos y es a través de Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey que el servicio de suministro de agua es de 24 horas al día en la actualidad, dejando atrás los días con pocas horas de agua (Flores Longoria y Maldonado, 2009).

En ese tiempo tuvo mucho peso la visión que imperaba en los individuos, en las instituciones, y en la sociedad, la cual era utilizada para crecimiento económico, así como también fue transformado y consumido por la sociedad sin externar deseo alguno de manejar, conservar, proteger o considerar la resiliencia de los ecosistemas o del recurso para lograr futura sostenibilidad o mitigar efectos nocivos al mismo ambiente, pero en la actualidad, según Esparza Hernández et al. (2014) no ha cambiado mucho la visión del pasado basada en un interés antropocéntrico poco visionario de riesgos futuros que dejan de lado los ecosistemas que dan vida a la ciudad y son los causantes de brindar agua.

En la actualidad la ciudad de Monterrey es una región con alto estrés hídrico debido a que es una ciudad con alto nivel de demanda, con una baja disponibilidad del recurso y que a pesar de tener uno de los más eficientes organismos operadores de agua de México (Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey) que es considerado como modelo a seguir por otros estados, no obstante se registran problemas de escasez, contaminación y deterioro del recurso lo que proyecta que la gestión del agua aún tiene numerosas áreas de mejora, ello por el constante crecimiento de la demanda de agua debido al aumento de población y al incremento de zonas industriales que en medida que la

¹⁷Cuenta con una capacidad de 1884 millones de metros cúbicos.

ciudad se mantenga en constante desarrollo, la demanda de los recursos también irá en aumento (Monforte García, Aguilar Benítez, y González Gaudiano, 2012).

Monterrey se encuentra en la posición número 27 de ciudades evaluadas en el consumo diario de agua por habitante, en dicha evaluación la ciudad de Monterrey resultó consumir 251 litros por habitante al día; el sistema tarifario por servicio de agua potable está diferenciado por tipo de consumo y en el caso de uso doméstico el costo es por consumo mensual, por otra parte el 1.5% de las viviendas totales de la ciudad no están conectadas a la red de agua y reciben agua de pipas de menor calidad y a un costo mayor, aunque cabe aclarar que la mayoría de éste porcentaje vive en lugares que no pueden demostrar predio y por lo tanto, de acuerdo a las normas de Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey, no pueden acceder a un contrato de agua (*Ibíd.*).

Por otra parte, SADM cuenta con un programa de Cultura del agua el cual no ha tenido el impacto socio-ambiental que esperaban y las campañas de concientización no han sido lo suficientemente efectivas debido a que no hay relación entre el conocimiento actual de los problemas ambientales, la conducta pro ambiental deseada y las necesidades actuales de la sociedad (*Ibíd.*).

Por ello, cabe resaltar que en el Plan Estratégico 2021 del Gobierno del Estado de Nuevo León (2009) en materia de agua plantea que se debe tener una planeación estratégica la cual sería promover políticas y programas para el uso racional del agua por ser un recurso de enorme importancia, también se hace mención de mantener permanentemente proyectos enfocados a la reutilización y aprovechamiento del recurso, asimismo cuentan con unas líneas sobre acciones que favorecerían el buen manejo del agua, en donde se dice se impartirían contenidos sobre la cultura del cuidado del agua en todos los niveles escolares,

campañas exhaustivas de concientización y cuidado de la misma, ya que como sociedad, mencionan, se debe tener un constante contacto con el pasado para reivindicar los logros de otras generaciones y no actuar pasivamente hacia el futuro, más bien irlo construyendo mediante una sociedad responsable con la naturaleza ya que Nuevo León desde sus inicios ha estado marcado por el signo del agua al ser fundado a la vera de los ojos de agua de Santa Lucía.

Pero en la actualidad ocurre que a la hora de construir obras hidráulicas, leyes de agua, ampliaciones o mejoras de los servicios de agua y saneamiento en la ciudad, se priorizan los intereses de grupos dominantes más que las verdaderas razones técnicas del agua y terminan siendo decisiones basadas en los esquemas antropocéntricos de siempre, transformando los problemas parciales en posibles problemas totales, debido a la falta de integración de conocimientos, necesidades, significados y prácticas con el agua de la sociedad que se resume en la cultura que se lleva a cabo en la actualidad, y a partir de ello comenzar a proponer soluciones.

Es así como Antón (1996) asegura que detener o incluso desacelerar el ritmo de vida dañina que se lleva en la actualidad será difícil debido a que se le da prioridad a las estrategias desarrollistas como lo ha sido la excesiva construcción de represas, autopistas, fábricas y ciudades, en vez de solucionar las preocupaciones ambientalistas.

Es así que para una revaloración del agua a partir de la dimensión social es necesario transformar la percepción actual que se tiene a través de la comprensión de las actividades de la sociedad en torno a su uso, manejo y las prácticas que se llevan a cabo con ella, y a partir de ello, analizar los discursos actuales que llevarían a la sociedad hacia una nueva cultura del agua que a su

vez haría frente al deterioro social y ambiental de las sociedades contemporáneas y contribuir a un mejor uso y manejo del recurso en la ciudad (Ávila García, 2006).

1.2.3 Agua: percibir, pensar y representarla para transformar los conocimientos y comportamientos ecológicos

Para introducirnos a la discusión sobre la importancia del contexto social e identificar los significados sociales del agua a través de las representaciones sociales (RS) e imaginarios para encaminar hacia una cultura del agua que es considerada por Vargas (2006) como:

Todo lo que se hace con el agua, en el agua y por el agua para ayudar a resolver la satisfacción de algunas de estas necesidades fundamentales. Se manifiesta en la lengua, en las creencias (cosmovisión, conocimientos), en los valores; en las normas y formas organizativas; en las prácticas tecnológicas y en la elaboración de objetos materiales; en las creaciones simbólicas (artísticas y no artísticas); en las relaciones de los hombres entre sí y de éstos con la naturaleza y en la forma de resolver los conflictos generados por el agua (p. 38)

González Ávila y Arzaluz Solano (2011) hicieron un análisis del programa de cultura del agua en los Estados del noreste de México, entre ellos Monterrey Nuevo León, y se menciona que la mayoría de los cuerpos de agua en la región de estudio tienen un alto grado de sobreexplotación por el tipo de clima, que en el caso de Nuevo León es muy seco, sin embargo, Monterrey cuenta con un programa de cultura de agua ejemplar, ya que se apega a la difusión y promoción del programa, teniendo éxito por la continuidad que le dedican y la estrategia de comunicación implementada, resaltando que debería tomarse en cuenta para copiarlo en todo México, no obstante concluyen que a pesar de la promoción de

los programas no se ha notado un ahorro importante en el recurso y que por lo tanto los programas no han cumplido con su objetivo de preservar el agua.

Por lo que Leal Lozano, García Jiménez, Cantú Ayala, Murguía Romero, y Nájera Sánchez (2013) y Miranda Murillo (2013) coinciden al sugerir que la educación ambiental debe estar enfocada en características específicas de las diferentes comunidades y a partir de ello, en este caso, concientizar a la población sobre la importancia de los ecosistemas que la rodean a la ciudad, así como desarrollar e implementar la comunicación para que ayude al cambio de actitudes y valores de la sociedad hacia un mejor uso, manejo y disfrute de los servicios ambientales, ya que por más cambios que se hagan en las políticas públicas del país, serían insuficientes de no haber un empoderamiento ambiental y por lo tanto sería ingenuo pensar que ocurra un cambio.

Por otro lado, no se debe olvidar, como lo refieren (Chivian y Bernstein citados en Correa Sandoval y Mayén Mena, 2013) que los seres humanos formamos parte de los sistemas naturales, y que por lo tanto la salud humana depende de la salud de los ecosistemas naturales.

Así, de acuerdo con Ángel Maya (2014) menciona que el tener una interpretación del presente basado en la cultura y la transformación del pensamiento social aportaría en conocer más sobre los comportamientos pro-ecológicos a partir de la comprensión de la vida cotidiana, como por ejemplo, las creencias de la naturaleza, dioses o condiciones naturales soñadas que en la actualidad son consideradas como un proceso regresivo o prototipo de perfección y ocasionan que esas culturas vayan en decadencia y surgen otros pensamientos que están controlando la vida y las prácticas depredadoras hacia la naturaleza, llegando al

punto de no poder mencionar a Apolo el de dorados cabellos sin ser mal visto y tener que llamarlo sol.

Lo mismo sucede con las RS del agua, en donde se destaca la existencia de representaciones antropocéntricas debido a que en la actualidad del país se observa una carencia de sentido de la existencia de la escasez del recurso, desperdicio y contaminación del agua, ríos contaminados por desechos industriales, agrícolas o ganaderos que se vierten todos los días y dichas actividades ponen en peligro las fuentes de agua que cada vez son menos, y que a pesar que el agua se relaciona principalmente con la vida humana, así como la limpieza e higiene del cuerpo, se deja de lado la importancia del agua para otros organismos y ecosistemas (Calixto Flores, 2009).

Ello sucede, según Moscovici y Hewston (1993) y Jodelet (1993) debido a que las personas se refieren a las cosas a partir de nombres que después son clasificados en categorías, que después enlazan a otras cosas de forma espontánea durante la acción o comunicación de la idea y todo ello es almacenado en el lenguaje y cuerpo de las personas otorgando por inercia imágenes mentales que al final tiene relación con todo el mundo que conoce sin ser reproducciones exactas del objeto pero que influye en el modo de pensar, comunicarse, comprender y dominar su entorno social.

Por lo que Moser, Ratiu, y De Vanssay (2005) dicen que algunos factores articulados alrededor de las RS y que contribuyen a establecer comportamientos ecológicos y que intervienen ante el comportamiento frente al agua son las características contextuales y los sistemas de valores que se dividen en ideología, información general, valores y prácticas de la vida diaria, nivel de conciencia de los problemas ligados al agua (percepción del estado del agua como su

agotamiento o estabilidad, abundancia o escasez, o hasta peligrosa), por ello, las representaciones son el marco en donde los individuos construyen la relación, perciben y reaccionan o no a situaciones de las prácticas en la vida diaria.

Además, definitivamente otro factor importante a considerar en las RS es el nivel de educación, la actividad profesional en la que se desenvuelven, el nivel de preocupaciones ambientales y el nivel de compromiso proambiental, ya que éstos factores enmarcan el carácter social y de ellos depende los elementos que componen la representación social y la significación que le dan, sirva de ejemplo lo dicho por Navarro Carrascal (2004) acerca de las investigaciones de responsabilidad ecológica: “Constamos que entre lo que los sujetos declaran o “dicen hacer” y lo que “hacen” realmente existe una brecha, un vacío entre la orientación de intereses (actitud) y las acciones (comportamiento) (p. 234). Por lo que propone que para influenciar los comportamientos pro ambientales se debería enfatizar en la educación ambiental que por lo tanto también influiría en las RS tanto del agua como del medio ambiente que tiene la sociedad.

Es así como a través de identificar los imaginarios sociales, en este caso del agua, sería favorable para indagar en la percepción de la gente, en sus valores, en las expectativas que tienen frente al riesgo, y en la construcción de una cultura ecológica que está arraigada en el imaginario por su subjetividad, por lo que el emerger del imaginario conllevaría a la reapropiación de la cultura y naturaleza debido a la necesidad de una conciencia¹⁸ ecológica¹⁹ como posible respuesta ante una crisis ambiental (Leff, 2010).

¹⁸ La conciencia se refiere a una normatividad de las acciones, al control de los actos y puede traducirse como esquemas de prácticas, orientando acciones hacia un reordenamiento de la vida o cambios sociales guiados por los principios y valores (Leff, 2010)

La apropiación del agua, traería consigo el rescate para una gestión democrática y participativa del agua, lo que conllevaría a quitarle poder al mercado o a la administración capitalista del agua, llevando su administración por un camino de justicia social y responsabilidad ambiental y que por lo tanto formaría una relación entre la humanidad y naturaleza hacia la riqueza hídrica por generaciones, y ayudaría a recomponer algunas de las fallas en la administración del recurso de la modernidad (Dowbor, Estevez Rodrigues y Panez Pinto, 2018).

También, los imaginarios, a partir de la comprensión de ideologías, cosmovisiones, significados e intereses, ayudaría a entender el actuar de la sociedad ante la actual crisis ambiental a través de las leyes fundamentales de la naturaleza y de la cultura que es manifestada a través de las prácticas sociales y productivas de la vida (Leff, 2010).

Como por ejemplo, si nos enfocamos solamente en los distintos significados del agua que han surgido a lo largo del tiempo, tenemos como principal referencia la mitología universal, en la cual surge en todos y cada uno de los distintos pueblos del mundo, como lo es la imagen y el significado del agua el cual ha adquirido similitudes sorprendentes entre los mismos, como por ejemplo, se le concibe como sustancia femenina, para otras tantas como purificadora, fertilidad, connotaciones místicas, está presente en rituales, así como en todos los credos y creencias religiosas, es considerada como fuente de vida así como lugar de muerte (en la cultura mesoamericana), en poemas toma dimensiones de dioses (Tláloc y Chalchiuhtlicue) y es venerada; de esta manera por ser un elemento con diversos significados, es importante destacar el carácter simbólico del mismo y

¹⁹ Ejemplo de conciencia ecológica: el cuidado del gasto del agua, tener la disposición a no contaminar y a reciclar basura, sentimiento de culpa por los efectos de la huella ecológica generada por los propios estilos de vida (*ibíd.*).

observar cómo el simbolismo ayuda a captar de una manera intuitiva diversas realidades²⁰ que no se pueden percibir o experimentar indirectamente (Flores Longoria y Maldonado, 2009).

Asimismo, desde la psicología ambiental, hay investigaciones en las cuales las actitudes de las personas son el tema a resaltar porque son consideradas una gran influencia hacia el comportamiento de participación ambiental, y es en ese tipo de investigaciones en donde el resultado dice que la participación en problemáticas ambientales viene mayormente de personas que conocen el problema, están motivados y quieren generar cambios, sin embargo dichas actitudes en pro del ambiente no asegura que se lleven a la práctica comportamientos ecológicos ya que también es necesario entender los valores, creencias y contexto social debido a que la sociedad construye representaciones del mundo con base en sus creencias, valores y actitudes (Miranda Murillo, 2013).

Por su parte Leff (2010) dice:

Los problemas ambientales son percibidos desde concepciones muy diferentes, desde las de aquellos que ven allí la fatalidad de catástrofes naturales, hasta las de quienes lo entienden como la naturalidad del progreso tecnológico y de un proceso de globalización regido por las leyes del mercado. El ambientalismo es pues un kaleidoscopio de teorías, ideologías, estrategias y acciones no unificadas por una conciencia de la humanidad, salvo por el hecho de que el discurso ecológico empieza a penetrar todas las lenguas, todos los idearios y todos los imaginarios (p. 68).

²⁰Teniendo en cuenta que se le considera realidad a toda aquella construcción elaborada a partir del sistema cognoscitivo y de la socialización en donde convergen las distintas formas de elaboración de la realidad que depende de ciertos sistemas sociales en donde se negocia colectivamente la definición de lo que será considerado como realidad (Martínez García, M. Á., y Gómez Aguilar, A., 2007).

Por lo tanto, el estudio del agua a partir de las RS resultan óptimas para el proceso de transformación de la sociedad abarcando tanto la educación, la salud y la política del país y de la ciudad de Monterrey, ya que algunos de los cambios realizados como por ejemplo en la educación de la década de los 70's en donde se llevó a cabo la introducción de la Educación Ambiental, y que en el transcurso de los años se ha ido reestructurando y adicionando temas relacionados en ciertas materias, sin embargo, son menciones muy superficiales y no logran impactar ni incorporar temas ambientales de la dimensión necesaria, por lo que la presencia del medio ambiente en la educación es muy poco favorable en la actualidad, de modo que las representaciones desempeñarían un papel importante en la comunicación al ser un vínculo con la persona y su manera de percibir la cotidianidad a partir del contexto y momentos de la vida, siendo así una guía para la construcción de la educación ambiental (Calixto Flores y González Gaudiano, 2008).

Es así como las investigaciones sobre el campo de las RS del agua (Torres López et al., 2008; Jiménez Ortega y Negrete Ruiz, 2016; Calixto Flores, 2009; Calixto Flores, 2005; Piña Osorio y Cuevas Cajiga, 2004; y Hernández Ulate, 2016) entre otros, coinciden y abordan investigaciones sobre la necesidad de profundizar tanto en el pensamiento como en los conocimientos cotidianos a través de las RS e imaginarios sociales para que con base en dicha profundización se pueda crear un vínculo entre sociedad y naturaleza debido a la jerarquización de juicios, actitudes e información que se otorga al objeto social y que por ende reconstruye el significado a través de un sistema simbólico que es interiorizado para reproducirse y compartirse con el fin de interpretar la realidad, orientar las acciones y relaciones sociales, siempre con base en la experiencia personal para

construir significados individuales que con el paso de las mismas experiencias adquieran mayor poder.

Con lo ya expuesto anteriormente, se destaca la necesidad de profundizar en el ámbito sociedad – naturaleza a partir de las RS e imaginarios debido a que a partir de ellos se tiene mayor accesibilidad a áreas del pensamiento y conocimientos cotidianos en una sociedad de consumo en donde está predominando una relación poco equitativa con la naturaleza, que de una u otra manera la poca atención que se le ha concedido a la educación ambiental hasta la actualidad no ha sido satisfactoria por el poco contenido de problemas ambientales y la poca o nula integración de elementos sociales y culturales, y que si se toman estos ámbitos que proponen varios autores y se reafirma en ésta investigación la necesidad de ellos, sería una combinación óptima para mejorar las prácticas actuales con el agua rumbo a la transformación de la cultura del agua llevada a cabo en la actualidad.

1.3 Planteamiento del problema

El agua es indispensable para la vida de personas, animales y de cada uno de los ecosistemas que existen en el planeta tierra, por ello el agua en pocas palabras se ha definido a lo largo de la historia como vida, por tal razón resultaría evidente que todas y todos se preocuparan por las prácticas individuales hacia el cuidado de ella y de la naturaleza en general, sin embargo, en la actualidad se vive una crisis del agua a nivel mundial, pero millones de personas no lo conciben como un problema real debido a que la crisis no se vive ni se percibe de la misma manera en todo el mundo y a que otras tantas personas cuentan con servicio continuo de agua y no le prestan la suficiente importancia a dicho tema pese a que durante el

último siglo la población mundial se ha triplicado y el consumo de agua se ha sextuplicado (FEA), (CEMIDA) y Presencia Ciudadana Mexicana, 2006).

No obstante el consumo varía por persona debido a la influencia de diversos factores como lo son el clima, nivel socioeconómico, costumbres, la disponibilidad que se tiene hacia el recurso y el grado de conciencia acerca de la cultura del agua, por ello conservar y cuidar el recurso debe de ser prioridad de la sociedad del mundo, ya que sólo en México se desperdician 5000 litros de agua por segundo y se generan entre 22 mil y 25 mil reportes de fugas de agua, mientras que el 26% de los ríos y lagos que son monitoreados por Conagua son considerados de buena calidad, el 74% restantes tienen algún grado de contaminación, lo cual debería preocupar a toda la sociedad (*Ibíd.*).

Por otra parte, puesto que la cultura del agua es definida como un constante proceso de actualización y transformación individual de valores, creencias, conocimientos, percepciones, conductas que guían a las acciones de la vida diaria, por ello toda persona o grupo social que, consciente o inconscientemente tenga relación con el agua tiene una cultura del agua ya sea mala o buena se ejecuta y se está practicando a diario a través de comportamientos y manifestaciones mediante la compleja relación que la sociedad tiene con el agua; es así que para el desarrollo e impulso de la participación de la sociedad en temas de agua, la educación se postula como el medio primordial para ello, porque sería a través de ella que se realizarían transformaciones profundas en la comprensión, valores y modos de vida desde un ámbito social, cultural y ambiental para las prácticas con el agua (Perevochtchikova, 2012).

Es importante destacar que en sí, la participación de la sociedad es uno de los pilares de la vida para el cambio social, ya que a partir de la dinámica que

cooperación-asociación entre instituciones y ciudadanos es fundamental en la vida colectiva de las sociedades, por ello que la conciencia social respecto a los derechos y responsabilidades de todas y todos, establecería un proceso de mejoramiento en capacidades humanas, lo que traería consigo individuos libres y autónomos para asumir responsabilidades y decisiones de la vida pública y cohesión social, lo que formaría una sociedad potencialmente activa y participativa en el valor del bien común (Ortega, 2015).

Por ello es que en ésta investigación se retoma la importancia de la educación para las RS del agua y de este modo el estudio se enfoca en estudiantes universitarios, porque de acuerdo a Bello Benavides, Alatorre Frenk, y González Gaudiano, 2016 y Mireles Vargas (2011) son los que en la actualidad reproducen con mayores resultados la información que circula, así como también son los que pueden reproducir medidas para adaptarse a las transformaciones, por el contrario sucedería que si no se comprende y asume la importancia del agua terminará siendo un problema socialmente irrelevante para todas y todos; de ahí que a partir de la educación las fuentes de información estarían al alcance y se darían a conocer a la sociedad con más facilidad y posibilidad de apropiarse del tema, porque es a partir de ella que se forman las ideas, prácticas y actitudes de sentido común.

Es así que para la aproximación de dichas creencias y percepciones de la sociedad acerca del recurso agua, se dispone de las RS e imaginarios como la mejor vía para indagar en las percepciones del agua en un contexto actual con los jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México, acto seguido acercarnos a la comprensión de las prácticas ecológicas de los mismos jóvenes, así como también a la

transformación del concepto de cultura del agua que es ubicado por (Murillo en Arzaluz Solano y González Ávila, 2011) dentro de la educación ambiental como la concientización en las prácticas para el uso del agua con base en el aprendizaje social.

1.3.1 Justificación

La escasez del agua es un problema real y actual que está relacionado con la doctrina del antropocentrismo que está ocasionando una de las principales prácticas sociales la cual es el consumismo marcado por el capitalismo, la depredación hacia los recursos naturales, que está respaldada y dirigida por grandes instituciones económicas y financieras internacionales que promueven el modelo de globalización y de libre mercado que a su vez promociona la mercantilización del medio ambiente y en particular del agua.

Por ello, el hecho de que el modelo de globalización actual sea el que esté guiando y aplaudiendo la ilimitada ambición de consumismo hacia una ineficiente distribución del agua, debería ser una señal de alerta para la sociedad ya que se está poniendo en riesgo la salud de las personas y el estado ecológico de los ecosistemas.

Por lo tanto, frente a esta situación es preciso recuperar y mantener la salud de todas las personas de la sociedad así como de los ecosistemas hídricos, pero también recuperar la relación emocional con el agua para poder garantizar la sostenibilidad de los ecosistemas y el consumo de la sociedad, por lo que para obtener resultados propios de acuerdo a los objetivos se aborda este estudio desde la teoría de las RS e imaginarios sociales debido a que en dichas teorías

influyen las creencias, la percepción, la vida cotidiana y el sentido común, comunicación, el lenguaje, los discursos y las prácticas en relación a un objeto.

Asimismo permite avanzar en la comprensión del comportamiento, percepción y vinculación de las personas, en este caso, de estudiantes universitarios de la ciudad de Monterrey con la naturaleza a partir del intercambio de discursos, creencias y significados que son considerados como guía para las actitudes y prácticas hacia a un objeto en específico.

En vista de que las representaciones sociales y los imaginarios son considerados por Moscovici como un fenómeno de comunicación, también no hay que olvidar que el considerar las demandas sociales y la manera en que son desarrolladas las representaciones por el contexto social y económico que los rodea, facilita y tiene mayores posibilidades de acertar en las propuestas para futuras transformaciones del entorno social, cultural, educativo y ambiental que por consiguiente tendría impacto de manera general y en ámbitos generales hacia la sociedad y su entorno.

En este sentido, analizar las RS e imaginarios del agua permitirá indagar en la conciencia, actitud, campo de representación e información que la sociedad tiene del recurso vital así como las creencias y prácticas que se han utilizado y mantenido en la actualidad para su uso, y que por lo tanto han tenido un impacto parcial no tan favorable como se esperaría, por ello, en distintos espacios se ha propuesto la idea de fomentar una nueva cultura del agua en la que se integre lo socialmente compartido, lo cual es formado por imágenes, actitudes, experiencias, contexto social, información y representaciones que la población tiene respecto al agua, y que son elementos básicos para proponer, transformar y

fomentar la cultura del agua a partir de una visión en la que se indague cómo se está percibiendo el recurso en la actualidad y qué valor se le está dando.

Ahora bien, hay que destacar que ésta investigación está dirigida a obtener las RS e imaginarios del agua en jóvenes de nivel universitario debido a que conforman parte del ámbito educativo de la sociedad y de acuerdo con Calixto Flores y González Gaudiano (2008) y Guimaraes en García Rivera y Campos F. Fígares (2017), el estudio de las RS en América Latina tiene alcances importantes en distintos ámbitos sociales como lo es el educativo, ya que se dice que toda educación, antes que nada, es educación ambiental, salud y política porque develan las maneras en que los actores se representan ciertas ideas y es a partir de ello que llevan a cabo sus programas de acción o prácticas diarias.

Asimismo destaca la interdisciplinariedad de esta investigación debido a la integración de distintos ámbitos educativos para estudiar las RS e imaginarios del agua en alumnos, lo que conllevó a la convergencia de ámbitos sociales, políticos, biológicos y educativos.

Por otra parte, respecto a la interdisciplinariedad de ésta teoría, resaltan algunas ventajas pero en especial, como nos dice Mireles Vargas (2011) en el ámbito educativo por su riqueza conceptual y posibilidad de usarla al juntar diferentes metodologías porque a partir de ello es que la teoría de las RS constituye el entender de los contenidos de las construcciones colectivas y permite comprender el punto de vista, en este caso, desde los actores educativos en sus respectivos contextos sociales, históricos y culturales sobre el agua.

De igual manera se le agregan aportes de lingüística, historia, psicología y sociología debido a que incumbe en dimensiones simbólicas y socioculturales

para la construcción de la realidad social y por lo tanto permite explicar cuestiones vinculadas al conocimiento de sentido común en la actualidad (*Ídem.*).

Por último, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático o Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) recomienda investigar la actitud y posición de la población frente a cambios en la naturaleza con la finalidad de proponer estrategias para transformaciones educativas y de comunicación apropiadas a contextos actuales debido a que, del cambio climático se están derivando repercusiones principalmente en el acceso al agua, es por ello que utilizar esta teoría permitirá comprender el punto de vista de los jóvenes, los cuales individualmente son agentes de cambio que conforman un grupo o comunidad que se desarrolla en un contexto social, histórico y cultural, y que a través de la educación es como surgen cambios de percepción, pensamiento y acción.

1.4 Preguntas de investigación

- 1.- ¿Cuáles son las representaciones sociales del agua?
- 2.-¿Cómo se integran los imaginarios en dichas representaciones en los jóvenes universitarios de la UANL?.
- 3.-¿Qué prácticas sociales se tienen con el agua en relación al uso y cuidados?
- 4.-¿Cuál es la relación entre las representaciones del agua, el cómo la imaginan y las prácticas que se tienen?

1.4.1 Objetivos de la investigación

Objetivo general

Identificar las representaciones sociales y los imaginarios del agua en los jóvenes universitarios de Monterrey.

Objetivos específicos

- Descubrir las representaciones sociales del agua en los jóvenes universitarios de Monterrey
- Identificar los imaginarios del agua que están inmersos en las representaciones sociales.
- Analizar las prácticas sociales con el agua a partir de las prácticas cotidianas que se tienen con la misma.
- Relacionar las representaciones sociales e imaginarios con las prácticas actuales con el agua

CAPÍTULO 2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA ADENTRARSE EN LA COMPRESIÓN DE LAS PRÁCTICAS ECOLÓGICAS

2.1 Introducción de la cultura como fundamento de las prácticas sociales

La cultura es vista como herramienta importante para la comprensión e intervención en las interacciones de sujeto social - medio ambiente, por ello es que se tienen presentes las muy diversas interpretaciones, definiciones y significados que se le da al concepto de cultura desde las distintas disciplinas existentes, por lo tanto es importante mencionar algunas de las principales definiciones antes de mencionar la que será considerada para éste tema.

Por ejemplo, Clifford Geertz quien la define como la internalización del “debe ser” de los roles y normas para el orden social; Jean Claude Passeron divide la cultura en tres direcciones: estilo de vida, tecnologías e instituciones y obras o productos socialmente valorizados; para Althusser, es un conjunto de ideas y de juicios que son orientados por intereses particulares y colectivos (Contreras, 2007).

También la cultura es considerada, desde la antropología, como las reglas de un juego, es decir, como una estructura en donde a través de atribuir significados a algunas acciones, la práctica social adquiere forma y sentido para llevarse a cabo en un espacio de creatividad, improvisación, pero sobre todo transformación; así también se le ha llegado a considerar como sinónimo de sociedad o civilización con ciertos conocimientos y valores adquiridos que pretenden inculcar comportamientos (Giménez Montiel, 2005a).

Además, la cultura no sólo se le considera a la práctica o ideología, sino también a la diferenciación social, aquella que de manera inconsciente trastorna a los grupos humanos por considerar cultura a la suma de conocimientos en disciplinas como la pintura, escultura, arquitectura, teatro, danza y las letras (literatura, filosofía, historia e idiomas), religión, música, cine, deporte, tener conocimiento en fotografía, publicidad, tv, ciencia, estos son sectores importantes a considerar para elevar la cultura o un sistema de bienes culturales (Giménez Montiel, 2005b).

De tal manera se considera que la cultura está en todas partes, no sólo museos, institutos y escuelas, sino en cualquier acción que cargue consigo elementos fundamentales como signos, símbolos, valores, conocimientos, lenguaje, códigos morales, jurídicos, estéticos, técnicos, científicos, entre otros, y que todo esto en conjunto se utilice para crear participación en la sociedad con base en la identidad, solidaridad y comunicación de los individuos, con la finalidad de que

cada individuo o grupo tome su posición en la sociedad para expresarse y liberar su creatividad (*Ibíd.*).

Pero en éste caso se utilizará la definición dada por Giménez Montiel (2005a) definiendo a la cultura como un proceso en continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos interiorizados llenos de representaciones, y que a su vez orienta para el desenvolvimiento de ideas que termina por culminarse en la práctica²¹, en donde, tanto lo simbólico, ideas y prácticas están en constante transformación.

Por otra parte, es importante mencionar que la cultura, cualquiera que sea la forma en que se represente, es la obra por excelencia de la humanidad, y por la que los bienes materiales se convierten en propiedad intelectual y modifica estratos más allá que sólo la estructura social (Lastra, 2007).

Es decir, las modificaciones o transformaciones en el ámbito social son necesarias, ya que en caso de no haberlas, es probable que haya un colapso en la civilización, es por eso que constantemente se deben de buscar soluciones a los problemas que surgen porque podría llegar un punto en el que ya no habría solución al problema y provocaría la desintegración de la sociedad (Toynbee, 1951).

A su vez la cultura forma un conjunto de conocimientos teóricos y sistematizados que se proporcionan a la sociedad con la finalidad de darles herramientas para que conozcan, en este caso, la importancia del cuidado, equilibrio y mantenimiento de los ecosistemas en las regiones naturales y para promover una concientización que permita mantener el equilibrio ecológico de las zonas con

²¹Considerando la práctica de acuerdo con Bautista, N. P. (2011). como la manera fundamental de vivir de las personas a través de la actividad diaria.

base en conocer los elementos históricos, sociales y culturales de la sociedad para tratar que cada individuo dé su propia interpretación del ambiente, así como su interpretación y valoración (Juan Pérez, Ramírez Dávila, Monroy Gaytán, y Campos Alanis, 2006).

Ello sucede porque es a través de todos los objetos que conforman un contexto social y cultural que la práctica toma sentido y forman distintos espacios simbolizados en espacios ya considerados socioculturales permitiendo dar un tipo de jerarquización a la vida a partir de experiencias que cada persona construye (Jodelet, 2000).

Así mismo, la cultura y la naturaleza están vinculadas a través del conocimiento real y actual del entorno, por lo que surgen valoraciones ambientales que las personas le otorgan a la naturaleza y deciden con base en ese valor, el manejo que darán a los recursos naturales, ya que de acuerdo con (Leff citado en Juan Pérez et al., 2006) es necesario contar con saberes ambientales para a partir de ellos se construyan conocimientos que permitan captar la multicausalidad y la interdependencia de los procesos y fenómenos naturales y sociales que al final influyen o determinan los cambios socioambientales puesto que “Hoy en día se sabe que no existe la pureza cultural, porque la cultura está construida sobre los sincretismos y migraciones, intercambios y adaptaciones de las personas” (González Ávila y Arzaluz Lozano, 2011, p. 142)

Además, dentro de ese saber ambiental están las cosmovisiones las cuales determinan las creencias ambientales y se vinculan con el conocimiento real del entorno natural, por lo que pasar a ser comportamientos directos ecológicos que predisponen el actuar de la sociedad ya sea favorable o que son determinadas por la cultura; y para ejemplificar estas últimas palabras baste como muestra lo

dicho por Miranda Murillo (2013): “La cultura es un término globalizador que la humanidad ha incorporado en la naturaleza, con el fin de dominarla, transformarla, establecer relaciones sociales acertadas, generar respuestas a sus interrogantes y tener su propia cosmovisión” (p. 95).

Ésta cita textual pone de una manera explícita como las creencias son determinantes para percibir la naturaleza, en este caso da entender que la cultura se ha transformado en contra de la naturaleza.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que el pensamiento del ser humano es desligarse de aquella responsabilidad que modifica los ambientes naturales en su entorno, y que a su vez con base en ese desligamiento, surgen cambios ideológicos que influyen en el poco contacto con los ambientes naturales, por lo tanto de acuerdo con Ángel Maya (2015) se requiere la formación de una nueva sociedad, esto en el ámbito cultural, debido a que en la actualidad a la cultura sólo se le ve como un aditamento, y sería con base en el esfuerzo social que se podrían crear transformaciones al entorno.

Por ejemplo, el capitalismo, es visto como una cultura, pero no es más que un sistema unificado de explotación del mundo natural en el que las diferentes culturas han tenido que integrarse dentro de una rígida y homogénea estructura de comportamiento o, de lo contrario, desaparecer; debido a que los efectos ambientales del desarrollo tienen impactos considerables en la cultura (*Ibíd.*).

Así a lo largo de la historia, las crisis ambientales que han sufrido periódicamente las culturas y la humanidad, no han significado el fin del planeta, sino sólo la necesidad de profundas transformaciones culturales, además, la fuerte necesidad de comprender las especificidades y fenómenos de la cultura son necesidades actuales porque son clave para descifrar el enigma ambiental (Ángel Maya, 2003).

Sin embargo, desde otros ángulos académicos Boff (2003) señala que la crisis ambiental revela en parte el sistema de vida y desarrollo que se lleva actualmente en la sociedad que se basa en la voracidad irresponsable de los humanos hacia la naturaleza, y que sino existe una revolución de la mente, será imposible la revolución de la relación de la persona y la naturaleza.

Pongamos por caso lo dicho por (*Ibíd.*) al explicar que en la experiencia de cada persona existe –su mundo- compuesto por familia, casa y espacio propio, y que fuera de ese espacio personal sólo existe un vacío, y en ese vacío es donde la sociedad puede tirar objetos y descuidar su entorno, debido a la actitud de indiferencia hacia aquello que no afecta directamente y por lo tanto no hay compasión hacia lo demás, por lo tanto apartir de ello, los hábitos culturales de tirar basura en lugares solitarios, lagos o mares, son lugares imaginariamente vacíos, sin dueño.

Lo que provoca que las diferentes actitudes hacia el uso y la conservación de los recursos estén enraizadas en los antecedentes culturales y contextos de las personas, debido a que el comportamiento ecológico está conformado dentro de todas y todos como imágenes, símbolos y valores cargados de emoción y como arquetipos (*Ibíd.*).

En definitiva la transformación de actitudes, comportamientos y valores, podría lograrse a través de la educación debido a que mediante la educación escolar hay mayores probabilidades de preparar a la sociedad para los nuevos cambios que surgen día con día y a través de la misma adaptarse a las nuevas exigencias y necesidades ambientales que están ocurriendo a nivel mundial y que por ello la sociedad necesita saber y entender las consecuencias de sus prácticas actuales referente a los recursos naturales, para que a través de una transformación en la

cultura en distintos ámbitos como veremos más adelante, se puedan interrumpir las amenazas ambientales que la misma sociedad provoca y se daña a si misma.

Por último, respecto a las actitudes, es importante destacar a Ortega Rubí M. (2015) quién nos dice que:

La asociación objeto-evaluación (participación-actitud/ favorable o desfavorable) se vincula con la motivación a participar, siendo un proceso que se genera mediante la construcción de sentido, de significado, de identidad [en donde] el estudio de las representaciones sociales de la participación puede revelar estas dimensiones y explicar, a través de las practicas, la dinámica que determina que se participe o no, y los estilos de esta (p. 74.)

2.1.2 ¿Qué es la cultura del agua y por qué se necesita una transformación?

En primer lugar, el agua para todas las personas no sólo representa una necesidad básica para sobrevivir, sino también para su desarrollo en distintos ámbitos de la vida, como por ejemplo la equidad y justicia que se necesita para la repartición del recurso, debido a que la cultura del agua no sólo implica conocimiento económico y político, sino también simbólico, así como también tomar en cuenta las relaciones entre sociedad y naturaleza ya que son la principal vía para comenzar a proponer soluciones a conflictos socio-ambientales que contribuyen al cambio climático, y ello es a partir de la comprensión de las prácticas actuales con el agua en los distintos contextos sociales (UNESCO, 2008 y Leff, 2012).

La cultura se define como un colectivo que comparte creencias, valores y prácticas, así como se caracteriza por tener dos dimensiones: las formas simbólicas y las estructuras interiorizadas, y por otro lado, las externalidades o

todo lo que existe fuera del individuo (discursos, arte, instituciones, artefactos, objetos, tecnologías, relatos, monumentos, etcétera), de ahí que a la cultura del agua se le considera como promotora de conocimientos generales sobre el medio ambiente, transformadora de actitudes, nuevos hábitos y valores que construyen prácticas más sustentables y que con base en una cultura ambiental se formen nuevas maneras de pensar, vivir y sentir la naturaleza (González Ávila y Arzaluz Solano, 2011 y Contreras, 2007).

El concepto de cultura del agua ha sido discutido mayormente desde los años 70's y ello ha sido reflejado en distintos pactos, acuerdos y programas a nivel internacional a causa de la presión que han ejercido distintas Organizaciones No Gubernamentales como por ejemplo la Fundación Nueva Cultura del Agua, la Declaración Europea por una Nueva Cultura del Agua, Nueva Cultura del Agua en América Latina ó la Alianza Mexicana por una Nueva Cultura del Agua, pero es por los resultados y comportamientos negativos constantes que se sigue detectando dicha problemática, y ello suscita la necesidad de seguir profundizando en la educación ambiental y en específico en la cultura del agua (Perevochtchikova y Espinosa en Mora Castillo, 2013).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) define la cultura del agua como “El conjunto de creencias, conductas y estrategias comunitarias para el uso del agua que puede “ser leída” en las normas, formas organizativas, conocimientos, prácticas y objetos materiales que la comunidad da o acepta tener”; asimismo el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) agrega que para fomentar la cultura del agua debe concientizarse a la población acerca de que el agua es un recurso limitado (González Ávila y Arzaluz Solano, 2011 y Contreras, 2007, p. 141).

Por otra parte, a nivel mundial, específicamente del año 2000 al 2010, se hizo mención de la falta de una cultura del agua en la sociedad, que como resultado tuvo diversos problemas ambientales, económicos y sociales que estaban relacionados con el uso depredador del agua, y es a causa de esto que se adjudicó como principal causante de la degradación del medio ambiente el comportamiento de la sociedad (Perevochtchikova y Espinosa en Mora Castillo, 2013).

En México la preocupación por la calidad, consumo y otras problemáticas comenzó en la década de los noventa debido a altos porcentajes de enfermedades gastrointestinales y cuya vía de transmisión era el agua, por lo que gobierno lanzó un comunicado en donde dice que se llevarán a cabo operativos preventivos para atender el cólera y se creará un programa de Cultura del Agua, adscrito al Programa Agua Limpia, después la Ley de Aguas Nacionales (LAN) en donde se establece que el agua es un recurso finito con valor social, económico y ambiental (Mora Castillo, 2013).

En México, los pueblos indígenas son considerados como maestros de la sustentabilidad de recursos y cultura del agua porque conservan y respetan los recursos de la naturaleza con base en sus muy diversas formas de pensar, como por ejemplo, ellos dicen que si la tierra está mal, todos estarán mal, porque todos son la tierra, también han producido un sinnúmero de símbolos, mitos y prácticas ceremoniales vinculadas con el agua (rezar para obtener el recurso), generan conocimientos sobre el agua a partir de la relación que tienen con la naturaleza y lo que observan en la misma, ello guiado por la creencia en los Dioses y las ofrendas individuales y colectivas; todo ello parte de la creencia de que todo el mundo está conectado, por lo tanto, los seres vivos, el diluvio, el agua, el cielo,

mar, lluvia, manantiales, etc, se han compartido desde tiempo atrás con los Dioses y los antepasados, por ello que el agua se considera sagrada (Gálvez y Embriz Osorio, 2008).

En el caso particular de los nahuas de Guerrero, las fiestas para pedir la lluvia, inician con la recolección de elotes, calabazas y hojas de maíz; los mixes, suben al pico de la montaña de la Sierra de Juárez para pedir buenas lluvias y prósperas cosechas, se pide por la vida, la familia y por ser un buen ciudadano; los mayas realizan la fiesta de los Chacs (dioses de la lluvia); los purépechas, debido a la escasez de agua, aprovechan el agua de manera colectiva con base en llevar a cabo reuniones y asambleas comunales para definir el volumen de agua que tocará por familia. No está de más mencionar que los indígenas se preocupan por el cuidado y resguardo de los recursos naturales, pero en especial del agua, debido a que para ellos representa el componente principal de su amplio mundo espiritual y no dan al agua una valoración económica (*Ibíd.*).

Este panorama pone sobre la mesa la necesidad de reconocer las representaciones cosmogónicas y espirituales de las sociedades indígenas en torno al agua; y sus posibles aportaciones a una visión más equilibrada para su uso y conservación (*Ibíd.* p.18).

Así pues, la Comisión del Agua del Estado de México señaló que:

El agua es un recurso natural tan importante y vital, que los seres humanos parece que se empeñan en degradarlo y usarlo ineficazmente, suponiendo por ignorancia o por inconsciencia, que se trata de un recurso natural infinito del que se puede disponer libre e ilimitadamente, pero no es así (Mora Castillo, 2013, p. 17).

Es por ello, que para el cuidado del agua es necesario resaltar que la falta de agua tendría consecuencias severas para la población, así como señalar que el cuidado de la misma no se limita a las prácticas individuales, sino que, así como la totalidad de la población se verá afectada, todas y todos deben de transformar sus prácticas (Torres López et. al, 2008).

Vale la pena ejemplificar a través de la siguiente tabla los diferentes estilos culturales y contextos en los que se ha desenvuelto el hombre con la naturaleza, específicamente con el agua, a partir de un enfoque pre-moderno y moderno y que con el transcurso del tiempo se han ido modificando, puesto que en la actualidad se vive una tensión entre la modernidad y la tradición, en donde a pesar de que persisten las prácticas tradicionales y los simbolismos siguen presentes, hay cambios que derivan de la modernidad, como por ejemplo la introducción de agua potable entubada en las comunidades y que representa un cambio en los patrones culturales y simbólicos de las comunidades (Murillo Licea, 2008):

Tabla 1

Campo semántico del agua en la sociedad pre-moderna y sociedad moderna

	Concepción del hombre en relación con la naturaleza	Concepto de agua presente en su discurso	Campos semánticos de agua	Valores que sustenta
Sociedad pre-moderna	El hombre convive con la naturaleza y no es su dueño. Los elementos de la naturaleza deben ser utilizados y conservados. La adaptación al medio es	Elemento vital, espacio y objeto sagrado, origen de la vida, ser vivo, fuente de salud, proveedora de alimentos, vía de comunicación, función de religar lazos sociales y bendición o	Madre del agua, diluvio, mundo de abajo/ mundo de arriba, agua prohibida, agua que sana, río sagrado, guardianes del agua, danza del agua, frutos del agua, otros.	Seguridad, solidaridad, adaptación, autorregulación, reciprocidad, respeto, cuidado, sustentabilidad, vitalidad, comunidad, sacralizad.

	garantía de la sobrevivencia de todos.	castigo divino.		
Sociedad moderna	El hombre está habilitado a dominar y adueñarse de la naturaleza. El control de las fuerzas naturales y de los otros hombres es la condición de progreso. El progreso se traduce en bienestar. El desequilibrio del medioambiente es un efecto no deseado del progreso.	Recurso natural, factor de producción, vía de transporte de mercancías, insumo para la producción, bien económico, elemento de la naturaleza y producto industrial de la sociedad.	Recursos hídricos, obras hidráulicas, agua potable, redes de agua, riego artificial, bombas de agua, mercado de agua, crisis del agua, guerra del agua, rentabilidad.	Progreso, control, confort, individualismo, salubridad, extractivismo, transformación, propiedad privada, mercado.

Nota. Recuperado de La cultura del agua: lecciones de la América Indígena. 2006 por Ramón Vargas

Afrontamos una crisis global del agua por la convergencia de tres grandes fallas:

- de sostenibilidad: por contaminación y detracciones abusivas en ríos, lagos y acuíferos, construcción de grandes obras hidráulicas y deforestación masiva;
- de gobernanza: por problemas de corrupción y las presiones de privatización de los servicios de agua y saneamiento;
- de institucionalidad democrática internacional: que permita hacer el agua un espacio de colaboración entre los pueblos y no de confrontación y dominación. (Arrojo, 2009, p. 34)

Desgraciadamente las acciones que permean en la actualidad son las de la sociedad moderna, por lo que el tener un río contaminado en un país desarrollado en la actualidad no suele tener problemas dramáticos de salud pública porque se dispone de medios económicos y técnicos para seguir garantizando agua potable a la urbe; por el contrario en los países empobrecidos, tener un río contaminado

supone quebrar la salud y vida de las comunidades que dependen de él, sin embargo, las crisis de los ecosistemas hídricos conforma importantes impactos económicos sin importar si sucede en un país desarrollado o en un país considerado pobre, ya que la valoración monetaria a los bienes intangibles acaban por gestionar todo a partir de una lógica de mercado, lo que conduce a cometer graves errores particularmente con la naturaleza (Arrojo Agudo, 2008).

Como por ejemplo, organizaciones de importancia global, como el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Interamericano, colaboran a que empresas internacionales como Coca-Cola, privaticen el agua de países con pocos recursos, manteniendo el discurso que privatizar el agua aumentará la disponibilidad del agua en las comunidades, pero por el contrario, la privatización se vuelve negativa para la población porque cambia los intereses y percepciones de la comunidades y de las empresas, pasando el agua de un bien común a un producto más en el cual la ganancia monetaria es lo importante (Pliego Alvarado, 2010).

En cambio, Hardin Garret, un ecologista norteamericano, apoya la privatización bajo el discurso de que los recursos que son utilizados de forma común eventualmente serán sobreexplotados, y que para evitar dicho supuesto, los bienes comunes deben de ser privatizados para distribuir los derechos de acceso y uso, debido a que como son considerados comunes, pronto no tendrán valor para nadie, más aparte quienes deberían cuidar de los recursos comunes (la sociedad), no los cuidan (*Ibíd.*).

Por su parte (Arrojo en Helfrich, 2006) plantea:

que el problema inicia con que la conceptualización del agua como recurso (económico) (...) profundamente arraigada en la conciencia de nuestra

sociedad,... impide a menudo entender el valor de los ecosistemas acuáticos y del ciclo hidrológico en toda su amplitud, con sus diversas funciones y utilidades (p. 22).

Sin embargo, a pesar de las distintas maneras de percibir y pensar el concepto de la privatización del agua, se han llevado a cabo Leyes de Aguas en las que se retoma el enfoque y objetivos del movimiento por una nueva cultura del agua en donde, para asumir dicha transformación y propuesta expuesta en este caso por la Declaración Europea por la Nueva Cultura del Agua, se precisa y exigen cambios profundos en las escalas de valor, concepción de la naturaleza y en el modo de vida que conllevaría a un cambio cultural que en materia de agua se identificaría como nueva cultura del agua (Orozco Hernández y Quesada Diez, 2010).

En pocas palabras, la cultura del agua propone una transformación en la mentalidad en cuanto a la percepción del recurso agua y su gestión, tomando en cuenta satisfacer las necesidades y derechos humanos de las personas, sin dejar de lado la dimensión ambiental que garantice su cuidado, equidad y justicia para seguir conservando y rehabilitando los ecosistemas hídricos, con base en la participación activa de la sociedad para establecer una nueva, mejorada y transformada relación con el medio ambiente y sus recursos con apoyo de la tecnología, ciencia, economía y justicia, pero sobre todo de la sociedad, porque si la sociedad no demuestra interés por un río o un bosque, habrá pobreza pública, destrucción del patrimonio natural y degradación de la naturaleza (*Ibíd.*).

Es por ello, que la UNESCO propone abordar el concepto de cultura del agua con base en su palabra central la cual es cultura, y abordarla como el patrimonio común del pueblo, el cual tiene hábitos, pautas y habilidades que a su vez son

ordenados y reclasificados por la misma sociedad, llamando también al pensar, sentir, decir y obrar cultura. Es así como la cultura del agua forma parte de la educación ambiental cuya finalidad es hacer conciencia en la protección y uso del agua, debido a las habilidades, capacidades y aprendizajes sociales que se desarrollan para la construcción de nuevas formas de relacionarse con los recursos naturales y el mundo (González Ávila y Arzaluz Solano, 2011).

De tal manera que México por ser un país diverso en población, así como otros muchos países latinoamericanos, el concepto de cultura tendría que tomar distintos sentidos para cada tipo de población a la que vaya dirigida, por ejemplo, para una población indígena que habita en tierras que poseen una gran diversidad biológica, ambiental, y múltiples servicios ambientales, su percepción se podría expresar a través de leyendas como por ejemplo oráculos de los pozos, influenciadas por creencias ancestrales, o damas de agua, ninfas y otros dioses acuáticos, en cambio al compararlo con una población rural o urbana, en donde dicha población cuenta con una cultura hidráulica para el desarrollo civilizatorio (Perevochtchikova, 2012 y Martos Núñez y Martos García, 2015).

Por último, conforme a lo dicho por (*Ibíd.*) no está de más resaltar que la crisis por el agua que se vive en la actualidad es producida por la actividad humana y la relación que se ha ido desarrollando de sociedad-naturaleza, por lo que la sociedad mundial requiere realizar transformaciones profundas en los valores y modelos de vida, a través de reconocer el papel fundamental del agua en el planeta, y tomar en cuenta que en dicho tema se ligan el papel de la equidad, justicia y educación entre otros tantos, y ello debido a que a través de estos ámbitos se construye el conocimiento de la sociedad, así como a partir de la educación es que se transmite el conocimiento para la apropiación y asimilación

del continuo aprendizaje que se debe de tener en cuestiones ambientales y en acciones en, con y por el agua, ello ante la necesidad de promover una cultura del agua en donde se recupere la sabiduría de culturas ancestrales que se basaba en el respeto hacía la naturaleza (Arrojo, 2009).

2.1.3 La cultura ambiental

La cultura ambiental se define como la manera en que los seres humanos se relacionan con el medio ambiente, por ello los problemas ambientales se ven involucrados en distintos ámbitos como por ejemplo en el ámbito educativo y cultural, ya que con base en ellos se abordarán áreas como lo son los valores, creencias, actitudes y comportamientos ecológicos, estableciendo a partir de ellos parámetros de relación entre la sociedad, naturaleza y las prácticas sociales que al final son llevadas a cabo con base en tradiciones, valores y conocimientos (Miranda Murillo, 2013).

Sin embargo, Sosa y otros autores en (*Ibíd.*) argumentan que a pesar de que se tenga una cultura ambiental no quiere decir que se garantice un comportamiento que beneficie a la naturaleza sino que simplemente habrá mayor probabilidad de que se realicen acciones ambientales responsables, por lo que sigue siendo prioridad elevar el nivel de cultura ambiental en la sociedad.

Ahora bien, el ambiente en nuestra era tiene derecho, el cual es nombrado derecho ambiental, en donde se reflejan las preocupaciones de la humanidad acerca de la preservación y promoción del medio ambiente debido a que por motivo de la superpoblación, injusticia en la distribución de los recursos, entre otras cosas, ha causado la degradación ambiental que ha ido aumentando en las últimas décadas y conforme pasa el tiempo van surgiendo normas que regulan el

ámbito de intervención, medios y elementos del ambiente (aire, agua, suelos, costas, espacios naturales, fauna y flora, montes) con la finalidad de prevenir los valores ambientales del territorio y paisaje (Fraga, 2007).

Pero la sociedad actual inmersa en una cultura occidental dominante, cree que debe ganar, a pesar de saber que el ambiente pierde, justificando éstas acciones por el desarrollo y el proceso de interacción de la sociedad con su ambiente, el cual trae consigo la destrucción de la naturaleza a consecuencia de la adaptación, que según Zerzan (2001) conlleva a la destrucción de la sociedad y su ambiente debido a que la adaptación forma parte de la manipulación de símbolos y cultura y paraliza el proceso de interacción de la sociedad con su ambiente.

Por lo tanto, la necesidad de tener una sociedad que se preocupe de proteger el medio ambiente, la naturaleza y sus recursos representa un objetivo primordial en la actualidad debido a que la contaminación ambiental va en aumento y se han alcanzado niveles que podrían no cambiar el día de mañana, de tal manera que la cultura ambiental, así como la educación ambiental de los ciudadanos forma parte fundamental y esencial el día de hoy; el hecho de convencer a la sociedad de la condición del planeta y de la necesidad de una transformación en los comportamientos y prácticas ambientales representa un gran valor social y un desafío que es fundamental ganar debido a que a pesar de que ha aumentado la educación ambiental (en particular en jóvenes), no han sido resultados satisfactorios (Borsese y Pedroni, 2007).

En pocas palabras las conductas que favorecen a la preservación de los recursos naturales están ligadas a los conocimientos de los efectos a largo plazo, a la percepción de la eficacia de las acciones individuales llevadas a cabo, y a la

visión funcional del medio ambiente influenciada por los comportamientos adoptados de los demás y las relaciones individuales hacia los recursos naturales, siendo así como son adoptados y construidos los comportamientos, actitudes y valores ligados a los problemas del medio ambiente (Moser, Ratiu, y De Vanssay, 2005).

Como por ejemplo, en distintos estudios realizados por González Gaudiano y Maldonado González (2013), Urbina (2012) y Meira Cartea (2006) con jóvenes estudiantes de bachillerato acerca de las RS del cambio climático, concluyeron que la sociedad en general percibe dicho acontecimiento como lejano y con pocas repercusiones negativas en su vida a pesar de estar presente en su imaginario, por lo que se sienten reducidos en acciones para contribuir a una posible solución y que da a relucir la baja cultura ambiental que se tiene.

Por lo tanto, un pensamiento ambiental aparte de hacer a un lado la visión economicista del mundo y la mercantilización de la cultura, elaboraría un conjunto de principios morales que desarrollarían racionalidad ambiental conformada por normas, intereses, acciones, valores y significados culturales que sean referentes a la naturaleza-sociedad (Cocomá Arciniegas, 2016).

Y que por consiguiente acercarían y fortalecerían las relaciones con el medio ambiente que la sociedad tiene en la actualidad a través de las representaciones que la persona se forja con base en su experiencia, valores, expectativas y preferencias, de ésta manera las representaciones estarían asegurando la organización y estructuración de lo real y de la anticipación a escenarios futuros a través de la interpretación de información y del desarrollo de las relaciones sociales para transformar las actitudes respecto a la cultura ambiental de la sociedad (Moser, Ratiu, y De Vanssay, 2005).

2.2 Las Representaciones Sociales y su convergencia para el estudio del medio ambiente

El estudio del pensamiento ingenuo o también llamado del sentido común está inmerso en los fenómenos colectivos así como en las RS que son regidas por el pensamiento social y la visión que se tiene del mundo para comprender cómo es que la sociedad utiliza posturas sociales para entender y ejecutar las prácticas sociales que son aceptadas a partir de diferentes características que integran las prácticas, como lo es la integración de propiedades del objeto, actitudes y necesidades individuales, convirtiendo el pensamiento social en conocimiento socialmente elaborado, compartido y en un estado de constante construcción a través de la práctica y la persistente atribución de significados sociales a objetos compartidos en la realidad social; ello influenciado en las condiciones sociales, históricas y materiales, en pocas palabras el contexto, en el que factores cognitivos, simbólicos y representacionales desempeñan un papel determinante para el pensamiento y la RS de un objeto (Abric, 2001).

Las finalidades de las RS de acuerdo con Moscovici y Hewstone (1998) son el describir, clasificar y explicar los fenómenos sociales, a partir de ello es que se les distingue la peculiaridad de ser construcciones simbólicas del pensamiento común y por surgir de las prácticas diarias de los actores al interactuar con las demás personas, así como también permiten interpretar el mundo de manera individual a través de nociones y conceptos que influyen en el actuar de los sujetos y orientan sus acciones.

Moscovici (1979) indica que las percepciones y conceptos que se tienen de un objeto, la forma en que es percibido y pensado desde la realidad individual es influenciado por las interacciones sociales, experiencias, vocabulario, creencias,

valores, historia y memoria de la persona, debido a que estos conceptos muestran renovación constantemente para incorporar nuevos contenidos y significados que después son utilizados para interpretar, orientar y justificar los comportamientos compartidos e innovaciones que las personas usan para tener identidad y pertenencia para que puedan sentirse con individualidad y parte de grupos a través de la práctica social.

Por otra parte, para comenzar a precisar la definición que se utilizará para fines de esta investigación, primeramente se retomarán las definiciones de algunos de los teóricos que hablan sobre dicha teoría, es así que Jodelet (1993) define las RS como:

La manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento espontáneo, ingenuo que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural [...] Se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social (p. 473).

También, María Auxiliadora Banchs (1986) las define como:

La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad nos

resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata (p. 39).

Por su parte Ibáñez (1994) señala a las RS como:

Un concepto híbrido en el que emergen elementos sociológicos como cultura e ideología, además de elementos de origen psicológico: imagen y pensamiento, por lo que es psicosocial. Así, el concepto de representación social es un concepto macro que apunta hacia un conjunto de fenómenos y de procesos más que hacia objetos claramente diferenciados o hacia mecanismos precisamente definidos (p. 172).

Y Moscovici (1979) las define como:

Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (...) La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (p. 17-18).

Junto a esto, Jodelet (2000) añade que algunas de las principales características de las RS son que:

Conciernen al conocimiento del sentido común, que se pone a disposición en la experiencia cotidiana; son programas de percepción, construcciones con estatus de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos

mantienen con el mundo y los otros; que son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público; que están inscritas en el lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida (p. 10)

De tal manera, a partir de las definiciones anteriores, se definirá a las RS con fines y uso de ésta investigación, que son aquellas que a través de las creencias, percepciones, valores, historia y contexto actual, jerarquiza o categoriza la importancia de los diferentes fenómenos sociales y los procesos que formaron dicho fenómeno social, para así, poder dar una interpretación a los objetos, sucesos sociales o pensamientos cotidianos a partir de la cultura, ideología, información, sentido común y atribución de significados que son formados y transformados mediante la interacción social y práctica social, con la finalidad de justificar y darle sentido a las actitudes, comportamientos sociales, prácticas y la realidad para formar modelos de pensamiento, experiencias, necesidades no biológicas e identidad individual y colectiva.

Prosiguiendo con las funciones de las RS, son que comprenden las funciones del saber, esto quiere decir que permiten entender y explicar la realidad a través del sentido práctico, lo que a su vez permite adquirir conocimientos sociales y llevarlos al funcionamiento a través de la comunicación social permitiendo definir la identidad social y personal para que la realidad de la sociedad pueda ser construida y transformada con base en las relaciones e interacciones de los individuos a través del comunicar y construir conocimiento (Torres López, et al., 2008; Medina Audelo, 2012 y Abric, 2001).

Otra función es aquella nombrada función identitaria, la cual define la identidad individualidad que permite apropiarse de las distintas formas para la construcción colectiva de la realidad social e individual, como lo son las prácticas cotidianas individuales y grupales en espacios públicos o privados con la finalidad de que se tenga en cuenta la existencia de los constantes cambios de perspectivas y significados, ya que es a través del mismo cambio que se profundiza y comprende el conocimiento social entre las personas y el mundo (Jodelet, 2000 y Abric, 2001).

También, las llamadas funciones de orientación que consisten en la conducción de los comportamientos y las prácticas, las cuales se llevan a cabo a través de un sistema de jerarquización de la realidad, y en donde dicha jerarquización forma parte de la orientación para las conductas y acciones; así mismo las funciones justificadoras que tratan acerca de las posturas y comportamientos de las personas, como por ejemplo las acciones que se desempeñan, ésta función permite explicar y justificar las conductas adoptadas por los diferentes grupos sociales (Abric, 2001).

Pero la función principal de las RS es que tienen la facultad de crear información con la finalidad de que el individuo se sienta familiarizado con lo extraño o desconocido a partir de la información que perciba de acuerdo a las categorías que designe o cree, siendo esto influenciado por la cultura, historia y creencias del individuo, en donde la comunicación se vuelve clave para la existencia de las RS porque a través de ellas son producidas y reproducidas entre los individuos a través de producciones mentales sociales que causan construcciones sociales

que están ligados al sentido común²² (Ibañez y Piñuel en Maric, 2012; Moscovici, 1988 y Jodelet, 2000).

Sin embargo Moscovici (1988) comenta explícitamente lo que para él son las RS:

Los factores históricos no son suficientes para hacer que seleccionemos un fenómeno particular o para justificar esta elección. Las representaciones sociales, como ya lo mencioné, se preocupan de los contenidos del pensamiento cotidiano y de la cantidad de ideas que dan coherencia a nuestras creencias religiosas, ideas políticas y las conexiones que creamos tan espontáneamente como respiramos. Nos permiten clasificar personas y objetos, comparar y explicar comportamientos y objetivarlos como parte de nuestro entorno social. Si bien las representaciones a menudo se ubican en la mente de hombres y mujeres, con la misma frecuencia se pueden encontrar “en el mundo” y, como tales, se pueden examinar por separado. Las representaciones se pueden conservar en pergamino o piedra en algunos lugares olvidados sin dejar un rastro como tal en la mente de nadie durante miles de años. (p. 214)

De ahí que Moscovici alude a la existencia de tres dimensiones de la representación social las cuales son la actitud, la información y el campo de representación. La dimensión de actitud se relaciona con el posicionamiento positivo o negativo que se tiene hacia un objeto de representación, la cual es influenciada por las prácticas que las personas llevan a cabo; la información, consiste y depende del contexto en el que se encuentre porque dependiendo del contexto será la información obtenida, pero es prácticamente el medio por el cual

²² Definido como una forma de percibir, razonar y actuar socialmente elaborado que incluye contenidos afectivos y simbólicos que funcionan en las conductas de la vida diaria de las personas, así como en la forma de organizarse y comunicarse, por Araya Umaña, S. (2002).

obtiene datos o referencias; por último, la dimensión del campo de representación, en ella se pueden identificar las ideas internas y la organización jerarquizada que tiene el individuo acerca de ellas y de los elementos que componen la imagen de la representación con base en el contexto que se ha construido la representación (Araya Umaña, 2002; Calixto Flores, 2015; Gutiérrez Alberoni, 1998 y Medina Audelo, 2012).

De hecho, de las dimensiones antes mencionadas, Gutiérrez Alberoni (1998) resalta que la dimensión de la información es de las más importantes de las tres, debido a que si una persona o grupo no posee información sobre el objeto, fenómeno o entidad, no puede tener actitudes, ni un modelo social o imagen sobre dicho objeto, agregando que antes de proponer programas hacia el cambio de actitudes, se debería primeramente dar las herramientas para que las personas logren poseer conocimientos o información del problema u objeto a transformar.

En el caso del concepto imagen, de acuerdo con Moscovici (1979), se entiende también como la opinión del individuo hacia el objeto en donde la concepción interna se refleja en la realidad al ser externado, por lo que el individuo lleva en su memoria una colección de imágenes del mundo con distintas opiniones y percepciones del objeto a partir de construcciones análogas comparadas con experiencias visuales, formando una especie de sensaciones mentales que mantienen vivo el pasado siendo reforzado por el entorno, experiencias, paisajes y la escala de valor que se le otorga al objeto con la finalidad de seleccionar la información que circulará en la sociedad a través de RS que muestran que a cada instante una cosa ausente se agrega a dicha representación mientras otra cosa presente se transforma.

Por otra parte, Jodelet (1996) menciona que el espacio es el soporte principal donde surge la reconstrucción, interpretación y análisis del contexto en donde hay indicadores simbólicos y proyecciones sociales que orientan a tener la información que se percibe o se debería de tener para lograr apropiarse de los lugares en donde se llevan las prácticas sociales. Es así como el espacio en el que viven las personas, el lugar que ocupan en una estructura social, y las experiencias que enfrentan influyen en su forma de ser, su identidad social y en cómo perciben la realidad social a través del contexto social que los rodea (Araya Umaña, 2002).

Es a partir de esto, que emergen dos conceptos fundamentales de la teoría de las RS, los cuales son la objetivación y el anclaje, en donde la objetivación se refiere al proceso de recuperación de saberes sociales que se exponen en la representación a través de imágenes o metáforas; y el anclaje que hace referencia a la incorporación de los eventos, sucesos, significados o experiencias en grupos sociales y en donde dichos conceptos llevan al individuo a representar los objetos a través de repensarlos, re-experimentar, re-hacerlos a modo individual a partir de su contexto (Moscovici, 1979).

Por otra parte Jodelet (1996) tiene tres hipótesis sobre las RS, de la cual la primera de ellas trata de todo aquello que envuelve el mundo, refiriéndose a las ideas, lo material y lo social que está filtrado por la percepción, interpretación y acción; en segundo lugar, el carácter social el cual es formado por la interacción y comunicación social que tienen por finalidad ser compartidas por los sujetos sociales para que sean reproducidas en la práctica social; y por tercera hipótesis, hace referencia a las consecuencias de las representaciones, las cuales se dividen en producción, circulación y función social que por consecuencia afectan

en el contenido del conocimiento, los procesos y la forma en que se llevará a la práctica, por ello se afirma que las necesidades, intereses y valores influyen en los individuos al tener cierto tipo de representación hacia un objeto y donde la relación que se tiene con el objeto permite distinguir dimensiones simbólicas y culturales de lo individual y colectivo que forman las experiencias cotidianas con el entorno.

De ahí que el valor simbólico que se le da al espacio y a las significaciones que son formadas por las personas, definen la identidad y el cómo las personas se desenvuelven en las distintas situaciones que enfrentan todos los días; estudiar la interacción entre las personas y el ambiente es fundamental para conocer, según (*Ibíd.*) las ideas, conscientes e inconscientes creencias, preferencias, sentimientos, valores y objetivos que tienen tendencias de comportamientos y aptitudes hacia los objetos sociales y que se pueden clasificar a través de una interpretación, una experiencia personal y conocimientos que se relacionan con la cultura, memoria, efectos, emociones, temores, creencias, prejuicios y hábitos que en conjunto forman la dimensión de la información antes mencionada (Wagner y Flores Palacios, 2010).

De tal manera que la simbolización y la interpretación de la misma, se relacionan con las expresiones que son realizadas por el sujeto a través de sus representaciones sociales, lo que desde lo social, las representaciones son conocimientos prácticos debido a que fomentan declaraciones de posiciones favorables o no favorables en relación a un objeto y que guían los comportamientos de los sujetos (Ortega, M., 2019).

También es importante señalar que a las representaciones sociales se les considera sociales debido a que están encarnadas en la comunidad en donde son

compartidas por todas y todos sus miembros de distintas maneras y que constantemente están en transformación a través de la constante interacción entre las personas; por ello se debe tener presente que las representaciones tienen “estratos semánticos”, tienen historia y por lo mismo hay que deconstruir y reconstruir los intereses, ideas, estereotipos y prejuicios de los grupos e individuos debido a que, para ellos, la percepción individual es la verdadera y por lo tanto la representación que es subjetiva se vuelve objetiva con base en el discurso de la comunicación con el que se interactúa con el mundo (Girola, 2012 y Wagner y Flores Palacios, 2010).

Del mismo modo Araya Umaña (2002) señala tres puntos por los que las representaciones son sociales, en primer lugar menciona que son por las condiciones de producción, como por ejemplo los medios de comunicación, interacción social, comunicación, lenguaje; otro, por las condiciones de reproducción, las cuales abarcan el intercambio de saberes en distintos contextos sociales; por último, las funciones sociales que se llevan a cabo con la construcción social de la realidad, desarrollo de identidad personal y social y por el conocimiento del sentido común.

Por lo tanto, hasta que la realidad no se reconstruya o transforme a manera que resulte familiar para que el conocimiento social se convierta en propio, no habrá forma de que el individuo o sociedad se apropie del universo exterior y por consiguiente la percepción del objeto no podrá ser parte de una toma de conciencia y construcción lograda a través de la significación que a su vez está entrelazada con las relaciones simbólicas propias del contexto social con la finalidad de ser expuesto en la práctica (Moscovici, 1979 y Abric, 2001).

Es importante aclarar que las RS no explican en sí la conducta, más bien tratan de explicar, darle sentido o justificar el comportamiento diario de la vida cotidiana que es simbolizado a través de la representación en la cual son plasmadas las creencias que se aprenden a través del intercambio de creencias y la interacción social con la finalidad de compartir los significados que se tienen desde los distintos contextos y en donde la comunicación es clave entre las personas porque a partir de ella se unen en colectividad para constantes transformaciones de significados en los objetos (Wagner y Flores Palacios, 2012 y Rodríguez Salazar, 2007).

Por último es preciso mencionar que el conocimiento de las RS necesita tener claro primeramente el contexto de donde emerge dicha representación, es por ello que se realizó un capítulo enfocado en el contexto social y cultural de los jóvenes regiomontanos para conocer las influencias recíprocas entre el contexto social y el pensamiento social que de igual manera al estarse relacionando con un objeto, éste es mediado por la relación que se tiene con el “otro” (la sociedad) (Moscovici, 1984).

De esta manera a partir de los conceptos de relación, interacción e influencia entre sujetos es de donde nace y se forman los significados y prácticas frente a un objeto en específico, de tal manera que no hay hipótesis debido a que se están estudiando los contenidos de la RS que concierne a la construcción de un objeto y por lo tanto es primordial comprender primeramente los significados y RS que le dan al objeto, en este caso al agua (*Íbid.*).

De éste modo el mundo tendría tres elementos principales que ayudan a la construcción de significados y objetos: a) la configuración con otros (interacción), b) la autoconstrucción del mundo que lo rodea, y c) el entendimiento que el

mundo vivido es siempre más fluido de lo que parece, es con base en estos tres elementos que la interacción social comprende el funcionamiento de individuos, grupos, sociedad y cultura (Andrade Salazar, 2015).

2.2.1 Representaciones sociales del agua

El agua en México es uno de los problemas con más significados en donde aparte de ser un problema de administración de gobierno, involucra directamente a los habitantes del país a través de sus hábitos de consumo, sus creencias en relación con el abasto de agua, así como su capacidad para controlar el desperdicio de la misma, y en el que (Rodríguez Cerda, Melo Carrasco, Sánchez Bárcenas, García Mendoza, y Lázaro Martínez, 2003) nos explican que una de las principales creencias que fundamentan las prácticas y otros tipos de creencias subsidiarias, es la creencia de la abundancia, debido a que el agua se tiene a la mano a través de la toma de los hogares, por ello, hay abundancia.

Por el contrario, las poblaciones que han lidiado con el abasto irregular del agua potable están más acostumbradas al ahorro y al rechazo del dispendio o bien, del desperdicio del recurso. Además, en ambos casos, las prácticas que se llevan a cabo son guiadas por la representación del agua que se tiene, la cual es producida por la imaginaria colectiva que se relaciona con la gestión-dosificación, las cuales se refieren a que las tensiones del agua serían menores a partir del ahorro y el dispendio, así como el saber y el ignorar, que es lo que provoca que no se usa de manera adecuada el agua (*Ibíd.*).

En un estudio realizado por Bello Benavides et al. (2016) se revela que coexisten varios tipos de RS hacia el cambio climático, en donde una de ellas es la RS desfasada, nombrada así por el autor, la cual trata que no se asocia la

temperatura, humedad o lluvias con el cambio climático, por lo que “no hay” problema que solucionar; la RS ambientalista en donde se expresa un cambio climático global pero que sólo afecta al ambiente natural y se le asocia la pérdida de especies e incremento de contaminación y el agujero en la capa de ozono, pero de igual forma se ve como un problema lejano; la RS antrópica/individual se caracteriza por la actividad humana como el elemento causante de las variaciones del clima, en donde las acciones de las personas se asocian con la disminución en el acceso al agua, muertes y pérdida de zonas cultivables, igualmente se le ve con consecuencias distantes pero que si afectarían las vida de todas y todos; por último la RS antrópica/multinivel en donde se percibe el cambio climático como el cambio del clima a través del tiempo pero que se relaciona con el calentamiento global causado por las personas y contaminación de la actividad industrial, consumo y sobreexplotación de recursos naturales, por el contrario de las anteriores, en ésta RS se ve el cambio climático como un problema cercano y presente que afecta a todas las personas y que se vincula con otros problemas como la salud y alimentación.

Pero referente a las representaciones del agua, de acuerdo con Moser, Ratiu, y De Vanssay (2005) identifican dos tipos de RS del agua, en donde una de ellas es: la representación ecológica global, la cual abarca lo estético e identitario del agua en conjunto con sus manifestaciones; y la representación fragmentada y funcional, lo que quiere decir el agua con un uso doméstico y en relación con el contexto de acceso al agua; teniendo en cuenta que estos valores adjudicados a cada tipo de representación está condicionada por la abundancia, la accesibilidad al agua y la toma de conciencia que se tenga que depende de la evaluación del

estado actual del agua y de un imaginario futurista supuesto, para que con base en ello se transforme y practique.

Y existen estos dos tipos de representaciones debido a que según (Machada citado en González Hinojosa et al., 2018) al agua se le quitó toda su significación sagrada y dadora de vida, por lo que en la actualidad sólo se le atribuyen connotaciones como de una fuerza descontrolada, amenazante e inagotable, siendo que, a partir del surgimiento de esta representación, la relación del ser humano con la naturaleza se fractura.

En pocas palabras, de acuerdo con Martos Núñez y Martos García (2015):

Estamos en un contexto de crisis ambiental y de crisis social a escala planetaria, y precisamente las RS del agua son vistas cada vez más como vehículos de empoderamiento de las comunidades, que demandan intervenciones sociales y no simplemente técnicas [...] Por eso centrar el foco sobre la historicidad del agua o sobre su dimensión antropológica o cultural, no es simplemente añadir una dimensión más de estudio sino resituar los paradigmas desde una perspectiva diferente y crítica [...] Hablar de las “aguas arquetípicas” o de las “ficciones” en torno al agua, no significa referirse a unos “imaginarios sociales” sin otra trascendencia que catalogar una serie de testimonios o invenciones sobre las representaciones del agua en las distintas culturas y etapas históricas. Al contrario, uno de los estereotipos que debe ser deconstruido se refiere a que el imaginario del agua contiene un saber especulativo y subjetivo frente al saber práctico, fiable y objetivable de la tecnología y gestión del agua (p.122).

Sirva de ejemplo lo expuesto por Moser, Ratiu y De Vanssay (2005) en donde explican la importancia del contexto, valores que dan al agua y su percepción; para ello realizaron un estudio en países de Europa y en países del tercer mundo, y se concluyó que los países de Europa:

Se caracterizan por una visión estética e identitaria del agua, y un apego al agua como patrimonio. La visión estética concierne no sólo al agua ligada al medio natural, sino también a la ciudad (fuentes, arroyos) que simboliza así el vínculo con la naturaleza [...] A la inversa, los sitios del tercer mundo se caracterizan por una visión esencialmente funcional y ética. La funcionalidad se manifiesta mediante el utilitarismo ligado al agua doméstica (necesidad alimentaria e higiene corporal). (p. 82)

Ahora bien, las RS nos incitan a preocuparnos más por las conductas imaginarias y simbólicas en la existencia corriente de las colectividades, es por ello por lo que retomar esa teoría puede tener consecuencias aceptables a la ciencia de las RS (Moscovici, 1979). Porque como lo explican Moser, Ratiu, y De Vanssay (2005):

Las representaciones son más importantes que las contaminaciones acuáticas difusas, las cuales no son objetivamente perceptibles y pueden, por lo tanto, llevar a interpretaciones contradictorias [...] Así, desde el nivel perceptivo, entra en juego una interpretación y evaluación del contexto: el agua se percibe como ligada a ciertas actividades, conductas o significados (p. 80)

De manera que la naturaleza en general se está consumiendo entre simulacros, recreaciones, representaciones y textos mediáticos como un producto cultural más de consumo. La vida humana y natural está siendo mostrada en espacios de exposición, sin secretos, ni reservas; la exhibición en el cine, en la televisión y el

turismo ecológico con base en una representación subjetiva de la naturaleza son el intermediario de la cultura para gran parte de la sociedad con el entorno natural, en donde se resalta que la naturaleza es para la comodidad del consumidor, en donde a través de senderismo, cuevas iluminadas con horarios de visita, museos de ciencias naturales o imágenes de documentales, fotografías en revistas, es la manera en que la sociedad se aproxima a la naturaleza (Contreras, 2007).

Por otra parte, no está demás mencionar que de acuerdo con (Moser, Ratiu y De Vanssay en Navarro Carrascal, 2004) las representaciones aparte de estar ligadas a creencias, percepción, religión, entre otras cosas, están ligadas a variables como el nivel de educación, actividad profesional con relación al agua, apropiación de la memoria colectiva, el nivel de preocupaciones ambientales que se tenga y el nivel de compromiso ambiental.

Por lo tanto para concluir con éste apartado sólo queda mencionar y resaltar de nuevo la importancia de las representaciones del agua ya que a través de ellas es que se puede indagar en otros ámbitos que son de ayuda para complementar y descubrir el por qué de las prácticas actuales que se tienen con el agua, así como el poco o mucho interés de estar inmersos en estos temas actuales y de gran importancia para todas y todos y que sino se discuten y se intenta dar solución a través de la transformación de actitudes, el futuro podría ser desalentador para todas las culturas.

2.3 Los Imaginarios Sociales y cómo coadyuvan en el estudio del medio ambiente mediante las representaciones sociales

Durante mucho tiempo, la palabra imaginario era lo opuesto a la realidad, era percibido como lo falso, fantasía o proceso que deforma la verdad, y la realidad era simplemente vista como lo verdadero; después se comenzó a pensar que lo imaginario era lo extraordinario de los mundos, sin embargo, ya se hablaba de éste término desde antes a pesar de que no se utilizara el concepto en sí, por ejemplo Max Weber hablaba del “espíritu del capitalismo” haciendo referencia a las ideas que guiaban a los empresarios, sus aspiraciones e ideales de su vida laboral y personal, y de aquello que los hacía entender el mundo y dar sentido a sus actividades y prácticas; por otro lado Alfred Schutz hacía referencia del “acervo de conocimiento a mano” que todo individuo y grupo de la sociedad contaba con el y que era formado por conocimientos de sentido común (Girola, 2012).

Así, Cornelius Castoriadis conocido como uno de los principales autores en el campo de los imaginarios sociales por su principal logro de posicionar el imaginario social como factor elemental para la configuración de lo real y el valor que la sociedad le da a las significaciones imaginarias para que a partir de ello, haya un orden social sin ser reflejo de la sociedad ni de ninguna realidad natural o social, simplemente una construcción simbólica que permite crear y modificar significaciones (Aliaga y Pintos, 2012 y Girola, 2012).

De esta manera (Castoriadis en Leff, 2010) define que los imaginarios sociales “Son la raíz desde donde los mundos pueden ser reinventados, son la fuente desde donde los sujetos de tales imaginarios se transforman en actores sociales en la construcción y reconstrucción de sus mundos de vida” (p. 85).

Para Castoriadis (2007) hay una fuerte relación entre la construcción del mundo material y el orden simbólico el cual se basa en el constante intercambio de

representaciones entre el sujeto y la sociedad, para que sea a través de esos intercambios que se legitimen las prácticas, movimientos e ideas, siendo así como se construye, transforma y comprende el mundo.

Sánchez Capdequi (1997) define el imaginario social como la sabiduría que se ha transmitido por generaciones como lo son las creencias, valores y modelos socioculturales que fueron creados en el pasado pero perviven en el presente creando futuros esquemas de la vida social a través del suministro de símbolos e imágenes que propician identidades colectivas y el desentierro de la imagen arquetípica de un objeto, puesto que el mundo está en constante transformación, pero a su vez sigue conservando todo tipo de tradiciones, mitologías y rituales.

También H. Cabrera (2004) define el imaginario social como:

El conjunto de significaciones que no tiene por objeto representar “otra cosa”, sino que es la articulación última de la sociedad, de su mundo y de sus necesidades [...] [El imaginario causa que] la creatividad humana pueda hacer emerger lo deseable, lo imaginable y lo pensable de la comunidad humana.

Así mismo, (C. Taylor en Carrasco Gallegos, 2014) define los imaginarios sociales como:

El modo en que las personas imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unas con otras, el tipo de cosas que ocurren entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a esas expectativas [...] Los imaginarios son por tanto concepciones sociales ampliamente aceptadas, cuyos productos son construcciones colectivas de la realidad (p. 104).

Pero para fines de esta investigación se tomará la definición dada por Wunenburger (citado en Banchs, Agudo Guevara, y Astorga, 2007) quien define el Imaginario como:

Producciones mentales o materializadas en obras, basadas en imágenes visuales (pinturas, dibujos, fotografías), o en forma de habla (metáforas, símbolos, narraciones) que forman conjuntos coherentes y dinámicos en los que destaca una función simbólica expresada en la conjunción de sentidos propios y figurados (p. 50)

Pero es sólo mientras los productos de la imaginación como lo son proyectos o ideas en proceso de creación permanezcan en eso, en simplemente ideas, es así como serán de carácter individual, pero cuando esas ideas o proyectos se materializan y se comparten es cuando se transforman en sistemas simbólicos, en imágenes visuales o en habla y adquieren un carácter social, como por ejemplo construcciones comunicativas, representaciones compartidas, como lo son los mitos, las religiones, las artes, las técnicas, las ciencias, así como también las formas posibles de organización social, transformación de la realidad, modelos políticos y proposiciones de cambio institucional, en fin, todas las formas de creación humana son imaginarias (*Ibíd.*).

Por ello, para delimitar el concepto imaginario, también se retomará la definición aún más acotada otorgada por Bachelard (citado en *Ibíd.*) y quien define el imaginario no sólo como la facultad de formar imágenes, sino más bien la facultad de deformar imágenes que son adquiridas a través de la percepción y que hacen descartar las primeras imágenes al cambiarlas por imágenes

transformadas a través de la imaginación²³, unión de otras imágenes, memoria familiar, hábito de los colores y formas que son independientes de los contenidos empíricos, y que a su vez estructuran la memoria histórica, la experiencia social y construyen la realidad a través de representaciones que le dan rostro a los constantes deseos, lo que se denomina como *psyqué*²⁴.

Por su parte Aliaga Sáez (2012) sostiene que el imaginario, debido a su cabida de tener distintos modos de pensar y sentir el mundo, influye en como se observa la realidad y como es que se transforma esa realidad para la construcción de distintos imaginarios que se integrarán a la sociedad a través de un proceso de interacción comunicativa, dado que, sin reproducción y mantención, el imaginario no existiría.

Además (Baeza en *Ibíd.*) indica que los imaginarios también son una herramienta en donde las personas representan mentalmente el espacio y el tiempo con base en ideas o imaginación²⁵ que articula el pensamiento y la acción social.

Por otra parte (Juan Luis Pintos en Girola, 2012) dice que los imaginarios sociales son esquemas mentales²⁶ de representación que se construyen socialmente y que permite ver las cosas como reales, así como poder explicarlas e intervenir para hacer visible lo invisible a partir de estereotipos, utopías o ideales que son

²³La acción de establecer nuevas ideas, nueva esencia, nuevas reglas y autoconstruirse para entender el cambio social y los significados sociales nuevos; siendo así, el uso de la creación y el imaginario, necesario para proporcionar nuevas funciones, significados e interpretaciones a algo ya existente creado por la actividad humana (Castoriadis en García O, 2015).

²⁴De acuerdo con Castoriadis es la capacidad de hacer surgir una primera imagen. Es un formante que no es por lo que forma y como lo que forma, es formación e imaginación que hace surgir una primera representación a partir de un nada de representación, es decir a partir de nada (Banchs, Agudo Guevara y Astorga, 2007).

²⁵Entendiéndola como la capacidad creadora y la forma contrapuesta a la ciencia y la verdad (Banchs, Agudo Guevara, y Astorga, 2007)

²⁶ Por ejemplo los mapas mentales que ayudan a pensar destacando las ventajas, desventajas, positivo, negativo y al decidir en las distintas situaciones de la vida diaria, por ello agiliza la creatividad humana al interpretar y otorgar valores a los significados y a las cosas (Buzan y Buzan, 1996).

conceptos que dan sentido a los modelos de la sociedad y comportamientos deseables debido a que proporcionan distintas categorías de comprensión de los fenómenos sociales a través de la creación de imágenes con sentido que permiten acceder a la interpretación, así como también la decodificación de mensajes y tener referencias sociales para las prácticas.

En otro caso, Baeza (2000) da el ejemplo del funcionamiento de los imaginarios sociales a través de un caso llamado “la era del vacío” en donde por la presencia de un imaginario social posmoderno considerado distinto y fuera de lo común, el imaginario pasó por una etapa de negación colectiva en donde las imágenes no estaban siendo categorizadas debido a que los medios de comunicación estaban acaparando los medios visuales y estaban formando sociedades sonámbulas en la búsqueda de algún horizonte de sentido existencial, por lo que a la década de los 80 se le denominó como “la era del vacío”, ello porque se estaba formando una sociedad que admiraba la banalidad, como por ejemplo el hecho de consumir bienes o imágenes y en donde a esto se le asociaban las clases sociales y a partir de ello surgía la identidad y los distintos imaginarios sociales que se formaban y que son los que dan sentido existencial (Baeza, 2000).

Es así como el imaginario al estar relacionado con ideas que tienen conexión con conceptos como mentalidad, conciencia colectiva e ideología, crea significaciones o símbolos con autonomía que se basan en creencias, imágenes y valoraciones que están definidas por las actividades que desarrollan las personas en distintos contextos, así como en momentos específicos en la vida de cada persona (Castoriadis en Martos Núñez y Martos García, 2015 y Hiernaux-Nicolas, Cordero, y Duynen Montijn, 2002).

De esta manera el imaginario tiene la capacidad elemental e irreductible de evocar una imagen que tiene sentido funcional dado y apropiado por la sociedad, y que a pesar de no estar dictado por factores reales porque, más bien la sociedad es la encargada de conferir a las prácticas u objetos la importancia que debe tener en la vida, así como la aportación y finalidad de los significados para la construcción de la sociedad, el imaginario es el resultante de la interacción de ideas o idearios²⁷ que permean en la sociedad e individuos, y que, como resultado se tiende a jerarquizar las cosas o prácticas como útiles o no, o adjudicar algún valor social (Castoriadis, 2007 y Hiernaux-Nicolas et al., 2002).

Por ello que (Baczko en Cegarra, 2012) señala que una sociedad existe y se mantiene debido a que en los individuos hay un sistema de creencias y prácticas que hacen esa individualidad se convierta en colectividad, y es a través de los símbolos y significados compartidos en la sociedad, que se forma un imaginario que impulsa las prácticas sociales, así como creencias y mitos que se forman mediante la realidad social y regula la acción social.

Asimismo (*Ibíd.*) menciona que en la actualidad las escuelas y los medios de comunicación son primordiales para la difusión de nuevos imaginarios debido a que a través de ellos es posible el dominio y divulgación simbólica de objetos y momentos siempre en contextos históricos y culturales para que se haga visible lo invisible en la sociedad a través de los imaginarios que hacen de la integración social una transformación en el pensar, actuar y en el comportamiento social.

Por otra parte es preciso mencionar que la simbología está conectada con los imaginarios debido a la materialidad tangible que tienen y que son fundados por

²⁷ “El ideario puede ser definido como un sistema de valorización particular, que tiende a priorizar como útiles y buenos, ciertos ideales societarios que orientan las acciones de los miembros de la sociedad” (Hiernaux-Nicolas et al., 2002, p.10).

las sociedades al ser reconocibles históricamente ayudando a la comprensión de esquemas mentales que forman los grupos sociales, como por ejemplo mitos, esculturas, arquitectura y otras prácticas sociales humanas que cargan consigo simbolismo y sentido histórico que dan distintas percepciones a los aspectos de la vida cotidiana (Cegarra, 2012).

Acorde al párrafo anterior, es importante señalar que la historia es imposible sin la imaginación, ello porque la historia manifiesta un universo completo de significaciones y que a su vez crea nuevas significaciones por lo percibido, es por eso que el mundo social es formado y articulado en función de estas significaciones, y dichas significaciones existen por lo imaginario o imaginado; en efecto, sin las significaciones no se podría comprender nada, ni hacer efectiva las elecciones de cada sociedad e individuo (Castoriadis, 2007).

De esta manera, García O. (2015) hace referencia a Castoriadis y argumenta que son los significados los que mantienen junta a una sociedad, como por ejemplo, la forma en que las personas “imaginan” su medio social a través de imágenes, historias, leyendas, en una forma compartida por amplios grupos, y que a su vez esos imaginarios son sociales porque son creados por anónimos y se comparten colectivamente, de esta manera la sociedad crea su propio mundo y lo organiza en sentido que, para si mismo y la sociedad tenga lógica, con la finalidad de determinar qué es real y qué no, qué hace sentido y qué no, por lo que Castoriadis dice que la sociedad crea para ella misma.

De la misma manera (Randazzo, 2011) expone que cada sociedad tiene su tiempo en donde forma sus propios imaginarios, siendo a través de ellos que se configura, percibe, explica e interviene en la realidad y de igual manera forma pautas que determinan lo plausible o inverosímil en la sociedad a través de la

obtención de referencias, comenzando así a descartar parte de la información recibida, para construir lo real desde lo individual, ya que el imaginario social forma parte de códigos, actos, expresiones, ritos y costumbres que constituyen el sentido común y el contenido simbólico que dota de contenido a una sociedad para que adopten una manera de pensar, de decir, hacer y juzgar, definiendo los márgenes de “lo normal” en actos individuales y sociales que por consiguiente forman arquetipos²⁸ en la sociedad.

Otro rasgo de los imaginarios y el lugar que tienen en la vida diaria Carretero Pasín (2011) lo menciona al afirmar que:

Toda sociedad hasta ahora ha intentado dar respuesta a cuestiones fundamentales: ¿quiénes somos como colectividad?, ¿qué somos los unos para los otros?, ¿dónde y en qué estamos?, ¿qué queremos, ¿qué deseamos?, ¿qué nos hace falta? La sociedad debe definir su identidad, su articulación, el mundo, sus relaciones con él y con los objetos que contiene, sus necesidades y deseos. Sin las respuestas a estas preguntas, sin estas definiciones no hay mundo humano, ni sociedad ni cultura [...] El papel de las significaciones imaginarias es proporcionar a estas preguntas una respuesta, respuesta que, con toda evidencia, ni la realidad ni la racionalidad pueden proporcionar. (p. 102).

Es así como el sentido y la significación (el valor social que se le adjudica a las cosas) pretenden alcanzar a través de un proceso comunicativo la producción de códigos y la construcción de la realidad a partir de la creación, objetivación y legitimación de universos simbólicos por los cuales se le puede dar sentido al

²⁸ Tomando la definición de arquetipo de Jung en Sánchez Capdequi, C. (1997) que dice “los arquetipos son, al mismo tiempo, imágenes y emociones. Se puede hablar de un arquetipo sólo cuando estos dos aspectos son simultáneos. Cuando meramente se tiene la imagen, entonces es sólo una imagen oral de escasa importancia. Pero al estar cargada de emoción, la imagen gana numinosidad”. (p.154)

mundo, así como posibilita la comunicación y transforma lo invisible en visible (Alonso Seoane, 2012 y Medina Audelo, 2012).

Por ello que el interpretar lo que se comunica entre la sociedad es relevante debido a que en la sociedad moderna la producción de creencias e imágenes colectivas se llevan a cabo a partir de necesidades individuales, dejando de lado la identidad colectiva que es determinada por una ideología moderna de libertad, y que por consiguiente tiene efectos en lo imaginario, las ideas, los valores, creencias y la construcción social, que en conjunto crean un orden social de significaciones imaginarias que a su vez mantienen y justifican dicho orden social y sus diferentes conductas sociales con base en determinar qué es lo valioso y lo no valioso, así como lo permitido y lo prohibido para esa sociedad determinada (H. Cabrera, 2004).

Por otra parte, los imaginarios conllevan a la construcción de identidades y contextos, por lo que Carrasco Gallegos (2014) menciona que las ciudades son los principales lugares de representaciones culturales de una sociedad, así como también la ciudad a partir de los imaginarios contribuye a la construcción de las realidades sociales y modo de vivir la vida, en donde a partir de la imaginación se hace clara la realidad social y se plantea la imaginación en el ámbito de la vida social, concluyendo en que, como se perciben las cosas es como se desenvuelve la sociedad para vivir (Baeza, 2000).

En definitiva los imaginarios sociales impulsan la creatividad de las personas, así como de los significados simbólicos, lo cual expande las representaciones que son motivadas y configuradas en distintos contextos, por lo que la relación de las personas se va formando por afectos y subjetividades de lo material, lo que conlleva a que la imagen mental que se tenga del mundo vaya encontrando su

lugar dependiendo de aquello que se considere real y se asocie a necesidades individuales y a su vez que se relacione con la sociedad, es por ello que el imaginario social:

Asegura la continuidad de la sociedad, la reproducción y la repetición de las mismas formas, que en lo sucesivo regulan la vida de [las personas] y que permanecen hasta que un cambio histórico lento o una nueva creación masiva viene a modificarlas o a reemplazarlas radicalmente por otras (Castoriadis en Fernández Pichel, 2010, p. 275).

“El imaginario es entonces algo vivo, un proceso inacabado, sujeto a revisiones, ajustes, cambios, y nuevas interpretaciones aun de hechos viejos [...] [Recurriendo] también a las construcciones propias de la representación, construcciones sustentadas por la imaginación, el sueño, la fantasía individual o colectiva” (Hiernaux-Nicolas et al., 2002, p.9)

Cabe mencionar que la intervención de los imaginarios sociales permite la transformación de creencias, representaciones y sentimientos comunes tomando en cuenta los imaginarios de los antepasados, debido a que uno de sus varios objetivos es el dar explicación a los hechos y prácticas sociales de la actualidad, así mismo el imaginario, desde la dimensión de lo simbólico forma parte del acervo de significaciones colectivas que se han reconocido, y en donde el mundo imaginario está constituido por deseos, sueños y fantasías tanto individuales como colectivas que pretenden una acomodación en la realidad de un mundo de significaciones simbólicas y culturales en la mente de la sociedad ya que el mundo se vuelve real en el proceso de construcción influenciado por el contexto y época, de modo que si la sociedad no es capaz de imaginar los problemas,

tampoco será capaz de resolverlos (Carretero Pasín, 2005 y Randazzo Eisemann, 2012).

Es así como el imaginario de la sociedad no debe ser analizado como producto de su cultura, sino como la intervención entre el sujeto, sociedad y su lugar, ello por la relación que conlleva de manera creativa de símbolos, relatos, signos y elementos que lo rodea, porque es a través de ello que cada individuo emplea su autonomía para interpretar y actuar en el mundo al aportar con su construcción simbólica de los lugares para el continuo proceso de creación de nuevos imaginarios con lo que percibirá el ambiente que lo rodea (Berdoulay en Cocomá Arciniegas, 2016).

2.3.1 Imaginarios del Agua

A lo largo de la historia, la percepción de la sociedad sobre la severidad de los riesgos socioambientales ha sido guiada y por consecuencia perjudicada por la falsa creencia de la infinitud del agua, es decir su capacidad inagotable, así como su disponibilidad infinita para el consumo humano; lo mismo sucede pero ahora desde el escenario de la finitud del agua, en donde el ideario de escasez ha sido utilizado para atemorizar a la población acerca de la aproximación de una catastrófica falta de agua que afectará al mundo (Dowbor, Esteves Rodrigues, y Panez Pinto, 2018).

Por ello, los imaginarios del agua, que de acuerdo con (Illich en Martos Núñez y Martos Garcia, 2015) han identificado tres tipos de imaginarios del agua, y que han sido denominados como: el “agua de los sueños” en donde el agua es asociada con la muerte, la curación y purificación y en donde ríos o lagunas son tomados como accesos a otros mundos, las corrientes de agua o pozos sagrados

son divinizadas o sitios de dioses o ninfas; el “agua bien común” en donde impera la idea del procomún, la cual se debe de aplicar en las aguas corrientes con la finalidad de que no deben pertenecer a nadie, se llevan a cabo distintos festivales del agua; y el “H2O” en donde el agua pasa a ser percibida como una mercancía y como producto tecnológico que puede ser gestionado y comercializado influidos por el desarrollo del capitalismo, lo que promueve la privatización del recurso y se le atribuye un propietario y un valor de cambio en el mercado; dichos imaginarios corresponden a cosmovisiones o mentalidades totalmente dominantes en la historia de la humanidad en donde el abuso o mal uso afecta las posibilidades de otros.

Asimismo, el agua también ha sido y sigue siendo percibida como un recurso que genera información y protocolos mediante la significación y símbolos que son creados por una memoria colectiva que se basa en el entorno natural e historia que son construidos por arquetipos de interés e impacto local que se unen para ser llevadas a la práctica y que también funge como constructor de identidades, de esta manera se busca aplicar una mirada distinta, no desde el antropocentrismo, sino más bien sustituir la misma y que se coloque en el foco a las personas en el medio ambiente y no por separado, ni que las personas estén contra la naturaleza, para ello es preciso deconstruir los discursos en un contexto de crisis ambiental en donde la invisibilidad de las aguas impera en la cultura actual que se tiene con la misma, siendo así, los imaginarios del agua experiencias narrativizadas de la comunidad (*Ibíd*).

Por otra parte, en los últimos años el imaginario del agua y del patrimonio natural, han sido influenciados por documentales debido a que se asocian múltiples cuestiones que tienen que ver con la conservación de la naturaleza; pero es la

abundancia del “producto” (la naturaleza) en la programación lo que genera la siguiente pregunta: ¿es la naturaleza o un anuncio de la naturaleza?, dado que los documentales proyectan un formato un tanto tranquilizador y que debido a ello sitúa los problemas (si es que estos llegan a aparecer en el discurso) en escenarios lejanos, y ello porque la información ambiental está compuesta por problemas complejos que como resultado exige soluciones complejas, y como es un escenario difícil de enfrentar, pues escasean las ideas certeras (Montero Sandoval, 2007).

Algo muy parecido sucedió en el estudio realizado por López Torres et al., (2017) en donde se concluyó que las prácticas principales que se realizan con el agua son lavar ropa, regar plantas, cocinar, hacer jugos, aseo personal, del hogar y de frutas y verduras; asimismo agrega el importante papel que juegan los medios de comunicación y la publicidad, debido a que han difundido la idea de tomar al menos 7 vasos de agua al día, sin embargo el consumo de agua depende de las distintas características y actividades de cada cuerpo, por lo que apartir de esa información se construyen mensajes e imaginarios del agua, los cuales la han convertido en un elemento común de consumo y uso, sin valorar la riqueza hídrica, natural, simbólica y de cualidades intangibles que conlleva el recurso agua.

Así pues, algunos de los imaginarios del agua que se han construido son que se perciben como fuente vida y reflejo de vida, en pocas palabras se percibe que tiene características de pureza por su transparencia; por otra parte al agua de grifo se le imagina como una “persona” sencilla, tranquila, humilde, natural, libre,

como si se tomara agua de una cascada o un río, fresca y confiable²⁹; el agua embotellada se imagina (influenciada por la comunicación publicitaria) como un sujeto que se apropia de algo que no es suyo y lo vende, capitalismo, usurpación, pero también como una “persona” que viaja, confianza (en la marca), limpieza y bienestar, sin más, es conveniente mencionar que estos imaginarios fueron obtenidos de una ciudad de Medellín, Colombia, y que es considerada una ciudad con fácil acceso al agua y su potabilización, por lo que cuentan con un escenario favorable y privilegiado en los estándares de consumo y acceso al agua (*Ibid.*).

Es esencial mencionar que actualmente México tiene el primer lugar a nivel mundial en el consumo de agua embotellada, y sin duda alguna esto se apodera de los imaginarios, representaciones y prácticas del agua, lo que ha provocado que la población le considere como la opción más saludable, viable, segura y de calidad; en particular esto sucede en las zonas urbanas, en donde la conexión que se tenía a partir de un significado original, se ha desvanecido ante una necesidad utilitaria y sólo se reduce a una convivencia con el agua a través del grifo y la compra de agua embotellada (González Hinojosa, Zizumbo Villarreal, Arriaga Álvarez, y Martínez Miranda, 2018).

Esto indica que en ciudades de países como México, la percepción de la mayoría de los habitantes se teje alrededor de la desigual distribución del agua, esta perspectiva unilateral y poco informada motiva un analfabetismo ambiental carente de interés sobre los elevados costos ambientales y sociales que se producen en áreas de alto valor ecológico y zonas de recarga de acuíferos (Ávila en Orozco Hernández y Quesada Diez, 2010, p.30).

²⁹ Los imaginarios en torno al agua de grifo se determinan gracias a la confianza que se tiene en las Empresas Públicas de Medellín (EPM), la cual ha realizado el labor de difundir este mensaje de confiabilidad y seguridad en sus comunicaciones, y pretende que los mismos ciudadanos se empoderen de él y lo comuniquen (López Torres et al., 2017, p. 58).

Lo anterior apoya el discurso de que la naturaleza en general constituye símbolos, conceptos, “museo de imágenes” y relaciones a través de las cuales sensibiliza a las personas con base en la proximidad del lazo que existe entre el imaginario y la realidad a través de la experiencia, pero en caso de no tener contacto o poco contacto o experiencias con el objeto a imaginar, pueden surgir falsos supuestos que estén creando imaginarios con poca identidad en su espacio y con poca participación en su funcionamiento y en relación con los problemas en su entorno causando distanciamiento con la naturaleza (Debarbieux, 2011).

De esta manera, es preciso mencionar que referente a los problemas y retos medioambientales y del agua que se han estado haciendo referencia a lo largo de ésta investigación, la necesidad de respuestas así como propuestas, en donde la educación, comunicación y conciencia de la sociedad, está en primer plano al evidenciar la importancia en la transformación de actitud, consumo y percepción de la sociedad hacia el agua, ya que como objeto de presunto carácter inmaterial, cambia constantemente de posicionamiento en la importancia de la sociedad, poniendo en prioridad lo material cuando debe haber un cambio hacia una comprensión holística y cultural del agua para construir un presente y futuro próximo en donde no se pierda el objetivo de la vida, el cual es vivirla y disfrutar de todo, pero con una conciencia y educación ambiental (Camos F. Fígares y García Rivera, 2017).

La conquista y el dominio sobre el mundo natural es la forma de relación típica que se estructura a partir de esta nueva representación, como indicador clave en la historia de “progreso humano” [...] la naturaleza emerge como objeto de conquista, y el conocimiento científico como el medio de conquista (Leff en González Hinojosa et al., 2018, p. 188)

Como consecuencia, la humanidad ha olvidado toda conciencia histórica y su propia identidad como ser humano, lo que ha provocado la separación del significado de la naturaleza, en particular del valor de vida que representa el agua al momento de capturarla y envasarla para imprimirle un valor económico y de cambio en el mercado y que sólo aquellas personas que tengan la posibilidad económica la puedan obtener, lo que ocasiona día con día una mayor separación en la relación de la sociedad con la naturaleza y sus recursos (Hinojosa et al., 2018).

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA, ALCANCES Y PROCESO

Esta investigación se conceptúo como un estudio de tipo exploratorio debido a que se requería la familiarización con el fenómeno que a pesar de ser un recurso de utilización diaria, era un tema que no se había investigado a fondo desde el contexto social por lo que para una investigación más completa sobre este contexto se necesitaba investigar el conocimiento social para obtener información específica y así aumentar la posibilidad de la obtención de información inédita; asimismo descriptivo por el alcance de la investigación, en la cual se reunieron características de un grupo de estudiantes, así como posteriormente se procedió a recoger información del mismo grupo y de esta manera relacionar las variables con el contexto y prácticas de los grupos y así mismo proceder a describir las prácticas favorables o no, de los informantes y así extraer los significados dentro de esas prácticas y poder detallar esos procedimientos que los lleva a accionar de tal manera; y transversal porque éste tipo de estudio se caracteriza por la recopilación de información en un único momento en el tiempo y en el ámbito educativo es particularmente útil para comprender como las personas ya sea

mujeres u hombres de edades diferentes dentro de un rango similar reaccionan a un tema determinado.

Las fuentes de información o informantes fueron elegidos por conveniencia, por lo que la muestra fue una selección de jóvenes mujeres y hombres en un rango de edad entre 17 y 24 años, ya que en México se reconoce la importancia de trabajar con las y los jóvenes debido a que son un grupo mayoritario, y porque se encuentran en un período de formación académica donde se pueden incorporar fácilmente a programas de educación ambiental y apropiarse de los temas (Torres López et. al, 2008).

Se eligió investigar las RS e imaginarios en alumnos de instituciones escolares puesto que de acuerdo con Castoriadis (1982) son un espacio social en donde hay interacciones e intercambios de orden material y simbólico, lo que reproduce dinámicas individuales y sociales, y que involucra procesos imaginarios, simbólicos y creación incesante de figuras, formas e imágenes de las cuales a partir de ellas construye su realidad y racionalidad.

El total de informantes fueron 30 estudiantes de seis distintas facultades de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), dichas facultades fueron la Facultad de Economía, la Facultad de Ciencias Políticas de la carrera de Sustentabilidad y respectivamente la carrera de Política, así como también de la Facultad de Biología, la Facultad de Filosofía y Letras de la carrera de Sociología y de la Facultad de Agronomía.

Dichas facultades y carreras en los casos específicos antes mencionados, fueron elegidas partiendo de la idea de generar un contraste entre carreras con intereses sociales como lo fueron Economía, Política y Sociología, y por consiguiente las otras facultades con intereses ambientales como fueron Sustentabilidad, Biología

y Agronomía, a partir de ello se obtuvo la percepción desde ámbitos prácticamente antagónicos pero sin descartar que la existencia de uno sin el otro no son posibles, partiendo de las diferentes perspectivas e intereses por las áreas a investigar, se comparó y analizó para saber si las enseñanzas y aprendizajes de las alumnas y alumnos influyen en el discurso, representación social e imaginario del agua que tienen.

Para la recolección de datos como primera etapa se realizaron entrevistas semidirectivas a 5 alumnas o alumnos de cada facultad, que de acuerdo con Abric (2001) la entrevista en sí, es considerada como la herramienta capital de identificación de las representaciones sociales debido a que se traduce en la producción de un discurso en donde también las características de la situación son importantes, en pocas palabras el contexto, los objetivos percibidos, el status e imagen del entrevistador, así como la naturaleza de las intervenciones de ambas partes.

Las entrevistas semidirectivas fueron realizadas a partir del abordaje de 9 temáticas las cuales se diseñaron con la intención de obtener y comprender el significado que le daban al agua; la procedencia de su información; se aludió a temas económicos, políticos y culturales para indagar en la relación general de las personas con el agua, sus percepciones, referencias sociales y conocimiento actual del problema, las cuales surgieron a partir de las dimensiones que se pretendió abarcar como lo fueron campo de representación, información, actitud (que de acuerdo con Moscovici éstas dimensiones son fundamentales para la obtención y comprensión de las RS porque la actitud se relaciona con el posicionamiento positivo o negativo hacia un objeto e influye en las prácticas que las personas llevan a cabo, la información consiste y depende del contexto en el

que se encuentre y el campo de representación organiza jerárquicamente las prácticas en diferentes contextos sociales), valores y apropiación y transformación.

La aplicación del instrumento se llevó a cabo en los pasillos de las facultades, considerando no apartar a los jóvenes de sus horas de clase o que la entrevista con una duración de como mínimo 10 minutos y con un máximo de 30 minutos no interfiriera con labores diversas de los estudiantes, fue así que a través de éstas condiciones de trabajo de campo se generó y trató de obtener la suficiente y máxima información que el informante pudiera brindar al responder todas las preguntas y el área de dibujo posterior a la entrevista.

Como segunda etapa durante las entrevistas se pidió a los jóvenes, a través de una metodología de mapas mentales o también conocidos como dibujos, realizar un par en donde a través de ellos plasmarían su percepción, conocimientos, significados y valor que le dan al agua. Se optó por desarrollar esta metodología de mapas mentales debido a su alta utilidad por los elementos constitutivos y organizadores de la RS del objeto, y a partir de ello abordar los aspectos imaginarios que están en las RS porque la representación gráfica (mapa mental) arroja objetivaciones del objeto el cual tiene presencia del imaginario ya sea a partir de la experiencia directa o aquellos ambientes que se conocen de forma secundaria o indirecta, que es lo que sucede con las representaciones del medio ambiente (Arruda, A. y Ulup, L., 2007).

Otro punto importante del análisis de los dibujos es porque están elaborados a partir de entornos naturales o urbanos, los cuales están en la ciudad y así ayuda a comprender las múltiples dimensiones de la persona, por ello es que los mapas

mentales también reflejan lo cotidiano de lo vivido y contienen características sociales y culturales ligadas a su historia (*Ibíd.*).

De esta manera al inicio de la entrevista se les comentó a los informantes que tendrían que dibujar, dicho campo de dibujo tuvo una breve descripción en donde se les pedía a los entrevistados que dibujaran lo siguiente:

- Representa el significado que el agua tiene para ti, y
- Dibuja a partir de tu percepción, creencias, información y prácticas diarias con el agua, cuál es la situación actual del agua en Monterrey.

El uso de la técnica gráfica, como se le denomina a los dibujos, de acuerdo con (Seidmann et al., 2014) son óptimas para indagar sobre la RS es básico porque las imágenes en sí, son utilizadas para la construcción creativa de significados sobre un objeto debido a que a partir de dichos dibujos se obtienen contribuciones para abordar situaciones de significados sociales, aspectos históricos, culturales, económicos, políticos, individuales y socio-culturales, asimismo la relevancia que los dibujos tienen en las RS es porque describen la vida cotidiana que es formada a través de la interacción social y que a partir de esto, se forman vínculos con los objetos y que sin considerar la cotidianidad de las personas hacia los objetos sería imposible acceder a sus significados, valores y pensamiento común.

Lo que se tuvo como punto en contra a esta técnica era el hecho de que las personas no sabían dibujar y encontraban difícil expresar lo que deseaban por este medio, para ello se les pedía que debajo al dibujo explicaran lo que querían decir mediante lo que habían dibujado.

Para analizar estas líneas que describían los dibujos, se utilizó la semiología, la cual es de apoyo para explicar las descripciones que se realizaron para describir lo realizado, en donde la figura y su descripción forman un compuesto, y es a

apartir de ese compuesto de donde surge la significación de lo que la imagen propone, teniendo en cuenta los componentes del dibujo los cuales son las formas, los colores, los elementos dibujados y los símbolos utilizados que permitieron observar la presencia de naturaleza y otros elementos.

Como tercera y última etapa de éste trabajo de campo se realizó una parte documental la cual constó en investigar y desarrollar el contexto social y cultural de los jóvenes en Monterrey para de ésta manera a partir de artículos científicos realizados por diversos autores contextualizar los valores, hábitos y prácticas de los jóvenes en la ciudad con base en investigaciones que desarrollaron sus intereses y otras descripciones que han adquirido y se le han adjudicado a los jóvenes regiomontanos.

Por otra parte, respecto a los resultados, estos se lograron con base en un análisis por categorías, en donde a través de la clasificación de datos que previamente fueron vaciados a una base de datos realizada por elaboración propia, se categorizaron las respuestas primeramente por Facultad, posteriormente a partir de la obtención de las respuestas de un mismo ítem se prosiguió a la construcción de categorías las cuales están reflejadas en cada una de las gráficas.

Es preciso mencionar que para la construcción de las categorías, al ser utilizadas preguntas abiertas durante la entrevista, el número de categorías puede ser infinito, pero fue basado en Rojas (1981) que primeramente fueron vaciadas todas las entrevistadas, y de esta manera se procedió a detectar la frecuencia con la que aparecía cada palabra en respuesta a la pregunta hecha; como siguiente paso se procedió a elegir las respuestas que se presentaban con mayor frecuencia en las respuestas (patrones generales de respuesta); seguido por

clasificar dichas respuestas o palabras con mayor frecuencia en los temas de las preguntas, teniendo en cuenta también que, el patrón de respuesta podría ser expresada con diferentes palabras pero refiriéndose a un mismo tema, por ello se optó con base a un criterio lógico unir esos patrones de respuesta y clasificarlos; después, se procedió a darle un nombre o título a cada tema codificado y por último se asignó a una categoría.

Asimismo se tiene presente la posible presencia de sesgos que derivan de las dificultades de expresarse oralmente y por escrito en la parte descriptiva del dibujo, así como en este caso el nivel educativo ya que este influye en la capacidad de manejo del lenguaje y otros factores que pueden afectar las respuestas.

Para la obtención del dato duro que están plasmadas en las gráficas, fue a través de cuantificar cada una de las respuestas que correspondían a cada categorización, ello porque debido a que fue una muestra pequeña de 30 personas en total, la metodología más apta era el cuantificar los resultados y categorizarlos posteriormente.

A continuación se presenta detalladamente las preguntas empleadas durante la entrevista, dichas preguntas fueron una guía para el entrevistador, no se aplicaron directamente como un cuestionario, más bien se buscó hacer referencia pregunta tras pregunta para procurar llevar un orden y que el entrevistado discutiera, a partir del diálogo, cada una las preguntas sin omisión de alguna de ellas para beneficio de la misma investigación, asimismo en la siguiente tabla se encuentran las dimensiones y temáticas discutidas y divididas por un número no definido de preguntas, las cuales se pretendió que cubrieran la dimensión y temática expuesta:

3.1 Matriz de Congruencia

Tabla 2
Matriz de congruencia de la investigación

Título	Representaciones sociales e imaginarios del agua como marco para la comprensión de las prácticas ecológicas			
Justificación	En las representaciones sociales e imaginarios del agua se integran los conocimientos de las creencias y percepciones de la vida diaria las cuales son externadas a través de la prácticas sociales influenciadas por la relación que se tenga con el agua y las experiencias que se hayan tenido con el recurso; por tal razón que en conjunto lo anterior nos permitirá comprender el comportamiento de la sociedad hacia con el agua mediante sus actitudes y los significados que le dan al agua para así transformar y mejorar las prácticas actuales e ir modificando las conductas actuales y las actitudes encaminadas hacia una cultura del agua, en la que se valore de forma distinta y las prácticas sociales sean para el cuidado y protección del recurso. A partir de estas representaciones e imaginarios del agua podemos comprender y profundizar en el comportamiento pre-ecológico.			
Preguntas de investigación	¿Cuáles son las representaciones sociales del agua?	¿Cómo se integran los imaginarios en las representaciones en los jóvenes universitarios de la UANL?	¿Qué prácticas sociales tienen con el agua en relación al uso y cuidados?	¿Cuál es la relación entre las representaciones del agua, el cómo la imaginan y las prácticas que se tienen?
Objetivo general	Identificar las representaciones sociales y los imaginarios del agua en los jóvenes universitarios de Monterrey.			
Objetivos específicos	Descubrir las representaciones sociales del agua en los jóvenes universitarios de Monterrey.	Identificar los imaginarios del agua que están inmersos en las representaciones sociales.	Analizar las prácticas sociales con el agua a partir de las prácticas cotidianas que se tienen con la misma.	Relacionar las representaciones sociales e imaginarios con las prácticas actuales con el agua
Variables	Representaciones sociales	Imaginarios sociales	Cultura del agua	Prácticas sociales

Tabla 3
Operacionalización de las variables

Variable	Dimensión	Temática	Ítem
----------	-----------	----------	------

Representaciones sociales	Información	-Significado de agua -Procedencia de información	1.-¿Qué significa el agua para usted? 2.-En el caso de obtener información acerca del agua, ¿de dónde la obtiene? 3.- ¿Qué tan seguido escucha o ve noticias acerca del agua y qué es lo que llama más su atención acerca de ellas? 4.- De acuerdo con su conocimiento sobre el agua, ¿qué opina respecto a si el agua para consumo humano es un recurso finito o infinito? ¿por qué? 5.- Por el pago del agua, ¿qué le corresponde a usted a cambio? 6.- ¿Qué opina del costo del servicio, es justo, injusto, poco, mucho? 7.- ¿Con qué frecuencia bebe agua de la llave? ¿por qué? 8.- ¿Bebe agua embotellada? ¿por qué? ¿alguna marca de preferencia?
Representaciones sociales	Campo de representación	-Referencias sociales -Creencias -Economía	9.- ¿Ha escuchado otros conflictos por el agua aparte de los que me ha contado? 10.- ¿Cree que parte de la solución a estos problemas sería una política pública del agua? 11.- ¿Cree que pueda haber una guerra por agua? ¿por qué? ¿qué la ocasionaría? ¿dónde sería? 12.- ¿Cree que las campañas públicas respecto al cuidado del agua han sido efectivas? 13.- ¿Conoce a alguien que haya sido multado por desperdiciar agua?
Representaciones sociales	Campo de representación	Política	
Prácticas sociales	Campo de representación	Cultural	14.- La relación de las personas con el agua, brevemente ¿cómo la describiría que era antes y

			en la actualidad? 15.-Respecto a seres mitológicos ¿cuál es su opinión, existían, en qué ayudaron?
Prácticas sociales	-Actitud -Relaciones	Factores que establecen la actitud en relación con el uso diario e involucramiento de las personas con el agua	16.- En un día normal, ¿cuál es su relación el agua, qué prácticas llevas a cabo con ella? *se pregunta cómo la utiliza, cuánto tarda en bañarse, riego de plantas, lavar carro, etc. 17.- ¿Por qué frecuenta espacios naturales? 18.- ¿Cuál es su postura respecto a empresas internacionales que no pagan el servicio del líquido en la ciudad? 19.- Ha participado en alguna campaña de limpieza de ríos o parques en la ciudad? ¿por qué? Sino es así , entonces ¿cómo colabora para mejorar su entorno natural y respecto al agua?
Imaginario sociales	Apropiación y transformación	Percepción basada en creencias, significados y referencias sociales	20.-¿Cómo imagina un día sin agua? ¿qué pasa por su mente? ¿qué siente? 21.-¿Cómo imaginas que será la relación con el agua en el futuro?
Cultura del agua	Valores éticos, sociales y medioambientales	Relación, actitud e involucramiento con el agua	22.-¿Qué tan responsable se siente de la escasez o desperdicio del agua? ¿por qué? 23.-¿Qué haría por el agua? 24.- ¿Qué nos falta para cambiar?

La matriz de congruencia fue realizada porque es una herramienta la cual organiza las etapas del proceso de la investigación y facilita el configurar la congruencia de ítems con objetivos y preguntas.

Nota. Elaboración propia

3.2 Contexto social y cultural de los Jóvenes en Monterrey

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define el concepto de juventud principalmente por estar formada por dos etapas, las cuales son la adolescencia

representada por la transición entre la niñez y la juventud; y la propia juventud, la cual es el período entre la adolescencia y la edad adulta, no obstante la OMS considera la juventud de un rango de 10 a 24 años, pero según la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud y para fines de ésta investigación, la juventud se entiende como aquella población entre los 12 y 29 años de edad (Rubio Campos, Chávez Elorza, y Rodríguez Ramírez, 2017).

Asimismo es importante mencionar que los cambios que ha habido en las sociedades contemporáneas, sin duda han sido en aspectos económicos, sociales y políticos, lo que conllevó a estilos de vida cambiantes durante los últimos 30 años en las personas, y tales cambios han sido específicamente influenciados por el mercado neoliberal, el cual ha generado sociedades caracterizadas por ser apáticas, indiferentes y hedonistas, que a largo plazo ha hecho que las personas no defiendan los valores sociales y comunitarios y que los jóvenes en particular tengan dificultades para lograr el desarrollo personal y social, lo que provoca actitud de resistencia hacia un poder económico-estructural (Ortega, M., 2019).

Por otra parte, Monterrey es una de las ciudades con mayor concentración respecto a actividad económica del país, así como también se encuentra el municipio con los mayores niveles de bienestar del país, de tal manera que los procesos de industrialización han alcanzado niveles muy superiores a los del resto del país, lo que ha provocado profundas desigualdades sociales entre los extremos que dividen a los ricos y a los pobres de la urbe, como por ejemplo en condiciones de alta y muy alta marginación se encuentran los municipios de García y general Escobedo y en menos medida Juárez y Santa Catarina, y en la población considerada media alta y alta se encuentran los municipios de

Monterrey, San Pedro Garza García y San Nicolás de los Garza (Aguilar Avilés y Castillo Berthier, 2009).

México es un país de jóvenes debido a que según datos del INEGI señalan que la mitad de la población tiene veintiséis años o menos, algo parecido sucede con Nuevo León ya que los jóvenes entre 15 y 29 años representan el 27% de la población que está concentrada por un 66% en los municipios de Monterrey, Guadalupe, Apodaca y San Nicolás de los Garza; también de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Acciones Voluntarias y Solidarias, resultados muestran que con 53% las mujeres en México participan más que los hombres con un 47% en voluntariados, sin embargo en comparación con otros países, México sigue siendo considerado un país en donde prevalece una cultura de poca confianza y poca participación ciudadana debido a que a uno de los factores que influye en este tipo de actitudes en los jóvenes son las diferencias sociales y culturales (Wallander Hernández, 2014).

De tal manera que de acuerdo con (Erickson y Arreola en Cantú Garza, De León Martínez, Pérez Villerias, y Torres González 2016) afirman que dichas actitudes se forman durante la adolescencia, y es en la misma etapa que la construcción de la identidad alcanza su punto más alto y se define como “el resultado del modo en que los individuos se relacionana entre sí y la manera en que lo hacen dentro de un sistema de relaciones y representaciones establecidas por el grupo social o colectivo” (p.1101); también se le atribuye a la tecnología y medios de comunicación las distintas identidades culturales que se desarrollan en la sociedad, por lo que influyen en la identidad, en la manera de interectuar, de relacionarse y comunicarse, sin embargo no existen estudios que hablen cómo influyen los medios masivos en la identidad de los adolescentes regiomontanos.

No obstante, en un estudio realizado por Cantú Garza, De León Martínez, Pérez Villerias, y Torres González (2016) describen al regiomontano, imaginariamente hablando, como alguien engrandecido, como un ser superior que por su esfuerzo y cultura merece ser llamado regio, así como también es controlador y futurista de manera positiva y que suelen ser personas visuales, con un gran sentido de juicios involuntarios por lo que entienden el mundo como lo ven y cuando recuerdan algo lo hacen en forma de imágenes, el futuro lo visualizan como algo ya presente, son organizados, les gusta controlar las situaciones para estar siempre en lo correcto y también tienen ideas muy claras de lo que quieren en su vida, así como en la misma vida de los regios destacan las actividades físicas, el fútbol, ir de excursión, admirar los paisajes y tomarse fotografías, todo ello influenciado por elementos como los valores, costumbres, tradiciones, mitos y leyendas, que ya son tomados con indiferencia, entre otras cosas como el sentir un vacío por identificarse como un Estado sin historia.

Siguiendo con la línea de características del regiomontano, también se habla que utilizan camisetas de equipos locales de soccer como lo son Rayados y Tigres para así sentir una identidad regiomontana; por otra parte acerca de la televisión en la ciudad, es un influyente y causante de la identidad del adolescente, de la misma manera, la ciudad de Monterrey ocupa el 11 lugar con más usuarios de Facebook en hispanoamérica; así como también el género influye con la interacción en la realidad social y como se desenvuelve en la interpretación de los mensajes que recibe por los medios, debido a que las necesidades y preocupaciones de género están en constante creación y recreación.

También, el “norteño”³⁰ de Monterrey, respecto al consumo de carne ha creado una gran concientización que trae consigo una satisfacción psicológica y un alto valor social, siendo así la carne (res, pollo, cerdo, etc.) el protagonista indiscutible en la ciudad de Monterrey, que si bien este hábito y costumbre de comer carne, viene influenciado principalmente por el marketing que realizan las empresas productoras de carne, así como diversos factores sociales que depende de la demanda de dicho producto, no obstante, se deja de lado la cultura alimentaria saludable de la sociedad ignorando las enfermedades que trae consigo el consumo de carne en grandes cantidades como lo es la obesidad, colesterol, cáncer de colon, entre otras (Alvarado Lagunas, Morales Ramírez, y Contreras Tovías, 2016).

De igual manera, en los jóvenes de Monterrey se han identificado tres estilos de vida los cuales han sido etiquetados como: el estilo competitivo que consiste en valores de superación personal, esfuerzo, trabajo, individualismo y competitividad como rasgos simbólicos que guían su comportamiento, en donde cabe mencionar que estos estilos se desenvuelven en áreas de trabajo, actividades laborales remuneradas, actividades escolares, rutinas de actividades de las madres y padres de familia con los hijos, básicamente, sobresalir más que el otro, también visto como un estilo de vida apresurado, estrés y de saturación de actividades; el estilo materialista-hedonista que se caracteriza por el valor del tener (cosas materiales) y la autosatisfacción momentánea del consumo, se identifica también por la actitud latente en los jóvenes al momento de valorar a los demás y la elección de amistades o grupos de pertenencia, abundan las tendencias consumistas y hedonistas destacando el gusto por la novedad y con lo último en

³⁰ Son aquellas personas que habitan en los estados del norte de México, tales como: Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas.

tecnología, moda, automóvil, entre otras, así como la constante comparación social ; y por último, el estilo socialito en donde destaca la exclusión-inclusión en grupos sociales o grupos “cerrados” con base en la construcción de la imagen social, en donde algunos de los requisitos es asistir a eventos sociales, el manejo de símbolos asociados a bienes materiales (marcas), mostrar o presumir nivel de vida, guiarse por las apariencias (Chávez Amavizca y Ortega Rubí, 2018).

Monterrey por su cercanía geográfica y comercial con la población norteamericana, es posible que esté influenciado en la recepción de imágenes y proyección de imaginarios de los jóvenes regiomontanos determinando el tipo de sociedad y cultura que forma y en la que el joven se desenvuelve, sin olvidar que la juventud es la edad de la revolución cultural en donde el adolescente aprende nuevos modos de comportamiento y estructuración a partir de su madurez biológica y social de acuerdo a su visión del mundo y estímulos que reciben, y de los cuales los medios de comunicación son los principales en intervenir e influir en comportamientos y actitudes a través de producciones extranjeras, que al ser comparado con la proyección de producciones nacionales, tienen mayor presencia en la zona metropolitana de Monterrey, influyendo en las imágenes mentales como lo son los estereotipos, prejuicios, conceptos, convicciones y creencias (de la Peña Astorga, 1998).

Por otra parte, Monterrey se representa por tener una cultura ciudadana³¹ baja en disposición para regular situaciones como por ejemplo, si una persona que está delante arroja basura en la calle simplemente se le ignora, ello a partir del discurso que no está bien regular ni dejarse regular, imperando así la indiferencia

³¹Entiéndase como todo el conjunto de programas, acciones y proyectos que involucran la participación activa de los ciudadanos independiente de su rol social que a su vez conllevan una transformación de los comportamientos de la ciudadanía (Forero, Espitia, y Villegas, 2013).

y la creencia de “nadie debe decirles que hacer” principalmente refiriéndose a comportamientos imprudentes o ilegales, sin embargo se identifica una alta validación en el uso de violencia, siendo justificado que es la única manera de ayudar a la familia, entre otros³², a pesar de ello, existe una fuerte cultura hacia el respeto y admiración por la ley aunque se desobedezca (Forero, Espitia, y Villegas, 2013).

Siguiendo con la línea de desobediencia a la ley, los jóvenes en Nuevo León sobresalen tanto por ser los perpetradores como por ser las víctimas de los delitos; del 2010 al 2015 se registraron 6.846 defunciones por homicidios, de los cuales el 86.6% se presentaron en hombres y el resto en mujeres, en donde el 33% del total de defunciones eran personas entre 10 a 29 años; además en los registros sobre delincuentes sentenciados en Nuevo León en el 2008, se tiene que de los 2546 delincuentes sentenciados en el fuero común, 94.6% eran hombres y el 57.8% de ellos tenía entre 18 y 29 años de edad (Rubio Campos, Chávez Elorza, y Rodríguez Ramírez, 2017).

Es importante considerar que en Nuevo León, el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es de 10.3, lo que equivale a poco más del primer año de educación media superior (preparatoria) (INEGI, 2015). Pero a pesar de que Monterrey presenta un caso especial debido a que concentra crecimiento económico notable que ha favorecido a una gran parte de la población, se observan grandes problemas relacionados con la desigualdad social y de pobreza, sobre todo para los jóvenes que habitan los polígonos de la ciudad y que por consecuencia tienen menos oportunidades en la vida social, empleo y

³² Para defender propiedades o bienes, por desobediencia civil, honor, alcanzar objetivos, impunidad, razones económicas, religión, costumbre, pagar un favor, otros lo han hecho y no les hacen nada (Ibíd.) Gráfica 7

acceso al sistema educativo, lo que provoca rechazo social para ese porcentaje de jóvenes regiomontanos (Castro Saucedo y López Estrada, 2016).

Retomando la cultura del regiomontano, un estudio realizado acerca de los rasgos culturales de Monterrey por Chávez Amavizca y Ortega Rubí (2017), resalta que el consumo de bienes en la ciudad no sólo se llevan a cabo por necesidades biológicas-evolutivas, sino por aspiraciones sociales e identificación social debido a que a los productos se le atribuyen satisfacciones y distintos significados, de tal manera que Monterrey por ser una ciudad que desde sus inicios se estructuró como ciudad industrial, la ideología y cultura que permea es la cultura empresarial y cultura laboral lo que provoca que el sistema de valores, identidades, estilos de vida y prácticas se lleven a cabo entorno a ellas, dejando de lado a la naturaleza.

También, en otro caso pero ahora de la percepción que tienen los habitantes de la Zona Metropolitana de Monterrey sobre el Parque Nacional Cumbres de Monterrey (PNCM) en Nuevo León, concluyó en que la concepción de la naturaleza ha pasado a ser eminentemente ecológica, debido a que el ambiente se percibe por la mayoría como hostil y antagónico, lo que está ocasionando que la cosmovisión de los neoloneses sea antropocéntrica (Cantú Ayala, et al., 2013).

Asimismo Cantú menciona que las personas de mayor edad piensan que la humanidad fue creada de un día al otro ignorando la evolución que, en el caso de los jóvenes es más realista este proceso de la evolución, también en la ciudad se tiene menor apreciación a un paisaje natural que a uno modificado por infraestructura a pesar de que el PNCM aporta mayores beneficios a la ciudad que los edificios, como por ejemplo la belleza escénica, refugio de vida silvestre y contribuye al sustento material, y que sin duda alguna, el suministro de agua es el recurso más importante que brinda a la ciudad, pero Monterrey cuenta con un

93% de población en zona urbana y las personas que viven en grandes ciudades muchas veces ignoran o desconocen el importante papel que los servicios ambientales juegan para su bienestar (Cantú Ayala, et al., 2013).

Por último, en la investigación de Luyando Cuevas, Alvarado Lagunas y Morales Ramírez (2017) acerca del impacto del consumismo que se lleva a cabo sobre el medio ambiente en Monterrey, se concluye que le prestan poca importancia a los bienes y servicios ambientales que puedan afectar a través del producto elegido en la tienda de conveniencia, así como la mayoría de personas se dejan llevar en temas de sustentabilidad por intuición y lo que aprenden en los medios de comunicación, además, los consumidores muestran grandes intenciones ecológicas pero no las llevan a la práctica, dando entender su inconsciencia del verdadero daño que están causando y no les interesa cambiar sus acciones para mejorar el futuro, su entorno natural y la sociedad actual.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados que se obtuvieron a partir del análisis de los datos recabados en el trabajo de campo, de manera que primeramente se mostrará un cuadro titulado “primeros hallazgos” para que en consecuencia de ello introducir poco a poco hacia un panorama más general de lo descubierto y conforme se avanza en la lectura de los resultados, se dividen los mismos por categorías de representaciones sociales del agua y respectivamente de los imaginarios sociales del agua.

De esta manera, lo que sobresale como primer hallazgo en esta investigación es que se encontró una característica principal y distintiva la cual señala una amplia

diferencia entre los discursos de los jóvenes alumnos, esto a partir de la división de resultados respectivamente por facultad para poder facilitar la diferenciación de los mismos, estas características van desde el modo en que se expresan sobre el recurso, el nivel de conocimiento sobre el mismo, hasta el valor moral o monetario que le adjudican al recurso.

Tabla 4
Primeros hallazgos

Escuela/Carrera/ Facultad/Academia	Descripción de primeros hallazgos
<p>En el siguiente grupo de informantes sociólogos destaca su formación académica, debido a la continua mención de teóricos y la falta de lucha social por los recursos naturales en México, pero se contradicen al momento de preguntar sobre su participación en estas luchas tan necesarias que mencionan a favor de la naturaleza ya que es baja la participación de ellos en estos movimientos, asimismo destaca una emoción de rechazo hacia el capitalismo.</p> <p>Licenciatura en Sociología</p>	<p>El discurso que expresan tienen en común la mención del capitalismo como el culpable de los problemas con el agua; se sienten responsables pero sin dejar de comparar el consumo de empresas con el de ellos; mencionan la necesidad de movimientos sociales en donde se luche por el cuidado del agua a pesar de que los alumnos de esta facultad mencionan tener poca participación social en programas de limpieza de ríos o entornos naturales, asimismo sobre el significado del agua, lo manifiestan como “vida”.</p>
<p>Por parte de los economistas se muestra otro caso de influencia académica, ello, por los términos utilizados en sus discursos, asimismo hacen la comparación y afirman saber quiénes son las personas o comunidad que desperdicia en mayores cantidades y con mayor frecuencia o casi siempre el agua.</p> <p>Facultad de Economía</p>	<p>Los discursos que manejan los presentes estudiantes son muy perfeccionistas, debido a que resalta el tiempo que toman para decir las palabras “correctas” hacia el tema que se les exponía, asimismo usaron con alta frecuencia términos económicos como “el agua es inelástica”; estiman contar con un juicio de experto de gran conocimiento en el tema a pesar de que sus prácticas dicen todo lo contrario; destaca la comparación de clases sociales en su discurso al decir que “las personas de colonias populares desperdician más agua porque no tienen trabajo y por lo tanto su estadía en el hogar afecta al desperdicio y mal uso que le dan agua”, sin mencionar el gasto de las otras colonias “no populares” o “bien acomodadas”; mantuvieron el significado del agua como “vida”.</p>
<p>En el siguiente caso, el cual es respecto a los informantes politólogos hubo una notable falta de información respecto al tema del agua, así como evasión de preguntas y responsabilidad en relación con los problemas actuales del agua.</p>	

Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública en A lo largo de las entrevistas se destacó la poca información con la que contaban sobre el tema del agua en general, mientras en otros ítems se limitaron a simplemente decir “no tengo respuesta para eso”; el 80% no se sienten responsables ni parte del problema; tienen poco conocimiento de leyes sobre el agua y poca familiarización con términos ambientales; tienden a decir mucho en la mayoría de las respuestas y al final no concretan su respuesta; acerca del significado del agua mencionan términos como indispensable, vida, primordial y perciben el agua de grifo como sucia.

En el posterior caso encontraremos que los informantes tienen mayor participación en programas sobre cuidar el entorno natural, así como la notable influencia de su vida académica en sus discursos, sin embargo, no se reflejan en sus prácticas cotidianas.

Licenciatura en Administración de Energía y Desarrollo Sustentable en Alta participación (comparado con los demás) con un 80% en programas sociales de limpieza de ríos o entornos naturales; coinciden en la nula eficacia de las campañas de agua; dan respuestas notablemente influenciadas por su contexto educativo o haciendo referencia que a partir de estudiar la carrera se interesaron más en los temas referentes a la naturaleza; en algunas respuestas se contradicen respecto a su discurso y las prácticas que describen llevar a cabo; respecto al significado del agua lo expresan como “vida”.

En el caso de los biólogos permea un discurso de emprendedurismo debido a que la mayoría de ellos mencionan propuestas hacia cuestiones referentes a la falta del recurso ya que ellos han vivido esas situaciones a través de su vida académica y dichas situaciones han influenciado en su vida personal debido a que también cuentan con alta participación en campañas de limpieza de entornos naturales.

Carrera de Biólogo El 80% de los estudiantes hicieron frecuentemente la mención de propuestas, así como el 80% ha participado en limpieza de ríos o entorno natural, asimismo el 80% es percibido como altamente influenciado por su carrera y sus prácticas profesionales debido a que en su discurso comentan un sin fin de ejemplos que han presenciado en ejidos o trabajos de campo y por lo tanto sus comentarios son muy aterrizados debido a que por medio de esas visitas que han realizado, también han vivido la escasez de agua o han estado cerca de ella; dan significado del agua como líquido vital, lo que es prácticamente como vida.

A continuación, se encuentra el caso de los ingenieros agrónomos en donde se encontró que tienen menor confianza hacia el agua de grifo para consumo humano, por lo que no son consumidores de la misma, es por ello que al igual que todas y todos los alumnos anteriores, influye también en este caso su vida académica debido a que en este particular también hay influencias de información por parte de las otras carreras con las que conviven en la facultad los alumnos ingenieros agrónomos.

Ingeniero Agrónomo Nula participación social en campañas de limpieza; menor consumo de agua de grifo por desconfianza en su limpieza; poco interés en problemas ambientales; de acuerdo a la descripción de sus prácticas gastan más agua para uso higiénico que los jóvenes de otras facultades; mencionan soluciones un tanto complejas debido a ejemplos mencionados, en donde uno de ellos habló sobre la recolección de agua y mencionó que pondría *mangueras recicladoras para reciclar el agua a través de juntarla en botes grandes y que salga por una llave especial*, de esta manera a partir de otras ciencias de estudio hace ver compleja una propuesta de este tipo sugerida por un joven, no obstante no se considera imposible su realización; dan el significado al agua

Las siguientes figuras son el resultado en datos duros del análisis de datos que se realizó ítem por ítem con la obtención de información en el trabajo de campo, esto a manera de tener una extensa visión y una evidente comprensión de la dimensión de información que se encontró en los informantes.

Es preciso agregar que los datos se consiguieron a partir de la cuantificación de respuestas en donde previamente se realizó una categorización de estas debido a que, no está de más recordar, la muestra fue de 30 jóvenes, y que por lo tanto la mejor técnica a aplicar fue la de cuantificación, es así como los resultados que están plasmados en números decimales son el porcentaje del total de 30 informantes.

Asimismo, en las figuras hay datos que reflejan información sobre las RS del agua e imaginarios del agua de los jóvenes, que conforme avance la lectura en el documento serán encontradas las respectivas descripciones con la información que se expone, desde la Figura 1 la cual trata del significado que los jóvenes adjudican al agua.

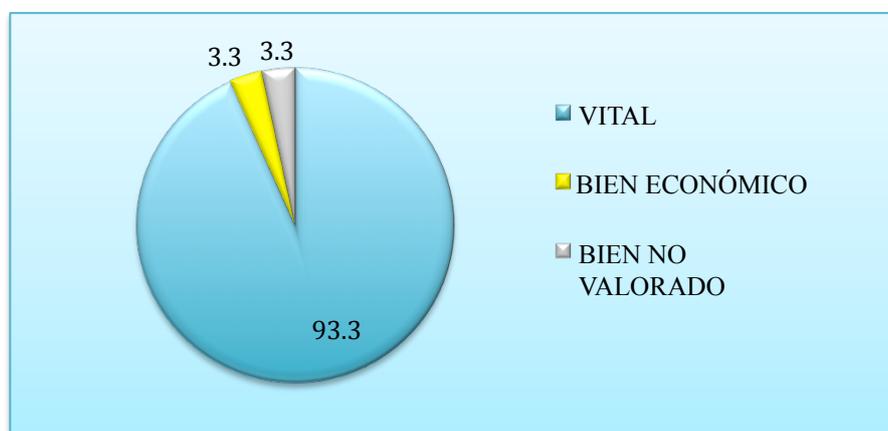


Figura 1. Significado del agua

En la presente figura se expone mediante palabras clave el significado principal que adjudican y externalizan los jóvenes acerca del agua, en donde podemos destacar que un 93.3% del total de los informantes, expresó que el agua para ellos es algo vital para todas las personas.

Fuente: Elaboración propia.

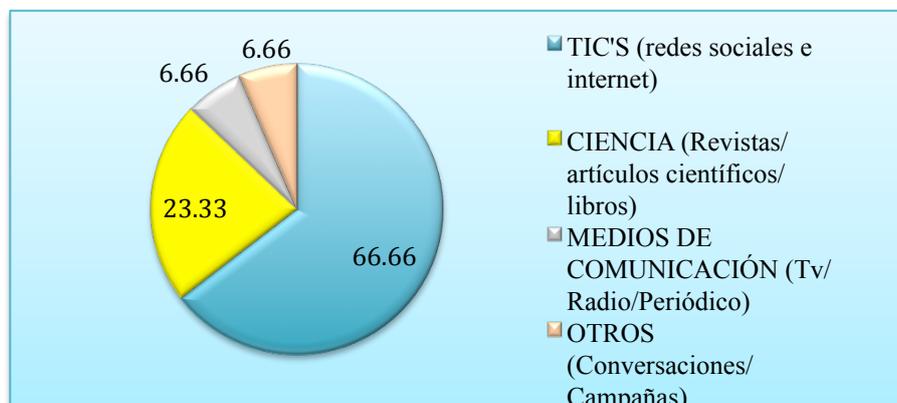


Figura 2. Medio de información principal utilizado por jóvenes para informarse sobre el agua

En la presente figura fueron plasmados los principales medios de información que los jóvenes utilizan para acceder a información sobre el agua, dicha información se obtuvo con base en el primer medio de información que el joven mencionara durante la entrevista, a partir de ella podemos observar que la categoría “TIC’s” ocupa el primer lugar como medio de información para acceder a noticias, datos o indagar en este caso, sobre el agua, seguido por la categoría de “ciencia” pero con un muy por debajo porcentaje al ser comparado con las TIC’s.

Fuente: Elaboración propia.

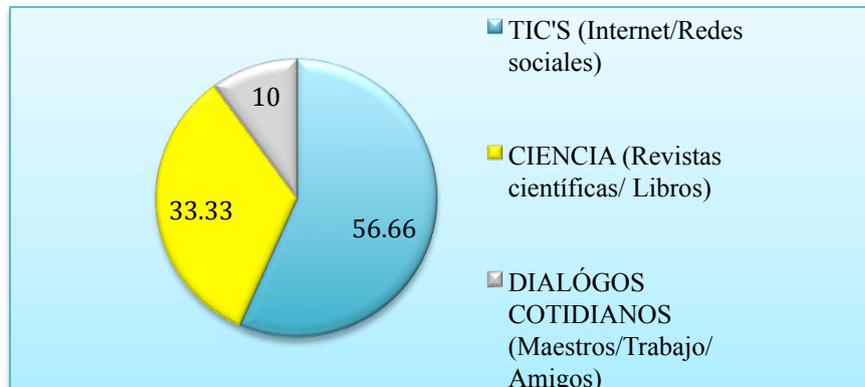


Figura 3. Principales tres medios de información utilizados por jóvenes para informarse sobre el agua

La presente figura está relacionada a la anterior (Figura 2), pero a diferencia de ella, en esta se consideraron las tres primeras menciones de medios de información utilizados por los informantes para tener acceso a información del agua, ello para no omitir otros medios informativos proporcionados que también son utilizados por los jóvenes y por lo tanto fue información valiosa que no se debía suprimir. La diferencia que se nota en la presente figura es que la categoría “medios de comunicación” desaparece y es sustituida por la categoría “dialógicos cotidianos”, lo que quiere decir que los jóvenes también utilizan con frecuencia las pláticas o conversaciones cotidianas como medio informativo, y depende de si el amigo o maestra o quien sea que proporcionará información extra a través de una conversación sabe o no del tema porque será con base en ello, que el joven replicará y absorberá dicha información proporcionada.

Fuente: Elaboración propia.

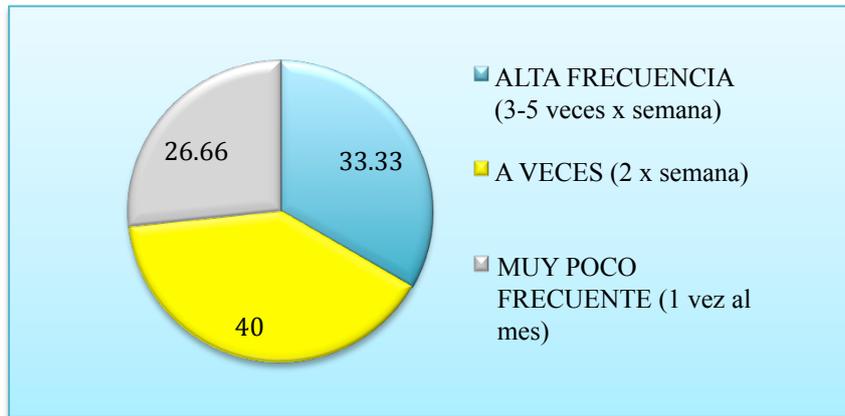


Figura 4. Frecuencia que se encuentra con noticias acerca del agua

En la presente figura se muestra la regularidad en la que los jóvenes se encuentran noticias sobre el agua (sin ellos estar en busca de dichas), podemos apreciar que la mayoría de ellos hallan o encuentran estas noticias o información con una frecuencia de máximo 2 veces por semana, seguido por un 33.33% del total de informantes en donde ellos llegan a presenciar información de 3 a 4 veces por semana, lo que sería categorizado como alta frecuencia, pese a que no es una gran diferencia respecto al porcentaje de personas que ven noticias 2 veces por semana o de 3 a 5 veces por semana, el resultado que toma la delantera es que ya sean comerciales informativos o noticias sobre el agua, los jóvenes solo llegan a verles con una baja frecuencia de 2 veces por semana, lo que podría ser expuesto como una regularidad muy poco adecuada debido a la importancia del tema y problema en la actualidad.

Fuente: Elaboración propia.

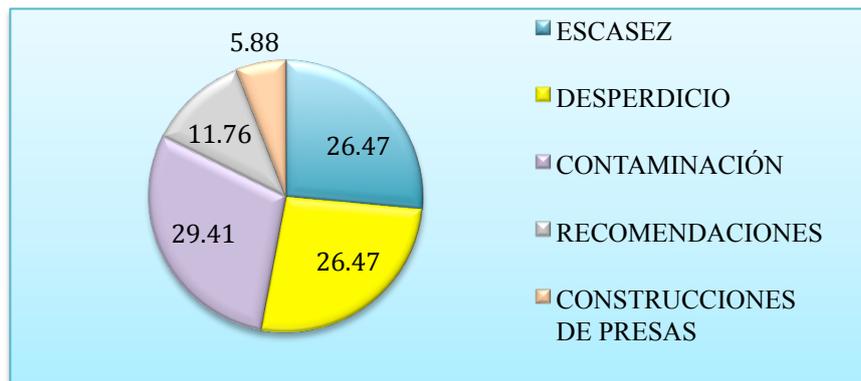


Figura 5. Discursos que predominan sobre el agua en los medios de información

En la presente figura se muestra el estándar respecto a percepción de los entrevistados sobre las noticias existentes en la actualidad que circulan en los medios de información expuestos en la Figura 3 y 4, podemos apreciar que mayormente circulan noticias sobre la contaminación del agua, seguido por la escasez y desperdicio del recurso y que con un porcentaje bajo se han llegado a percibir recomendaciones para cuidar el agua en estos medios de información.

Fuente: Elaboración propia.



Figura 6. Percepción de durabilidad del agua

En la presente figura se expone el resultado de cuestionarle a los jóvenes sobre la percepción que tenían acerca de la perduración del líquido en el planeta, en pocas palabras, si el agua para ellos era finito o infinito.

Fuente: Elaboración propia.

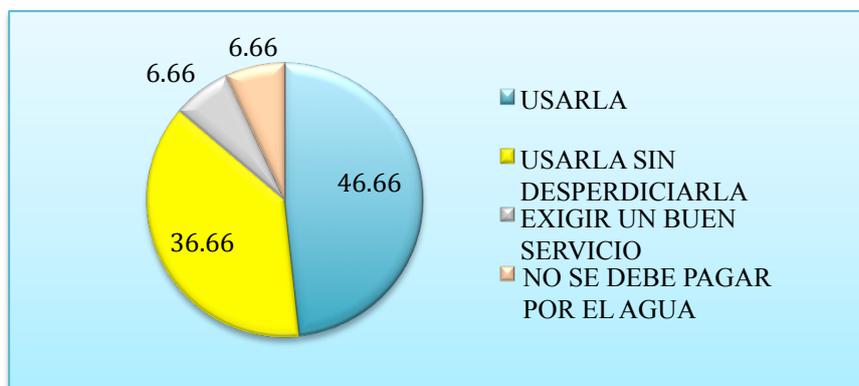


Figura 7. Derecho imaginario del agua correspondiente al pago por el servicio

En la presente figura se muestran los resultados del indagar sobre el derecho que los informantes imaginan tener al realizar el pago del servicio de agua. En su mayoría mencionaron “sólo usarla” como se aprecia en la categoría con dicha denominación, seguido por “Usarla sin desperdiciarla”, dichas comparaciones un tanto similares pero no tratan de lo mismo debido a que es óptimo hacer la diferencia de los conceptos utilizados por los jóvenes al expresarse sobre el cuestionamiento de el derecho que imaginan tener al realizar el pago por el servicio de agua.

Fuente: Elaboración propia.

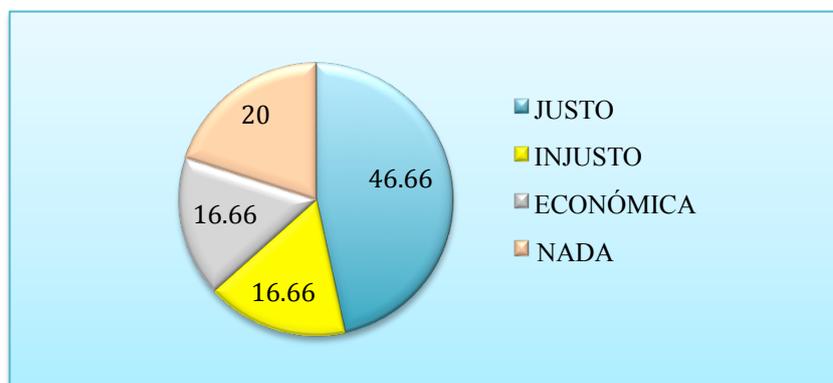


Figura 8. Criterio sobre el costo del agua potable en los hogares

En la presente figura se expone la percepción que tienen los jóvenes acerca del costo por el servicio del agua que llega a los hogares, y se encontró que la mayoría opinó que el costo era justo, pero en ni un caso los informantes dijeron saber el costo por metro cúbico del recurso, y de acuerdo con Conagua el costo del agua

es de \$17.24 por metro³ (revisar Anexo 1) , lo que quiere decir que Monterrey se encuentra en un punto medio del agua más cara de la república mexicana, no obstante, es importante seguir indagando de dónde es que se están obteniendo estas percepciones sobre el “justo” precio del recurso sin saber el costo realmente.
 Fuente: elaboración propia.

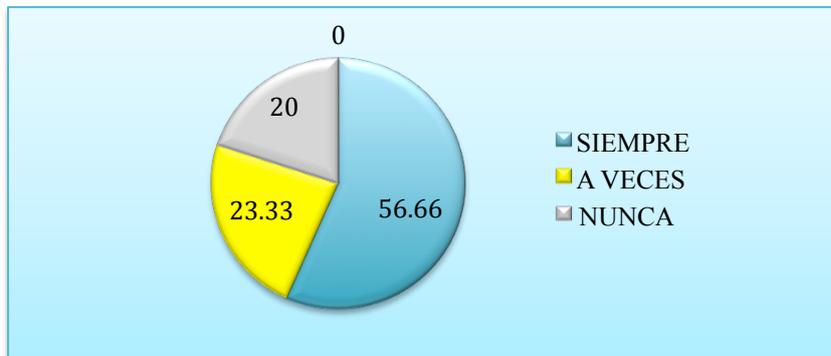


Figura 9. Frecuencia consumo agua de grifo

En la presente figura se muestra la regularidad con la que los jóvenes beben agua del grifo.

Fuente: Elaboración propia.



Figura 10. Razón del consumo del agua de grifo

La presente figura aterriza las razones por las cuales sí o no beben agua de grifo los jóvenes, es así que se obtuvo como resultado que en el imaginario de los jóvenes el agua de grifo de sus casas o de cualquier lugar, es sucia, por lo tanto no es un sabor que les agrada, en segundo lugar, que es menos de la mitad que el primer lugar, mencionan que el agua de grifo es buena para la salud por los minerales que contiene el agua natural, pero es un porcentaje bajo comparado con el total de personas que piensan que el agua de grifo es sucia.

Fuente: Elaboración propia.

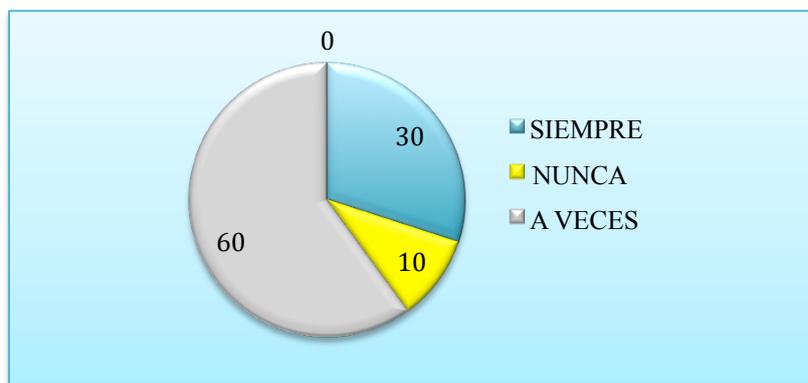


Figura 11. Frecuencia consumo agua embotellada

En la presente figura se muestra la regularidad con la que los jóvenes beben agua embotellada
 Fuente: Elaboración propia.

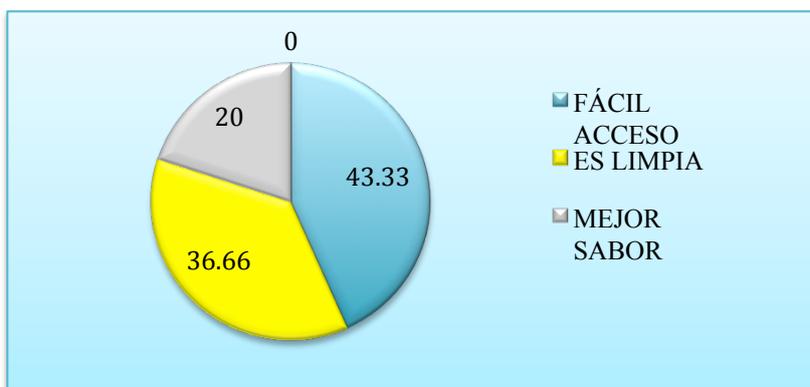


Figura 12. Razón del consumo de agua embotellada

En la presente figura se detalla el por qué de la preferencia hacia el agua embotellada, y se encontró que principalmente este producto es percibido como un recurso esencial de fácil acceso en esta presentación (agua embotellada), seguido por la razón de que el agua embotellada es limpia y más pura porque algunas marcas ofrecen y promocionan vender agua de manantiales, por lo que también el sabor es de su agrado y por eso la consumen.

Fuente: Elaboración propia.

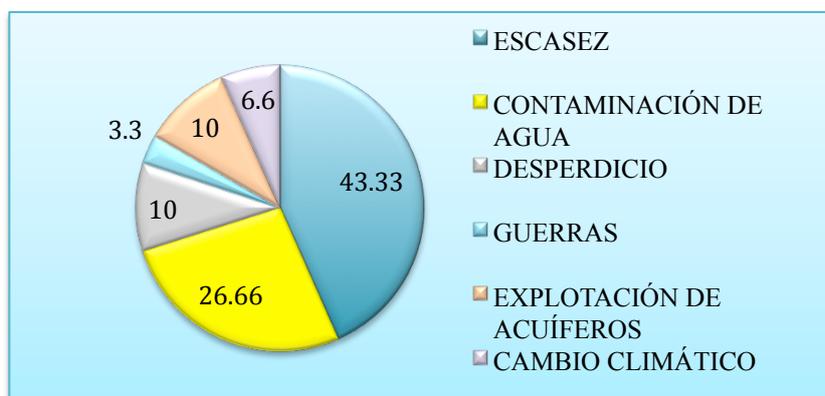


Figura 13. Causas imaginarias que detonan conflictos por el agua en el mundo

En la presente figura se exponen las causas que, de acuerdo con los jóvenes, hacen detonar conflictos globales o locales por el agua. Se puede apreciar que dichas causas coinciden mucho con los resultados de las noticias que predominan en los medios de información, de hecho, si comparamos la Figura 5 con la presente, se encuentran las mismas 3 primeras categorías con mayoría en cada figura. De esta manera, podemos destacar que lo que transmiten y dicen los medios de información, influye mucho en el aprendizaje y conocimiento de la sociedad.

Fuente: elaboración propia.

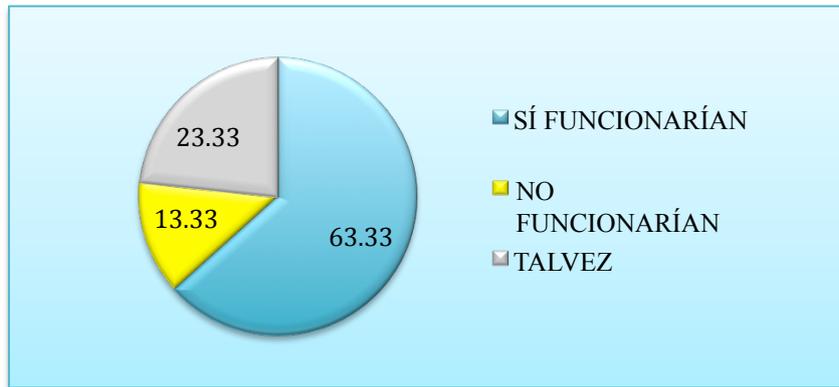


Figura 14. Potencial de solución de políticas públicas en cuestiones hídricas

En la presente figura se expone la percepción de los jóvenes sobre posibles políticas públicas dirigidas en materia de agua y qué tan factible y eficaz sería una ley dirigida a la protección del recurso.

Fuente: Elaboración propia.

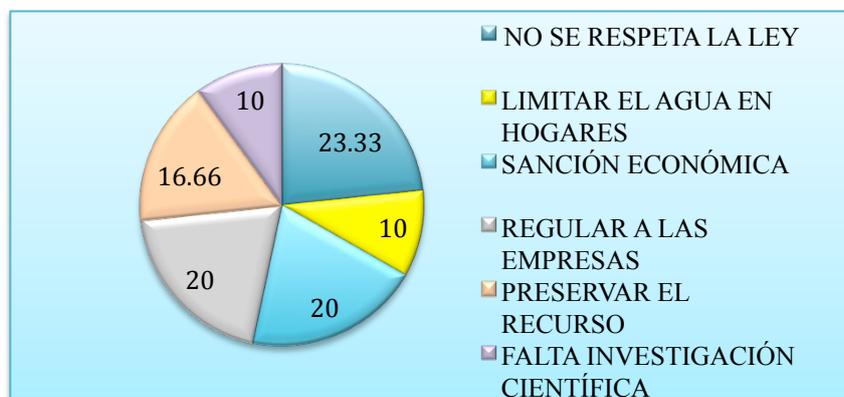


Figura 15. Ámbito a atender desde la política en tema de agua

En la presente figura se muestran los resultados de indagar sobre cuál era el ámbito que creían la posible política pública debería cubrir de acuerdo con sus percepciones sobre las necesidades y prácticas que se llevan a cabo en la ciudad. Asimismo, se puede notar un ligero porcentaje de discurso contradictorio debido a que, en la figura anterior, la mayoría expresó Si funcionarían las políticas públicas, pero en la presente, con una ligera ventaja se encuentra la categoría de No se respeta la ley, por lo que entonces no se sabría si funcionarían o no las políticas públicas.

Fuente: Elaboración propia.

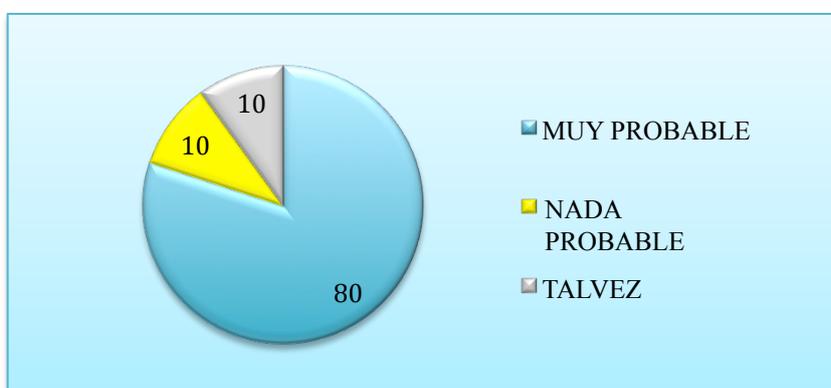


Figura 16. Potencial de una guerra por agua

En la presente figura se expone la percepción que se tiene sobre la probabilidad de una guerra por agua.

Fuente: Elaboración propia.

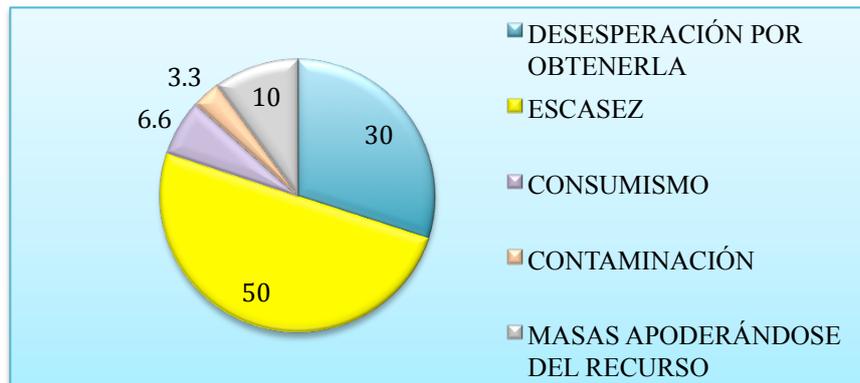


Figura 17. Detonantes imaginarios para una guerra por agua

En la siguiente gráfica se detallan las causas imaginarias que los informantes externan creen son probables detonantes para que suceda una guerra por agua. Podemos apreciar como causa primordial, así como se ha visto en figuras anteriores que, la escasez ocupa la delantera principal causa para el suceso de una guerra por el recurso, y la segunda causa sería la desesperación por obtenerla, que probablemente esa desesperación sería causada por la misma escasez.

Fuente: Elaboración propia.

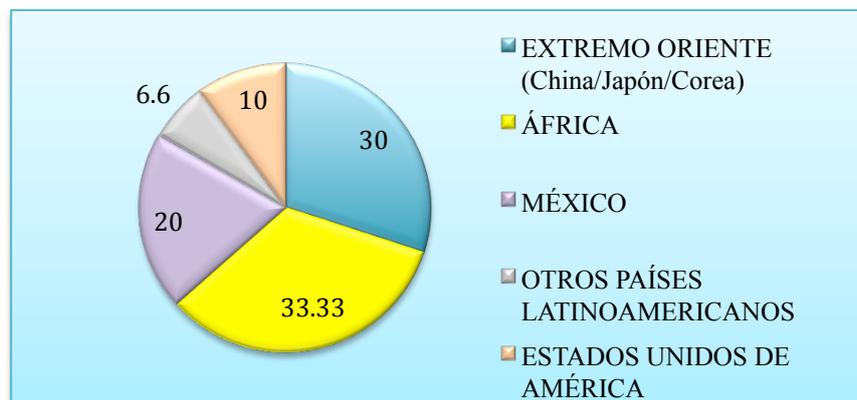


Figura 18. Percepción imaginaria de lugares afectados por una guerra de agua

En la presente figura, y con uno de los resultados más interesantes que más adelante será ampliamente explicado, se buscó obtener la percepción de los informantes acerca de cuál creían sería el primer país o lugar afectado por una guerra por agua. El resultado fue interesante debido a que en el imaginario de ellos el primer lugar afectado sería África, seguido por el Extremo oriente, en cambio México y Latinoamérica ocupan un porcentaje más bajo, por lo que los problemas con el agua son percibidos como lejanos en la actualidad.

Fuente: Elaboración propia.

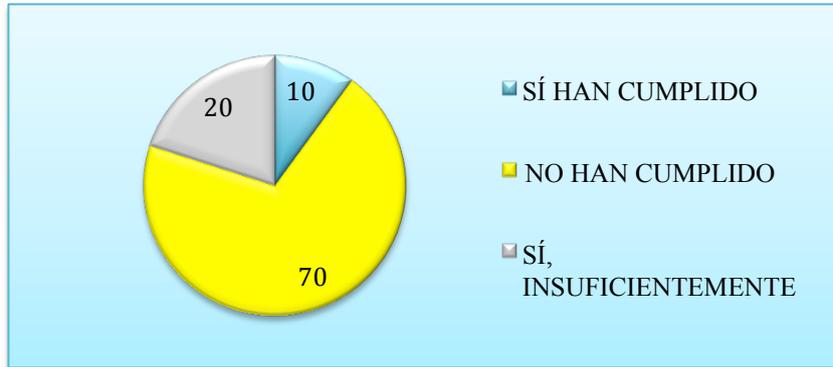


Figura 19. La presente figura muestra los resultados reflejan de la percepción que tienen los jóvenes sobre el cumplimiento de los objetivos de las campañas públicas del agua que se han realizado a través de los años utilizando diferentes estrategias, pero siempre con la finalidad de inculcar el cuidado y mejor uso del recurso.

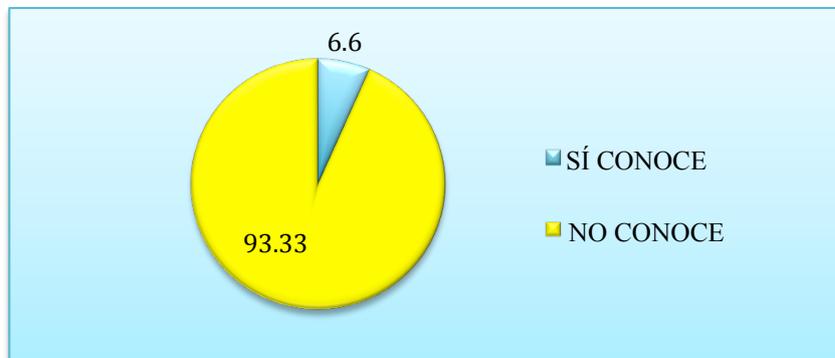


Figura 20. Aplicación de sanciones por desperdicio de agua

La presente figura es el resultado de indagar sobre si tenían el conocimiento de alguna persona que haya sido sancionada o advertida por desperdiciar agua, ya que, en el 2018, gobierno y la paraestatal Agua y Drenaje informaron habría cobro de multas por lavar banquetas o autos con manguera y regar plantas en horarios no permitidos.

Fuente: Elaboración propia.

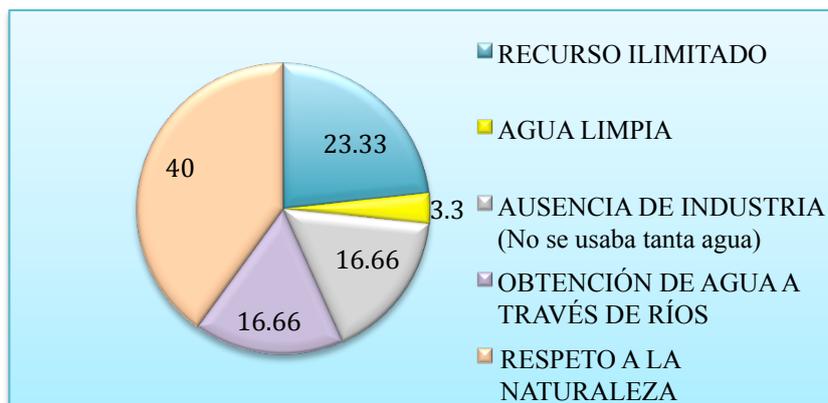


Figura 21. Relación imaginaria de antepasados con el agua

En la presente figura están plasmados los resultados sobre lo que los informantes piensan acerca de la relación que nuestros antepasados tenían con el agua, así como la manera en que ellos percibían el recurso y cuáles consideraban eran las condiciones del agua en esos momentos. Como resultado principal se obtuvo que tiempo atrás se respetaba la naturaleza, práctica que hoy en día según ellos, no se lleva a cabo, y también expresan que antes se pensaba que el agua era infinita, por eso no se preocupaban tanto como hoy en día.

Fuente: Elaboración propia.

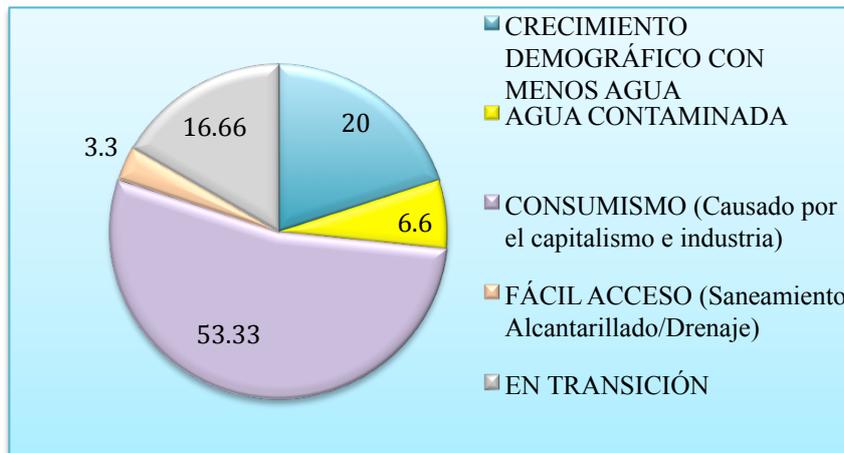


Figura 22. Relación imaginaria en la actualidad con el agua

En la presente figura se muestra el resultado del cómo perciben la relación con el agua, pero ahora en la actualidad, en donde también se indagó sobre cómo perciben el estado o condición actual del recurso, y que a su vez ellos también están involucrados en estas descripciones ya que forman parte de esta generación moderna, las cuales llevan a cabo prácticas que fortalecen o debilitan la relación actual con el agua.

Fuente: Elaboración propia.

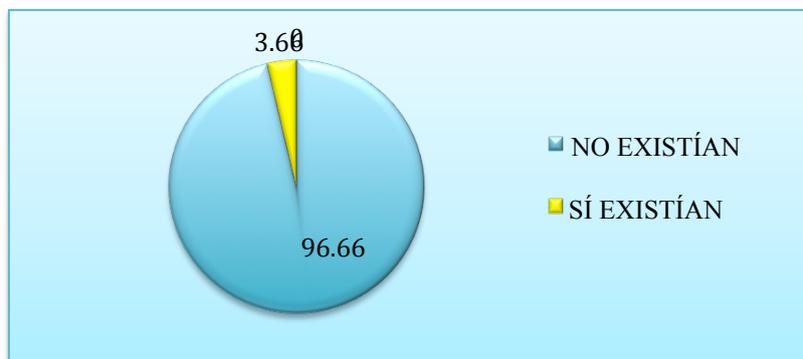


Figura 23. Percepción sobre seres mitológicos

En la presente figura se expone la percepción sobre los seres mitológicos, esto desde un ámbito meramente cultural para indagar sobre las creencias mitológicas, ya que el poder tanto de la cultura como la fe en los seres mitológicos que se tuvo en su momento, tenía alto valor y significación sobre las acciones y decisiones que se tomaban y llevarían a cabo sobre los recursos naturales y que beneficiarían o no, a toda la comunidad.

Fuente: Elaboración propia.

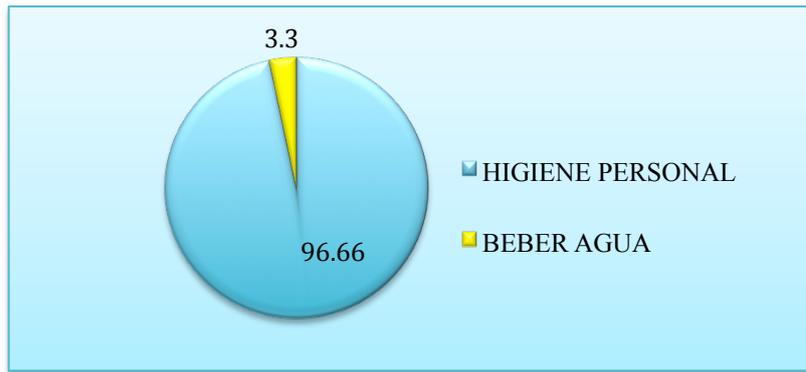


Figura 24. Práctica principal en que se utiliza el agua

En la presente figura se está exponiendo sólo la primera práctica que los informantes mencionaron llevar a cabo con el agua durante un día cotidiano. Se puede apreciar que en general destaca el uso del agua con fines de satisfacción personal como lo es la Higiene personal que en dicha categoría están incluidas prácticas como bañarse, cepillarse los dientes y uso del inodoro.

Fuente: Elaboración propia.

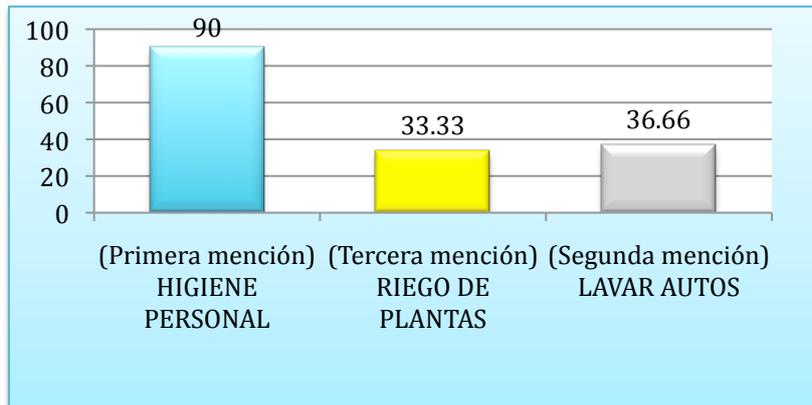


Figura 25. Principales tres prácticas de uso del agua

En la presente figura se muestran las tres primeras menciones sobre los usos que los jóvenes le dan al agua. Las categorías están acomodadas por número de frecuencia de menciones hacia dicha práctica de uso expuesta en las distintas columnas entre los mismos 30 entrevistados a partir de las primeras tres menciones de prácticas o usos que mencionaran. Por ejemplo, en la primera mención se tiene que el 90% de las primeras menciones de los entrevistados asocian el uso de agua con actividades de higiene personal tales como: bañarse, cepillado de dientes y descarga de inodoro; en la segunda se tiene que el 33% de las segundas menciones se asocian con la actividad de lavado de autos y en la tercera mención que se hacia se asocia con la actividad del riego de plantas.

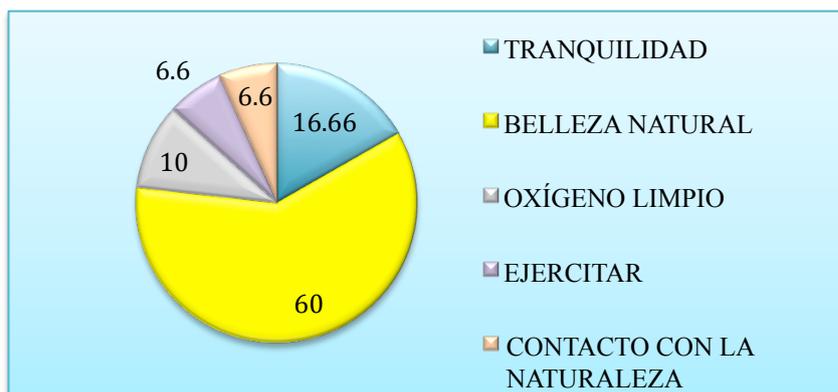


Figura 26. Razones para concurrir espacios naturales

En la presente figura se muestran las razones por las que los jóvenes frecuentan los espacios naturales de la ciudad. Con un alto porcentaje se mencionó que, para apreciar la Belleza natural del lugar, la cual incluye tomarse fotografías en dichos lugares, seguido por la categoría Tranquilidad, sin embargo sigue resaltando la satisfacción personal, en este caso es por mera satisfacción visual que se visita entornos naturales, y con el porcentaje más bajo se mencionó que concurrían dichos lugares para estar en contacto con la naturaleza.

Fuente: Elaboración propia.

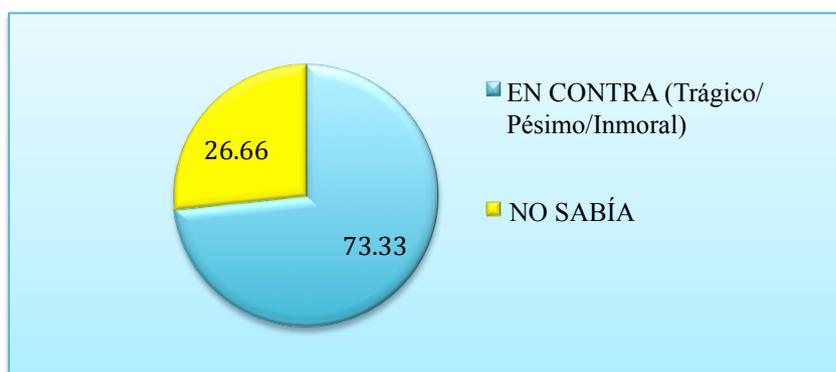


Figura 27. Postura en relación empresas y el agua

En la presente figura se muestran los resultados de la postura de los jóvenes sobre las empresas en la ciudad que no pagan por el recurso del agua, a lo que sus respuestas fueron cortas y precisas.

Fuente: Elaboración propia.

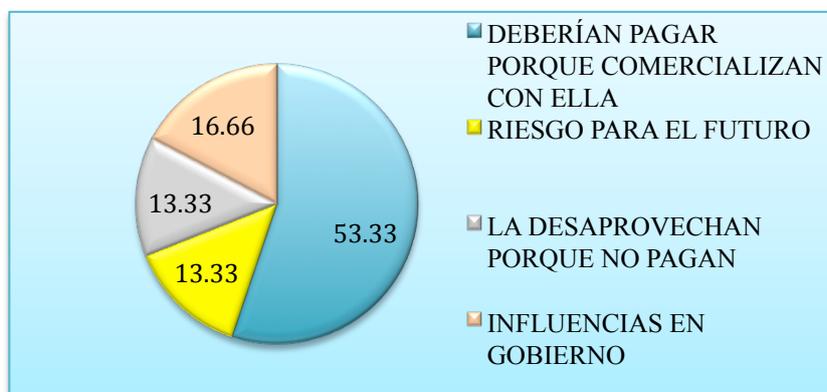


Figura 28. Criterio de los jóvenes hacia el uso del agua por empresas

A continuación se muestran la opinión de los jóvenes respecto a las empresas que no pagan por el agua que usan, algunos mencionan lo que se debería hacer, otros mencionan el por qué no pagan y otros tantos hablan sobre lo que podría suceder en el futuro. En primer lugar, se puede apreciar que el dinero se ve como la

solución a éste problema, por la tanto, se debería sólo pagar y así ya compensarían los daños que causa la comercialización y extracción del recurso.

Fuente: Elaboración propia.

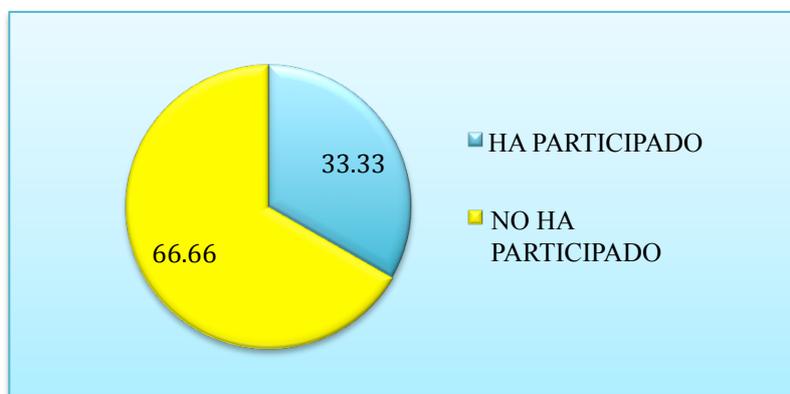


Figura 29. Nivel de participación e involucramiento en campañas sociales de limpieza

En la presente figura se muestra el total de informantes que se ha involucrado y participado en campañas para limpiar un río, un parque público o un entorno natural de la ciudad, y es fácil detectar en la figura que más de la mitad no se ha involucrado nunca en alguna actividad de este tipo.

Fuente: Elaboración propia.

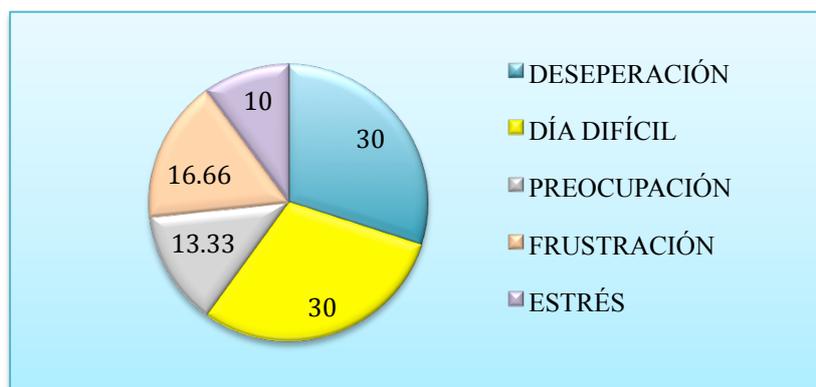


Figura 30. Emociones a experimentar durante momentos específicos con el agua

En esta figura se presentan los sentimientos o emociones que los jóvenes imaginan podrían experimentar durante momentos en donde no cuentan se cuente con el recurso por tiempo indeterminado. Son muchas las emociones que se pueden experimentar en ese tipo de suceso, pero en este caso destacan la desesperación y preocupación en un día difícil, como ellos nombran sería el momento. Asimismo, sobresale que las emociones o sentimientos que mencionan son todas negativas.

Fuente: Elaboración propia.

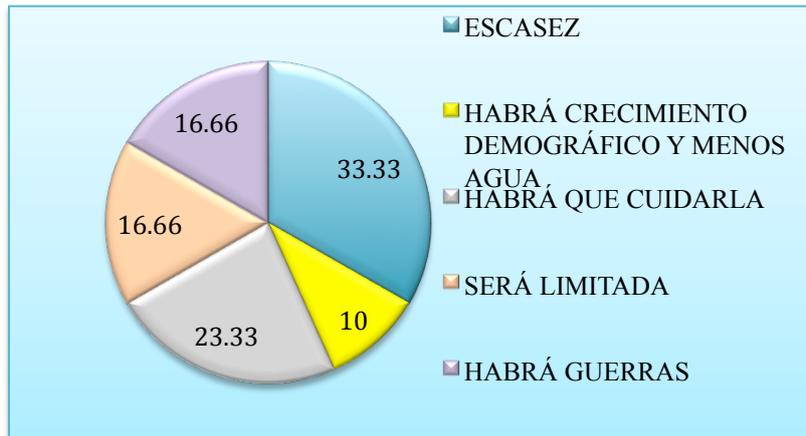


Figura 31. Imaginario sobre la situación del agua en el futuro

En la presente figura se muestran los resultados sobre indagar en el imaginario de cómo creen será la relación de la sociedad actual con el agua en el futuro y cómo imaginan será el estado del agua en el planeta. Al igual que en otros resultados, la escasez toma la delantera en el imaginario futurista sobre el estado del agua, lo que nos dice que está muy presente el conocimiento y preocupación sobre la finitud del recurso. Asimismo, se menciona que se tendrá que cuidar el recurso por el poco acceso que habrá, y con un porcentaje muy bajo, se menciona por primera vez el crecimiento demográfico que experimenta el planeta.

Fuente: Elaboración propia.

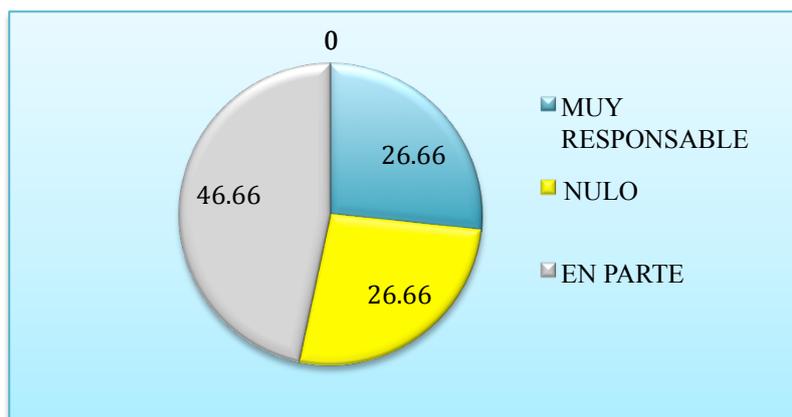


Figura 32. Responsabilidad sobre la escasez del agua

En la presente figura se encuentran los resultados de indagar sobre qué tan responsables se sienten los jóvenes por el estado actual del agua, sobretodo de la escasez y del poco acceso que hay en algunas partes del mundo. Es interesante que la mayoría no se responsabilizó del todo y se puede apreciar en la categoría En parte, lo que quiere decir que está presente la práctica de culpar al otro, asimismo es interesante que un importante porcentaje no siente nada de responsabilidad por el estado actual del agua.

Fuente: Elaboración propia.

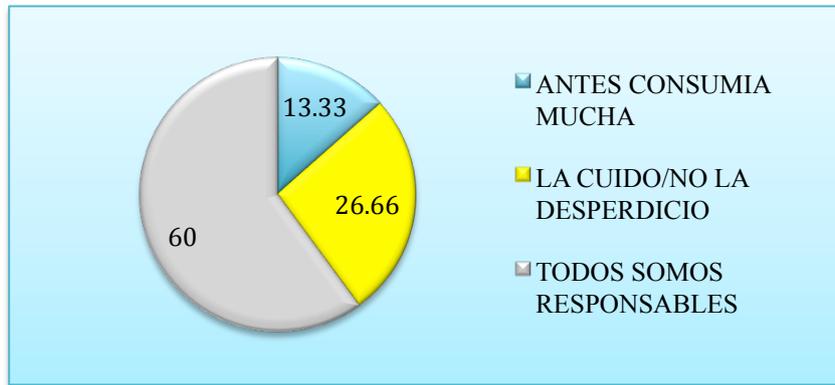


Figura 33. Razón justificatoria al nivel de responsabilidad por escasez

La presente figura es la continuación de la Figura 32 debido a que aquí se exponen los motivos o justificaciones de sus respuestas previamente presentadas. Se detectó por completo el desapego total de responsabilidad sin importar que previamente algunos decían sentirse Muy responsable, al momento de cuestionar el por qué, cambiaban el discurso justificando en su mayoría, como se puede notar, que al final Todos somos responsables, La cuida y Antes consumía mucha. Estas justificaciones están inclinadas al hecho de desapego de responsabilidad en donde también está involucrado un imaginario de juicio hacia terceros.

Fuente: Elaboración propia.

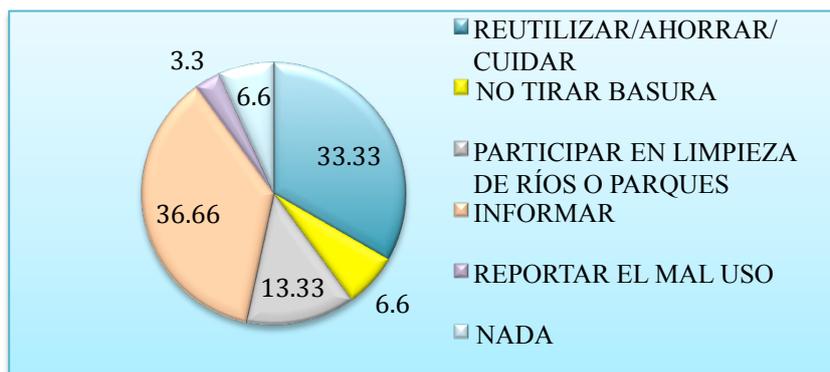


Figura 34. Prácticas a implementar en el futuro por el progreso del estado del agua

En la presente figura se muestran los resultados sobre el cuestionar a los jóvenes qué harían ellos a partir de hoy a favor del cuidado o preservación del recurso, qué cambiarían en sus prácticas actuales con el agua, y las respuestas, a pesar de que se obtuvieron seis categorías, tampoco son prácticas peculiares o con reciente integración de tipo recomendación a la sociedad, en pocas palabras, son prácticas, consejos y/o advertencias que a lo largo de los años se han hecho hincapié de llevarlas a la práctica. Destaca que en su mayoría dice que Informaría lo que ella o él sabe del tema con su círculo cercano de personas, así como dicen que reutilizarían, ahorrarían y cuidarían el recurso.

Fuente: Elaboración propia.

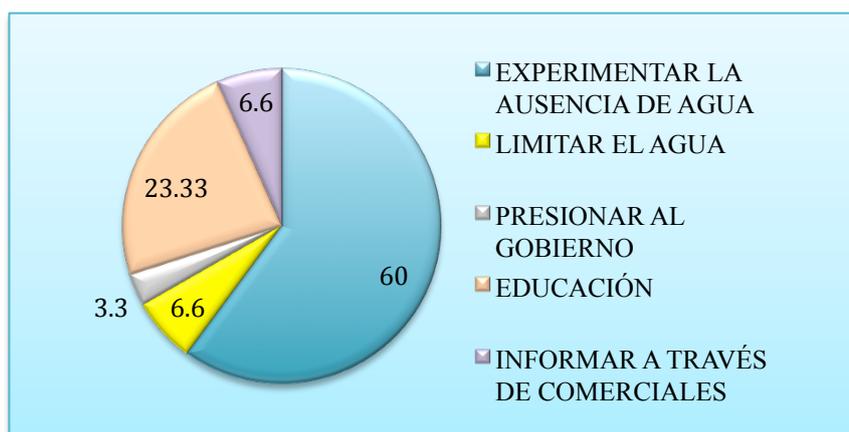


Figura 35. Acontecimientos que provocarían cambios favorables, según los jóvenes

En la presente figura se presentan las respuestas al indagar sobre qué era lo que hacía falta en la sociedad para que sucediera un cambio real a favor de la naturaleza en general. Se encontró que más de la mitad mencionó como resolución a un verdadero cambio que hace falta Experimentar la ausencia de agua para así escarmentar y aprender de ello, seguido por la necesidad de Educación para así respetar los entornos naturales y tener conocimiento de la situación verdadera del agua.

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, una vez presentados los datos duros de los resultados obtenidos durante el trabajo de campo, se prosigue al análisis de estos en el siguiente apartado para con el apoyo de teoría comprender mejor el comportamiento de estas prácticas previamente expuestas, pero antes de ello se presentará en una tabla los datos obtenidos por carrera.

Tabla 5
Datos de Figuras divididos por enfoque de carrera

# de Figura	Categorías	Alumnos de Carreras con enfoque hacia el medio ambiente	Alumnos de Carreras con enfoque en las Ciencias Sociales
Figura 1. Significado del agua	Vital	50%	43.33%
	Bien económico		3.3%
	Bien no valorado		3.3%
Figura 2. Medio de información principal utilizado por jóvenes para informarse sobre el agua	Tic's (redes sociales e internet)	33.33%	33.33%
	Ciencia (revistas/artículos científicos/libros)	13.33%	10%
	Medios de comunicación (Tv/Radio/Periódico)	3.33%	3.33%
	Otros (Conversaciones/Campañas)		3.33%

Figura 3. Principales tres medios de información utilizados por jóvenes para informarse sobre el agua	Tic's (redes sociales e internet)	28.33%	28.33%
	Ciencia (revistas/artículos científicos/libros)	20%	13.33%
	Dialógos cotidianos (maestros, trabajo, amigos)	3.33%	6.66%
Figura 4. Frecuencia que se encuentra con noticias acerca del agua	Alta frecuencia (3-5 veces x semana)	10%	23.33%
	A veces (2 x semana)	30%	10%
	Muy poco (1 vez al mes)	16.66%	10%
Figura 5. Discursos que predominan sobre el agua en los medios de información	Escasez	13.33%	13.33%
	Desperdicio	20%	6.33%
	Contaminación	13.33%	16.33%
	Recomendaciones	3.33%	8.33%
	Construcciones de presas		5.88%
Figura 6. Percepción de durabilidad del agua	Finito	46.66%	46.66%
	Infinito	3.33%	3.33%
Figura 7. Derecho imaginario del agua correspondiente al pago por el servicio	Usarla	33.33%	14.33%
	Usarla sin desperdiciarla	13.33%	26.33%
	Exigir un buen servicio	3.33%	3.33%
	No se debe pagar por el agua		6.66%
Figura 8. Criterio sobre el costo del agua potable en los hogares	Justo	26.66%	20%
	Injusto	6.66%	10%
	Económica	6.66%	10%
	Nada	6.66%	13.33%
Figura 9. Frecuencia consumo agua de grifo	Siempre	30%	26.66%
	A veces	13.33%	10%
	Nunca	6.66%	13.33%
Figura 10. Razón del consumo del	Buena para la salud	13.33%	10%

agua de grifo	No me gusta su sabor	3.33%	16.66
	Es sucia	20%	36.66%
Figura 11. Frecuencia consumo agua embotellada	Siempre	20%	10%
	Nunca	6.66%	3.33%
	A veces	23.33%	36.66%
Figura 12. Razón del consumo de agua embotellada	Fácil acceso	23.33%	20%
	Es limpia	26.66%	10%
	Mejor sabor	6.66%	13.33%
Figura 13. Causas imaginarias que detonan conflictos por el agua en el mundo	Escasez	23.33%	20%
	Contaminación de agua	13.33	13.33%
	Desperdicio	6.66%	3.33%
	Guerras		3.33%
	Explotación de acuíferos	3.33%	6.66%
	Cambio climático	6.66%	
Figura 14. Potencial de solución de políticas públicas en cuestiones hídricas	Si funcionarían	26.66%	36.66%
	No funcionarían	10%	3.33%
	Talvez	13.33%	10%
Figura 15. Ámbito a atender desde la política en tema de agua	No se respeta la ley	16.6%	6.66%
	Limitar agua en hogares		10%
	Sanción económica	3.3%	20%
	Regular a las empresas		20%
	Preservar el recurso	10%	6.66%
	Falta investigación científica	6.66%	3.33%
Figura 16. Potencial de una guerra por agua	Muy probable	53.33%	26.66%
	Nada probable		10%
	Talvez	6.66%	3.33%

Figura 17. Detonantes imaginarios para una guerra por agua	17.	Desesperación por obtenerla	3.33%	26.66%
		Escasez	26.66%	23.33%
		Consumismo		6.66%
		Contaminación	3.33%	
		Masas apoderándose de recurso	3.33%	6.66%
Figura 18. Percepción imaginaria de lugares afectados por una guerra de agua	18.	Extremo oriente (China/Japón/Corea)	10%	20%
		África	13.33%	20%
		México	20%	
		Otros países Latinoamericanos		6.6%
		Estados Unidos de América	3.33%	6.66%
Figura 19. Cumplimiento de las campañas públicas del agua	19.	Sí han cumplido	56.66%	13.33
		No han cumplido	10%	10%
		Sí, insuficiente		10%
Figura 20. Aplicación de sanciones por desperdicio de agua	20.	Sí conoce		6.6%
		No conoce	50%	43.33%
Figura 21. Relación imaginaria de antecesores con el agua	21.	Recurso ilimitado	6.66%	16.66%
		Agua limpia	3.33%	
		Ausencia de industria (No se usaba tanta agua)	10%	6.66%
		Obtención de agua a través de ríos	13.33%	3.33%
		Respeto a la naturaleza	10%	20%
Figura 22. Relación imaginaria en la actualidad con el agua	22.	Crecimiento demográfico con menos agua	6.66%	3.33%
		Agua contaminada		6.66%
		Consumismo (causada por el capitalismo e industria)	20%	33.33%
		Fácil acceso (saneamiento/alcantirallado/drenaje)		3.33%
		En transición	16.66%	

Figura 23. Percepción sobre seres mitológicos	No existían	46.66%	50%
	Si existían	3.33%	
Figura 24. Práctica principal en que se utiliza el agua	Higiene personal	50%	46.66%
	Beber agua		3.33%
Figura 25. Principales tres prácticas de uso del agua	Higiene personal (primera mención)	43.33%	46.66%
	Riego de plantas (tercera mención)	26.66%	6.66%
	Lavar autos (segunda mención)	6.66%	30%
Figura 26. Razones para concurrir espacios naturales	Tranquilidad	6.66%	10%
	Belleza natural	43.33%	16.66%
	Oxígeno limpio		10%
	Ejercitar	3.33%	3.33%
	Contacto con la naturaleza	6.66%	
Figura 27. Postura en relación empresas y el agua	En contra (trágico/pésimo/inmoral)	43.33%	30%
	No sabía	20%	6.66%
Figura 28. Criterio de los jóvenes hacia el uso del agua por empresas	Deberían pagar	33.33%	20%
	Riesgo para el futuro	13.33%	
	La desaprovechan porque no pagan	3.33%	10%
	Influencias en gobierno	6.66%	10%
Figura 29. Nivel de participación e involucramiento en campañas sociales de limpieza	Ha participado	10%	23.33%
	No ha participado	40%	26.66%
Figura 30. Emociones a experimentar durante momentos específicos con	Desesperación	6.66%	23.33%
	Día difícil	26.66%	3.33%
	Preocupación	10%	3.33%

el agua	Frustración	6.66%	10%
	Estrés		10%
Figura 31. Imaginario sobre la situación del agua en el futuro	Escasez	16.66%	16.66%
	Crecimiento demográfico y menos agua		10%
	Cuidarla	13.33%	10%
	Limitada	10%	6.66%
	Guerras	3.33%	13.33%
Figura 32. Responsabilidad sobre la escasez del agua	Muy responsable	13.33%	13.33%
	Nulo	10%	16.66%
	En parte	20%	26.66%
Figura 33. Razón justificatoria al nivel de responsabilidad por escasez	Antes consumía mucha	6.66%	6.66%
	La cuidó/No la desperdició	20%	6.66%
	Todos somos responsables	26.66%	33.33%
Figura 34. Prácticas a implementar en el futuro por el progreso del estado del agua	Reutilizar/Ahorrar/cuidar	23.33%	10%
	No tirar basura	6.66%	
	Participar en limpieza de ríos y parques	3.33%	10%
	Informar	13.33%	23.33%
	Reportar el mal uso		3.33%
	Nada	3.33%	3.33%
Figura 35. Acontecimientos que provocarían cambios favorables, según los jóvenes	Experimentar la ausencia de agua	16.66%	43.33%
	Limitar el agua	3.33%	3.33%
	Presionar al gobierno		3.33%
	Educación	16.66%	6.66%
	Informar a través de comerciales	6.66%	

Nota: En esta tabla se exponen en porcentajes las respuestas de los jóvenes divididos por enfoque de su carrera, ya sea con un enfoque al medio ambiente (Biología, Agronomía y Sustentabilidad) o bien, con un enfoque en las Ciencias Sociales (Sociología, Economía y Política).

4.1 Análisis de datos

4.2 Cultura del agua en los jóvenes

La cultura del agua determina que no se trata sólo de alimentar el conocimiento sobre política y economía del agua, sino algo más importante que ello, lo cual es la parte simbólica, las creencias, los valores, las prácticas y las estructuras internas y externas como lo son las instituciones, objetos, discursos, etcétera, de tal manera que las actitudes, comportamientos y valores son la manera en que se proyectan o ejecutan las imágenes, símbolos, educación, percepción, manera de pensar, vivir y sentir en este caso el cómo se está viviendo, valorando, necesitando y actuando con el agua.

Una vez dicho esto, respecto al resultado sobre la cultura del agua con los jóvenes de la muestra, se encontró que los discursos que tienen más presente respecto a la relación con el agua, es que se le relaciona principalmente con la vida humana, sosteniendo una posición marcadamente antropocéntrica y ambientalista puesto que la representación que se tiene del agua es de “recurso natural vital” como se puede notar en algunos de los siguientes discursos de los jóvenes estudiantes “recurso vital para mi y toda la especie humana”, “es vital para todos los seres humanos para podernos hidratar”, “ es lo que nos hace vivir, no podemos sobrevivir sin ella”, “pues básicamente es líquido vital, sin ella nadie y ningún tipo de organismo podría existir”, “es muy importante para la vida humana”, entre otros. Aunque, como se verá en los dibujos a diferencia de los discursos, en ellos si se considera el agua para vidas animales y plantas, y no solamente para la vida humana.

Respecto a la relación de los jóvenes de la muestra con el agua en la actualidad, se mantienen discursos muy marcados por palabras clave como “consumismo”, “crecimiento demográfico”, “estamos en un cambio”, “agua contaminada”, “escasez”, lo que nos da entender que sí saben o imaginan de una u otra manera la situación actual del agua en el planeta; en cambio, se puede observar una diferencia muy notoria de pensamiento, información y creencias que poseen referente a la relación con el agua en el pasado, esto a partir de encontrar en los discursos de los mismos jóvenes palabras clave como “recurso infinito”, “recurso puro”, “productor de alimentos”, “tomas de agua naturales”, “abundancia”, “respeto/apego a la naturaleza”, “acceso general”, “elemento histórico”, es decir, la relación con el agua en la actualidad se piensa más pobremente, esto también siendo considerado el número de diferentes palabras clave mencionadas para referirse al recurso en la actualidad, de esta manera al compararla con la percepción que se tiene sobre el recurso pero en un tiempo pretérito, arroja por resultados la percepción de un recurso con mayores objetivos, propósitos y mejor uso en el pasado que en la actualidad.

Asimismo acerca de la responsabilidad que sentían tener sobre la situación del presente estado del agua como lo es la escasez que se vive, el mal uso que a veces se le da, la depredación, etcétera, los jóvenes no se sienten involucrados en la situación actual respecto a responsabilidad de escasez o desperdicio del agua, y ellos en su mayoría son estudiantes con enfoque en las ciencias sociales, ello justificado por discursos de “yo sí la cuido” “yo sí la valoro” “si me preguntas por lo demás ahí cambia la cosa..”, incluso piensan que para que ocurra un cambio, resalto, en los demás, porque ellos, como dijo un informante “*estoy aportando mi granito*”, propusieron en su mayoría que se debería experimentar la

ausencia del agua para así aprender a partir de ese “susto”, lo que en otros términos son hallazgos de percepciones de una sociedad moderna como los describen Vargas (2006) y Arrojo (2008) describiéndolos como personas que sólo se preocupan por adueñarse o dominar el recurso a partir de una concepción del progreso, bienestar y comodidad, recalcando que el problema de estas actitudes inician con la percepción del agua como algo económico, y se puede apreciar el ejemplo perfecto en los discursos de los jóvenes debido a que al indagar en la percepción de la relación con el agua en la actualidad, ellos en su mayoría la describieron como “vida” y con una minoría como “bien económico” pero es preciso decir que está presente el término económico para hacer referencia al agua.

De esta manera al sólo utilizar un concepto principal para referirse al agua, el cual es vida, tampoco se puede ignorar otra parte que a pesar de ser un porcentaje muy bajo, considera y le adjudica un valor económico al agua, la valoración monetaria del recurso poco a poco va tomando lugar y va en aumento y está terminando por gestionar muchos otros bienes comunes con base en la lógica de mercado. Otra de las necesidades que mencionan los jóvenes hace falta en la sociedad es la educación ambiental, y para ello según Borsese y Pedroni (2007) de un tiempo acá ha aumentado la educación ambiental en particular en jóvenes, pero no han sido resultados satisfactorios los cuales siguen siendo justificados por prácticas que llevan a la sociedad al desarrollo y que se debe sacrificar algo (los recursos naturales) para la comodidad y bienestar.

También es preciso mencionar que no existe una conducta intachable para la conservación de los recursos naturales, sino más bien hay conductas que favorecen la preservación de los mismos, y éstas están ligadas a los efectos de

largo plazo que se llevan a la práctica a través de las relaciones sociales con base en el conocimiento y la información adquirida en el contexto por el cual se esté rodeado, siendo así prácticas adoptadas y construidas a partir de distintos comportamientos, actitudes y valores como lo veremos en el análisis de a continuación acerca de la información, campo de representación y actitudes de los jóvenes.

4.3 Representación social del agua en los jóvenes

Obtener la RS sobre algo, es un trabajo complejo que tiene por finalidad entender el comportamiento y comunicación entre los individuos debido a que dicha representación se forma con base en la jerarquización de conocimientos e información que se tiene, llevando así a la práctica diaria los intercambios de información que surgen mediante el debate de temas que sean de interés mutuo a través de las relaciones sociales, liberando de esta manera construcciones nuevas que produce su imaginación para hacer que lo extraño le resulte familiar. (Moscovici, 1979).

Es así como a partir de las 3 dimensiones a las cuales alude Moscovici son el cuerpo de una RS, por ello basándonos en la información, campo de representación y actitud se analizaron los resultados obtenidos, buscando en particular identificar las RS del agua en los jóvenes universitarios, y una vez identificadas dichas representaciones, identificar posteriormente los imaginarios inmersos en esa representación, prosiguiendo a analizar las prácticas sociales que expresan llevar a la práctica y relacionar las RS con los imaginarios del agua para comprender de una mejor manera las prácticas actuales con el agua.

A continuación se procede al análisis de la dimensión de información con la finalidad de interpretar los resultados del contenido de las RS, de tal manera que

Se mostrarán apartados a manera de obtener mayores datos sobre la fuente de obtención de conocimientos sobre el tema así como también conocer las prácticas diarias que llevan a cabo y las actitudes que toman respecto a acontecimientos actuales con el agua, ya que a partir de esto, es que se obtiene una amplia y más completa descripción tanto de su representación, como de creencias e imaginarios que hay hacia el recurso y que por tales causas es que hace uso favorable o no del recurso.

4.3.1 Información

Primeramente, la dimensión de información es la suma de los conocimientos sobre un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social así como la organización de dichos conocimientos, y es a partir de ello que se toman posturas o actitudes que están regidas por el pensamiento ingenuo o sentido común, los cuales existen para poder comprender el por qué de las acciones o prácticas que se llevan a cabo en la cotidianidad Moscovici (1979), asimismo a partir de esta dimensión es como se interactúa con las demás personas, debido a que si no se posee información sobre el objeto con el que se interactúa, no se podrá tener una actitud hacia el objeto, asimismo permite interpretar y percibir el mundo en donde también las experiencias, creencias, historia, educación, comunicación social y memoria de la persona influye en la selección de información para dar significado al objeto y guiar los comportamientos.

De esta manera, de acuerdo con la dimensión de información en los jóvenes de la muestra de este estudio, se obtuvo como resultado que el principal medio para informarse sobre sucesos o acontecimientos naturales y en específico acerca del agua, es por medios de las redes sociales o el internet también conocidos como TIC's, en donde dicha información genera categorías jerarquizadas en donde

intervienen una de las tres hipótesis de Jodelet (1996) la cual es la del contexto social y que lo describe como un todo que es influenciado por la cultura, memoria, efectos, emociones, temores, creencias, prejuicios y hábitos que en conjunto forman la dimensión de información y de esta manera es como la información que se percibe es aprendida o retenida a partir de intereses y valores sociales que influenciarán a dar un significado al objeto, así como representarlo para guiar las prácticas en relación éste.

Asimismo es preciso resaltar que la información obtenida sobre el agua través de estos medios, no es investigada por los jóvenes, sino más bien es presenciada a partir de comerciales, anuncios o divulgación que aparecen en estas redes sociales como los son *Facebook*, *Twitter* e *Instagram*, y que son pagados por el gobierno del Estado o por las instituciones encargadas de divulgar información sobre el recurso, ello porque de acuerdo a la página de gobierno ciudadano de Nuevo León (nl.gob.mx, 2019), el gasto actual en agencias de publicidad es de 49 millones de pesos y de los cuales se utilizaron para creación y difusión de campañas institucionales esenciales en temas de salud, seguridad y cultura.

Lo que infiere en que dicho tema (el agua) no es un asunto de interés social, sino más bien el interés principal en los jóvenes es el estar en contacto con los demás, debido a que en donde encuentran dicha información es en las redes sociales y por lo tanto al momento de ellos estar en la red social pongamos por ejemplo *Facebook*, se encuentran con anuncios o páginas que ellos siguen pero que están al alcance a través de ésta página en específico, aparte que seguido de las *TIC's*, otro medio de información de acuerdo a las categorías realizadas es el de "Diálogos cotidianos" que abarca conversaciones con sus profesores, entre

amigos o conocidos, en donde a partir de ellas es como también se obtiene información sobre el agua.

Una de las principales características de las RS es que las representaciones surgen a partir de socializar y compartir ideas, por lo que se determinan como sociales porque están presentes en la comunidad de distintas maneras a partir de diferentes intereses, ideas, estereotipos y prejuicios de cada uno de los individuos.

Asimismo es importante resaltar que la mayor frecuencia con la que se encuentran noticias del agua a través de las TIC's, es de 2 veces por semana y el contenido que predomina en estas noticias son en un 80% con relación a la contaminación y escasez del recurso; en la línea del contexto social y de la interacción como los principales influyentes para representarse los objetos, otra de las aseveraciones de Jodelet (1996) acerca de la producción (contexto social), circulación (medios de comunicación, interacción social, comunicación) y función social (construcción social de la realidad, identidad personal y sociales, conocimiento de sentido común) está afectando sobre el contenido del conocimiento que se está transmitiendo y reteniendo en la población debido a que la información que se transmite por los medios de información está siendo desviada por otros intereses y necesidades de los jóvenes, en donde a pesar de percibir el recurso como de perduración finita, los jóvenes de la muestra en su mayoría expresó que una vez realizado el pago por el servicio del agua para que llegue a su hogar, a ellos solamente les corresponde usarla sin importar cantidad o en qué la usen porque ellos están realizando el respectivo pago monetario por hacer uso de ella.

Y es aquí donde podemos apreciar un discurso en donde los intereses e ideas del valor económico predominan al momento de indagar en el sentido común y construcción social de las prioridades y de la información que se recibe y se hace suya, apropiando el valor económico como la solución de algunos asuntos en donde otros por su parte, respecto al costo del recurso, opinan en su mayoría que es justo, pero agregan debería de aumentar su costo porque, cito un ejemplo de un informante economista y resalto que no fue el único que expresó algo parecido a lo siguiente: *“en las colonias populares gastan más agua porque como la mayoría no tiene trabajo en esas colonias se quedan en su casa gastándola y como no les cuesta lo mismo que a nosotros no la cuidan..”*, proponiendo el aumento del costo del recurso como solución para que no se desperdicie más el recurso; ahora bien, también se puede apreciar valores de intereses individuales debido a éste otro ejemplo siguiente: *“El hecho de pagar me da el derecho de hacer uso del agua para lo que guste la verdad, pero pues la verdad si entras ya en sentido moral el hecho de que estes pagando por un servicio no te da completamente para hacer lo que tu quieras...”* Algo que resalta en éste discurso es como su realidad verdadera, la que lleva a cabo en sus prácticas diarias y la que talvez se da cuenta de que esa realidad no es tan favorable como pensaba y pretende cambiar un poco su discurso.

Esto quiere decir que entre los informantes economistas hay una RS clara de los responsables de la situación actual del agua, los cuales son los pobres, y que de acuerdo con Sen (1992) uno de los métodos de identificar una persona pobre es por la incapacidad que tienen las personas para acceder a bienes y servicios socialmente aceptables que son ofrecidos por el capitalismo y su sistema de producción, por lo que en pocas palabras se le considera pobre a la condición de

ser no consumidor, olvidando que es el capitalismo el que causa y agrava la pobreza por establecer estándares mínimos de vida.

Junto a esto, coincide lo expuesto por Rodríguez Cerda et al (2003) al exponer que uno de los principales problemas de la percepción del recurso en el país es que los habitantes culpan a otros habitantes por sus hábitos de consumo y se crean ideas en torno a la abundancia, debido a que el agua se tiene a la mano a través de la toma de los hogares, por lo que otra de las creencias principales es que hay abundancia y facilidad para su consumo, priorizando la representación del agua por el saber individual y el ignorar las verdaderas tensiones que sufre el recurso.

En cambio, al comparar éste mismo ítem pero ahora con otro grupo de informantes, en este caso con los alumnos de sociología, las respuestas cambian radicalmente, póngase de ejemplo lo dicho por el informante 1: *“no sé, creo que tengo esa idea que el agua debería ser accesible para todos”* y el informante 5: *“... al final el agua es un recurso que debería ser de todos y no debería ser privatizado, si acaso deberíamos pagar el hecho que nos llevan el agua hasta la casa pero el hecho de pagar el agua no creo que nos deberían cobrar”* y *“Me corresponde la responsabilidad de ahorrarla o cuidarla”*.

En estos tres casos en donde se exponen los discursos de tres informantes, se puede apreciar claramente la diferencia de discursos en donde la formación académica resalta lo suficiente para poder decir que al menos con los informantes del estudio se cumple la influencia de la formación académica, que también es su medio del cual obtienen información para las prácticas e ideologías de la vida diaria.

Esto mismo pero desde los politólogos sucede que tienen una opinión un tanto plana, no tan profunda y se limitan a responder en su totalidad de entrevistados simplemente *“Con el derecho de tomarla” “Con el derecho a utilizarla” “Con el derecho de utilizar el agua que yo quiera”*.

En el caso de los biólogos *“Creo que un usuario común como yo realmente no ves por el lado de que sientas un compromiso, tu dices ay pos yo pagué por lo justo, por lo mío, no lo ves por el lado de el agua en sí, lo ves por el servicio que te presta agua y drenaje” “El derecho de poder hacer cualquier queja o reclamo...” “Se me hace como algo recíproco”*, en este caso como en otros también se aprecia que incoscientemente o conscientemente el valor económico se transforma como la autoridad o dominio de las acciones a llevar a cabo.

4.3.2 Campo de representación

El campo de representación es la dimensión en donde se expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, permitiendo así, visualizar el contenido de la RS a través del contenido imaginario que integre dicha representación, esto, sin dejar de lado el contenido completo del discurso sobre el objeto, ya que es de suma importancia los factores ideológicos que forman el campo de representación, como lo vimos anteriormente con el campo de información en donde la ideología influyó en el discurso.

De esta manera es como se pueden identificar a través de la idea de imagen, las ideas internas jerarquizadas en distintos niveles refiriéndose a un aspecto preciso de un objeto específico a representar y de los elementos del contexto que influyen en dicha composición de la representación (Moscovici, 1979), en donde de acuerdo con Jodelet (1996) el espacio es el soporte principal de la construcción,

reconstrucción, interpretación y análisis de las situaciones u objetos y es en el mismo espacio en donde también se encuentran indicadores simbólicos y proyecciones sociales.

Es así como al indagar sobre la percepción del agua de grifo de la ciudad con los jóvenes de la muestra del estudio, la mayoría afirma consumirla por ser buena para la salud, mientras el otro más del 50 por ciento dice consumirla a veces o nunca debido a que es sucia y por lo tanto no les gusta el sabor de esta. En cambio, al momento de cuestionarles por su preferencia sobre el agua embotellada, la mayoría dice consumirla a veces por su fácil acceso, ya que no siempre se está cerca de una llave o un bebedero, y el otro casi 60 por ciento menciona consumirla por su pureza y por lo tanto les gusta más el sabor del agua purificada.

A efecto de lo anterior, la percepción principal que se tiene del agua de grifo es que es sucia y por lo tanto no se consume con la confianza que se consume el agua embotellada, en donde entra otra de las hipótesis de Jodelet (1996) la cual dice que la percepción guía a la acción, por lo tanto las personas se desenvuelven en los distintos contextos a partir de las significaciones que se forman acerca de un objeto, así como de la historia, y es importante mencionar que ésta representación que se forman está influenciada por la historia, debido a que algunos de los que mencionaron que el agua de grifo era sucia son de otros estados de la república de acuerdo a cuatro jóvenes entrevistados que mencionaron que en su Estado no se bebe agua de grifo porque es sucia y continúan con esa creencia aún estando en Monterrey y para ejemplo de ello: Informante 2 politólogo *“Yo soy foráneo, yo cuando llegué vi que mucha gente tomaba agua de la llave y yo me sacaba de onda y era como por qué están*

tomando agua de la llave!? Pero me dicen que el agua en Monterrey es normal, mucha gente lo hace pero yo no, si he tomado agua de la llave pero trato de que no”, por lo que la percepción individual se vuelve básicamente como la verdad y hasta que no se reconstruya o transforme dicho conocimiento no habrá forma de que el individuo adopte otra percepción y práctica hacia el objeto.

Por otra parte, respecto a posibles detonadores de los problemas por el recurso a nivel mundial, fueron mencionadas muchas posibles causantes de los problemas, pero en su mayoría se mencionó que el causante principal sería la excesiva contaminación del recurso y la escasez, seguido por el desperdicio del agua y explotación de acuíferos, de acuerdo a esto, no está de más mencionar que estos posibles detonadores tienen relación a las noticias que ellos ven por medio de las redes sociales, lo que se puede decir que las noticias, anuncios o videos que aparecen en estas plataformas tienen alta influencia tanto en las representaciones e imaginarios que tienen sobre los problemas actuales y futuros con el agua en el mundo, para ejemplo de ello póngase de ejemplo los siguientes discursos: *“...la detonaría probablemente la escasez” “...la desesperación de la gente por no tener agua y que te la restrinjan” “sería el agotamiento del agua” “Sí, yo digo que... bueno, sería por la falta de agua en el mundo” “...por lo mismo de la disputa de que yo quiero agua y tu tienes y yo no...” “la ocasionaría el que no alcance para todos”* entre otros discursos igual de importantes pero que son muy parecidos a los expuestos aquí.

Por otra parte respecto a las políticas públicas del agua y ellas como solución para problemas hídricos de la ciudad, en su mayoría respondieron que sí podrían ser efectivas, pero lo peculiar fue que también la mayoría al preguntar sobre el ámbito que cubriría dicha ley, respondían con una contradicción: *“el que sea, igual*

no se respeta la ley”, “a veces no las respetamos...” “... que funcionen actualmente no, pero podrían funcionar si saben plantear la necesidad que tienen”, “podría ayudar pero realmente no confío tanto en la implementación de políticas de gobierno”, “...podrían poner la ley y todo pero no le harían caso, para ello, Martos Núñez y Martos García (2015) dicen que en la actualidad nos encontramos en un contexto de crisis ambiental, por lo que el recurso tiene una connotación de empoderamiento, lo que en pocas palabras quiere decir que quien tenga el recurso tiene prácticamente poder, mientras por otra parte podemos apreciar de nuevo la connotación económica que se le sigue adjudicando al agua, ello porque se vuelve a mencionar que la solución podría ser una sanción económica para compensar el mal uso a través del dinero y del mismo modo que se debería regular a las empresas lo que implica también temas económicos, como se puede apreciar en los siguientes discursos: “una ley en la cual haya una sanción económica”, “deben regular a las empresas que son las que gastan más el recurso”, “estaría enfocado en un tipo de castigo económico”, “...un pago si se ve gente desperdiciando y así”, “debería haber una sanción para que la gente no lo haga porque sino hay una sanción la gente no tomaría esa importancia en la ley”, “aumento en impuestos para el uso del agua”.

De esta manera, el agua está ligada con actividades buenas y malas, así como a ciertos significados, por ejemplo, automáticamente se percibe como una práctica mala o inmoral que la gente tire el agua, o también, que a comunidades se les robe el derecho a tener acceso al líquido por desviarla o venderla a empresas internacionales que hacen uso del recurso para su venta, sin embargo, esa percepción o postura sobre esa acción puede pasar a ser percibida como una práctica aceptable a cambio de una “sanción económica”, lo que es igual a dinero,

y lo que da entender que se puede hacer lo que sea con cualquier asunto o bien mientras se tenga el respaldo del dinero.

Ahora bien, sobre la posibilidad de una guerra por el vital líquido, el 80 por ciento de los informantes dijeron que era muy probable que sí sucediera debido a la escasez que se vive en la actualidad, pero lo significativo de éste ítem fue el indagar sobre dónde pensaban sucedería la primera de estas posibles guerras, a lo que la mayoría respondió que en África seguido por el Extremo Oriente (China, Japón, Corea), este es uno de los resultados más importantes y sobresalientes porque esto coincide con otros estudios en donde los problemas medioambientales se perciben lejanos (como se puede apreciar con las respuestas de los países posiblemente afectados por las guerras) y con pocos o nulos impactos negativos para la sociedad local o a la que se investiga, lo cual vale la pena mencionar que es conocido por otros autores como hipermetropía ambiental³³, distancia psicológica³⁴ y sesgo de optimismo³⁵, en donde cada uno de estos conceptos coincide con los resultados expuestos aquí.

4.3.3 Actitud

La dimensión de actitud está enfocada en detectar el posicionamiento favorable o no favorable de la persona hacia el objeto de representación, la cual,

³³El concepto de hipermetropía propone que las personas tienen un “defecto de visión”, en este sentido, la hipermetropía ambiental dicta que las personas no pueden ver bien los problemas ambientales cercanos y transmiten la idea de que los riesgos ambientales no existen en su localidad a pesar de que conceptualicen y entiendan los problemas medioambientales, de esta manera dichos problemas son apreciados sin dificultades pero a nivel global y no local, en el sentido que pueden ver bien los problemas distantes, pero tienen dificultades para apreciar los problemas medioambientales cercanos (Uzzell, D., 2000).

³⁴Se refiere a la percepción de los riesgos ambientales con mayores posibilidades de afectar áreas geográficas distantes o suceder en un futuro lejano (Locke y Latham, 1990).

³⁵Éste es otro tipo de percepción que está vinculado a la “distancia psicológica”, en el cual las personas creen que los riesgos ambientales no les ocurrirán y por lo tanto, esa percepción no les permite percibir cómo los riesgos medioambientales los afectarán a ellos y a sus comunidades (Gifford et al., 2009).

dependiendo de dicho posicionamiento influye en las prácticas que llevará a cabo la persona con el objeto. Moscovici (1979) señala su hipótesis sobre la actitud:

Se deduce que la actitud es la más frecuente de las tres dimensiones y, quizá, primera desde el punto de vista genético. En consecuencia, es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada (p. 49).

Con base en lo anterior fue como se encontró que los informantes manifestaban discursos en los cuales decían estar dispuestos y comprometidos a llevar a cabo prácticas favorables con el medio ambiente, pero las prácticas que expresaron llevar a cabo en la actualidad demostraban que eran acciones distintas no favorables debido a que de acuerdo a su carácter de identidad los sujetos tienen una imagen de sí más positivamente que de los demás.

Es así como al indagar en las actividades principales en que los jóvenes de la muestra utilizan el agua, con un alto porcentaje se mencionaron 3 principales prácticas las cuales, con una marcada preferencia está la Higiene personal, seguida por la preferencia de Lavar autos, Regar plantas y Beber agua. No está de más agregar que la procedencia del agua se desconoce, la imaginación automáticamente se transporta al agua en las tuberías y se deja de lado el proceso que se lleva a cabo para que el agua llegue a las tuberías y posteriormente a los hogares y cualquier lugar en donde se necesite.

De esta manera, basándonos en la teoría del pensamiento social de Abric (2011) para explicar la forma en que se rigen las prácticas que son aceptadas a partir de construcciones sociales, es preciso mencionar que primeramente se basan en la historia, seguido por las necesidades individuales, símbolos, prácticas diarias y

creencias que orientan para llevar a cabo esas prácticas y atribuirle el valor al objeto, por ejemplo, el agua por ser un objeto clasificado por los jóvenes como un recurso meramente para cubrir necesidades de higiene personal y sólo para satisfacción de las personas, fue así que se encontró que los jóvenes sólo buscan en su mayoría, tener contacto con la naturaleza por sus fines estéticos y de satisfacción visual, por lo que de acuerdo con Moscovici (1979) sobre los objetos que son percibidos y pensados desde la individualidad, dice que es de acuerdo a las interacciones sociales, experiencias, memoria y valor que se le adjudica al objeto, que es formado un juicio sobre dicho objeto, entonces sería a partir de una cultura del trabajo (que en Monterrey existe desde hace muchos años porque desde sus inicios es una ciudad meramente industrial) que este tipo de juicios (estéticos) se están tomando, como por ejemplo normalizar la venta de un recurso común, de percibir el agua de grifo como sucia y a pesar de ello beberla y como de mejor calidad la embotellada, que las noticias que permean en los medios de comunicación sean percibidas como las verdaderas (ignorando que los mismos medios tienen de patrocinadores a éstas internacionales dueñas del agua y que por lo tanto dominan la información que circula en los medios acerca del agua) y que en pocas palabras el pensamiento común hacia este recurso está siendo dominado.

Asimismo respecto a la opinión que tienen hacia empresas que hacen uso del recurso y no pagan por el, los jóvenes en su mayoría opinan que “deberían pagar por ella”, lo que sigue arrojando esa inclinación hacia lo monetario como la solución a todo, limitando este tipo de pensamiento compartido a ver más allá de este medio como la solución principal y aveces hasta única opción en cualquier ámbito sin importar el asunto, por lo que es probable que por considerar éste

mismo como solución a todo, sea que los jóvenes no se involucren tanto en participar en campañas de limpieza de ríos o parques de su entorno, ello porque más del 60 por ciento de los jóvenes nunca ha participado en este tipo de movimientos de limpieza de espacios naturales, y la respuesta podría ser que el bien económico también interfiera en este tipo de decisiones de no participar ya que al final del día, alguien más lo hará por dinero.

Por último, a modo de concluir con éste sub-apartado acerca de la representación social que tienen los jóvenes sobre el agua, es preciso decir que se cumple la aseveración de Jodelet (1989) en donde habla sobre la realidad y su construcción a través de la interpretación de la misma, y que en este caso las representaciones encontradas sobre el agua se están formando a partir de la construcción de ideas en donde el poder económico está guiando acciones, prácticas y pensamientos sociales sobre el recurso, ello porque en repetidas ocasiones se hacen menciones sobre el poder que tiene la economía para arreglar situaciones sociales de una manera casi siempre favorable y rápida, por lo que al dinero se le adjudica el valor de componer situaciones, en este caso situaciones no favorables hacia el medio ambiente, como ejemplo se expone los siguientes discursos: *“necesitamos que el gobierno meta presión y ponga en primer plano que todos tengan acceso al agua ya sea aumentando el precio pero que llegue...”* *“tal vez si el agua fuera más cara la cuidaríamos porque no quisieramos gastar tanto dinero...”* *“deberían implementar una ley fija de multas por tirar agua...”* *“las grandes empresas no les importa desperdiciarla porque no la pagan y como tienen amigos en puestos de gobierno no les hacen nada...”* *“el comercio del agua es negocio seguro, tiene ganancias de por vida”*.

De este modo la acción, práctica y representación del agua está siendo constituida en gran parte por un sistema capitalista a través de los medios de información, lo cual está influyendo en la transformación de la cultura y estructura social e individual hacia representaciones elaboradas socialmente pertinentes y aceptables pero basadas en la idea del valor monetario como la solución a problemas medioambientales.

4.4 Imaginarios sociales del agua en los jóvenes

El imaginario social es configurado por los símbolos que construyen, transforman y ayudan a conocer el entorno social, de ésta manera se podría decir que son construcciones simbólicas de sentido común que definen y relacionan los compartimientos de las personas y así mismo justifican sus acciones al momento de darle una interpretación a los símbolos codificados inmersos en sus comportamientos y justificaciones.

Es así como en los imaginarios del agua en los jóvenes de la muestra se encontró que los jóvenes imaginan su existencia sin acceso al agua en el planeta tierra a partir de producciones mentales en donde las construcciones que permean en sus pensamientos o ideas son acerca de que el mundo será o estará repleto principalmente de “desesperación” por tener un acceso limitado al agua, seguido de sentimientos como que serían “días difíciles”, “frustración”, “preocupación” y “estrés”, siendo estos sentimientos construcciones colectivas coherentes y con sentido de veracidad acerca de que los jóvenes están compartiendo el imaginario de un futuro preocupante sobre el agua.

Este producto de la imaginación de los jóvenes fue aún más detallada porque a partir de la primera deformación de imágenes al cuestionarles sobre qué sentirían o cómo imaginaban sería estar sin agua en el futuro, fue que le dieron rostro a lo

que causaría dichos sentimientos angustiantes, y el resultado fue que los jóvenes imaginan que los causantes de estar sin agua y sus sentimientos angustiantes serían, como en otras respuestas, la escasez, guerras, el acceso limitado y el crecimiento demográfico, en donde estos posibles futuros apocalípticos son los que con una notoria mayoría abundan en el imaginario del agua.

Para esto, a continuación, se mostrarán los dibujos o gráficos en donde los jóvenes expresaron un espacio habitado por su imaginario para a través de ello, dibujar el significado del agua y la situación actual del agua en la ciudad de Monterrey, según ellos.

De modo que se encontraron 3 lógicas de construcción que fueron empleadas para la elaboración de los dibujos en donde podrán ser apreciados conocimientos, información propia del sujeto, simbolismos, manifestaciones culturales y actividades económicas:

1. La lógica del mundo natural y humano.
2. La lógica del capitalismo o industria como lo perjudicial.
3. La lógica de auto-referencia, la cual surge cuando el sujeto construye su dibujo a partir de referencias o experiencias personales.

Asimismo, los elementos dibujados permitieron identificar el gran contraste y la contradicción de algunos discursos y dibujos de los informantes sobre la percepción que tienen sobre la naturaleza versus los beneficios del progreso y lo perjudicial que puede llegar a ser para la vida de las personas.

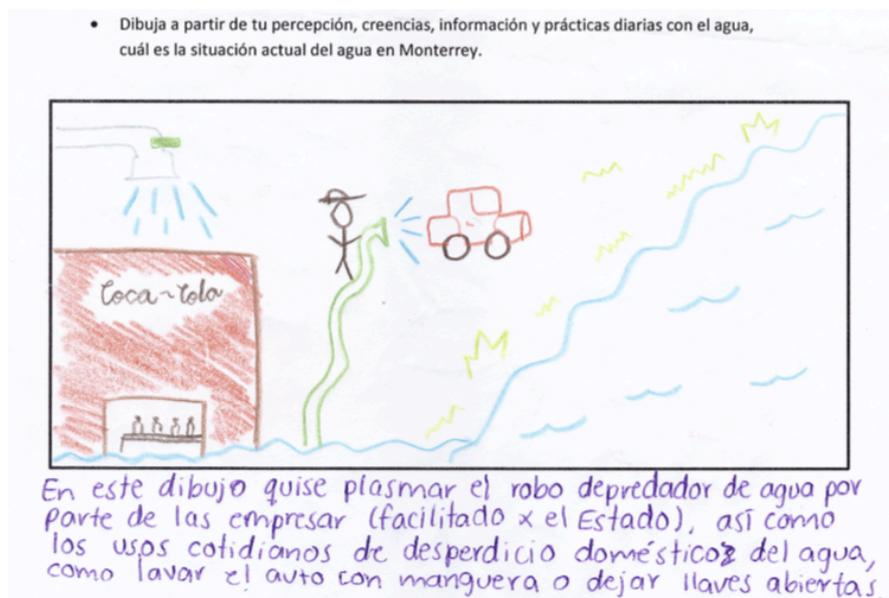
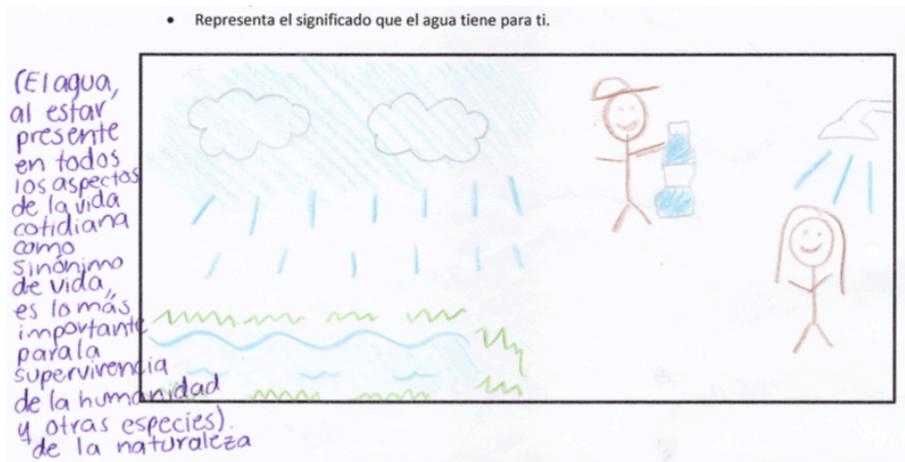
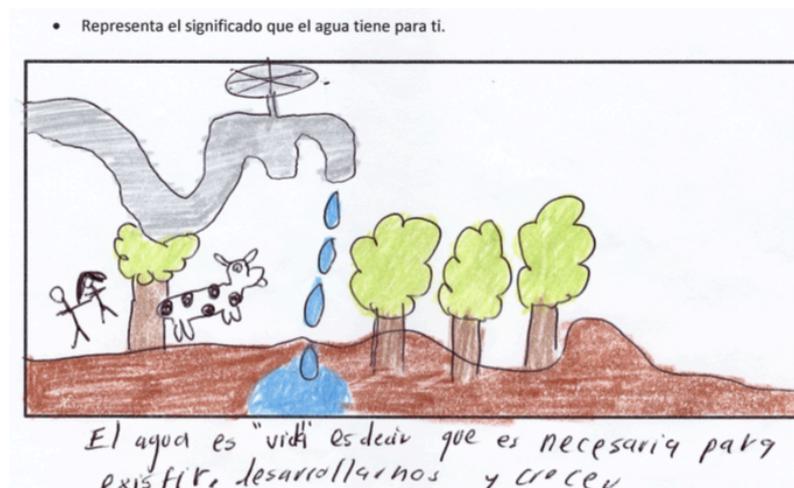


Figura 36. Por alumna de sociología. En la presente figura se aprecia el primer dibujo compuesto por elementos naturales como lo son árboles o plantas y lluvia, situados en representación de fruto o de provecho para el ser humano, siendo así, lo natural representado como lo bueno, en cambio, en la segunda parte del dibujo se aprecia la inclusión de fábricas, edificios y carros como elementos dañinos para la vida natural, por lo que a lo construido, inventado o las prácticas de las personas se le percibe como algo que afecta lo natural.



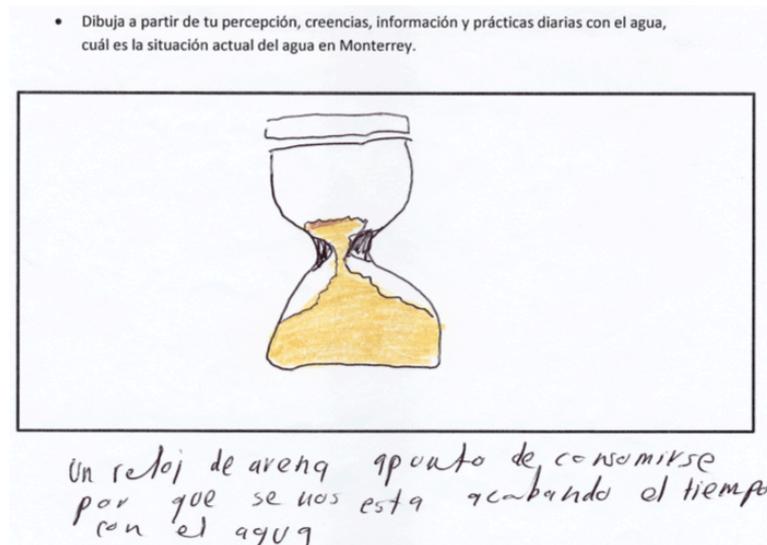


Figura 37. Por alumno de sustentabilidad. En la presente imagen respecto al ámbito de lo natural el cual está localizado en la primera parte del dibujo, se puede apreciar como el agua se percibe como algo virtuoso para la vida, en donde la vida humana, vida animal y natural son las que se ven principalmente beneficiadas por el agua, sin embargo, hay un elemento que no es natural y de acuerdo al informante, es el que provee o nos acerca al agua, en cambio en la segunda parte del dibujo se plasma el tiempo limitado que se tiene para que se acabe el agua en el mundo o para mejorar las prácticas que conserven y cuiden el gasto de agua.

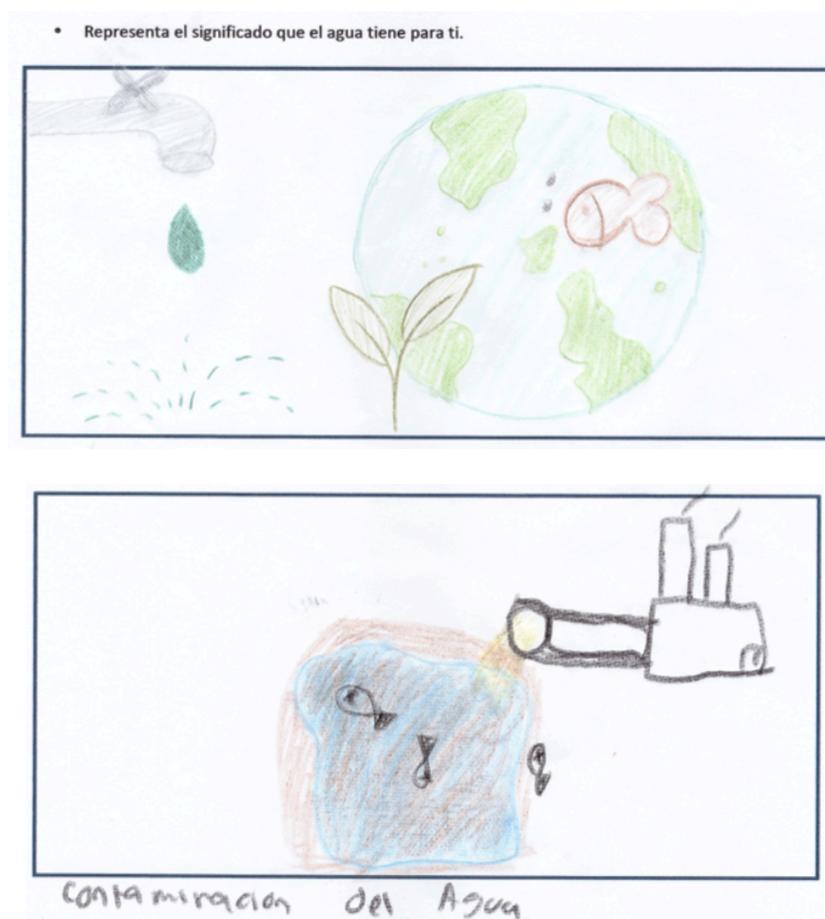


Figura 38. Por alumna de biología. En la presente figura se aprecia, así como en las anteriores, que en la primera parte del dibujo resaltan gráficos meramente sobre lo natural como lo son plantas, animales y agua principalmente, también se puede encontrar un elemento el cual no se considera natural la cual es una llave de paso de agua, y que en pocas palabras, a dicha llave se le considera como la proveedora de agua; en la

segunda parte del dibujo se aprecia el dibujo de una fábrica, la cual causa muerte de peces debido a que deshecha sus líquidos tóxicos en algún cuerpo de agua.

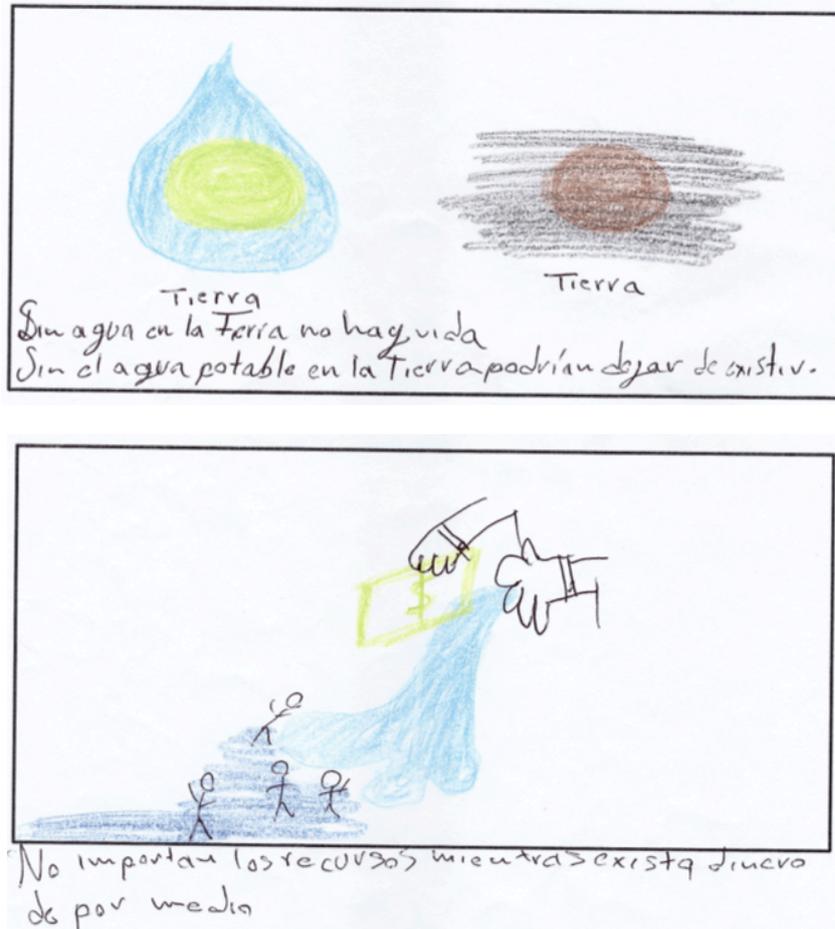


Figura 39. Por alumno de economía. En la presente figura se aprecia nuevamente en la primera parte elementos y colores representando lo natural, mientras que en la segunda parte se aprecia un gráfico de dinero, lo que da entender por la manera y los elementos que componen el dibujo, que el dinero es el que mueve los recursos naturales sin importar qué o a quiénes afecte dicha acción.

En estos elementos contruidos a partir de la técnica del dibujo podemos apreciar la organización de información que son plasmados en los dibujos y esto no tiene nada que ver con que el dibujo sea erroneo o perfecto, debido a que lo que está plasmado viene de la inspiración basada en la información que tiene el sujeto y que es expresada en dichos dibujos en donde la imaginación juega un papel muy importante en donde también influye la historia, relaciones sociales y prejuicios de las personas.

Asimismo, los colores empleados en los gráficos contribuyen a que los dibujos sean más objetivos con lo que quieren representar debido a que el uso de colores es muy preciso y objetivo cuando se refiere a representar mediante un color algún objeto, por ejemplo, en las figuras anteriores se puede ver que en la primera parte se utilizan principalmente colores verdes y azules, los cuales para ellos representan lo natural, en cambio, para representar industrias o aspectos urbanos dañinos, se utilizaron colores un tanto más oscuros como lo fueron negro, café y rojo.

Ahora bien, respecto al campo de la educación y su influencia en la ideología, prácticas y creencias de los jóvenes, queda en claro que en la mayoría de los casos se cumple la influencia con el imaginario y representación social que tienen sobre el agua, por lo tanto, la escuela o la educación los está acercando a la realidad, a su propia realidad, y es lo que están viviendo, percibiendo y replicando en la práctica.

Por último, es preciso citar a Castoriadis (1982) en donde habla sobre la escuela y su influencia en el imaginario en donde menciona que la escuela es como un proceso imaginario, simbólico, de pura creación constante de figuras/ formas/imágenes, en donde se enseña a imaginar lo que la escuela enseña y a desarrollar ese mismo imaginario construido.

4.5 Conclusiones del análisis

Ahora bien, los elementos encontrados respecto al imaginario del agua, en su totalidad fue representado con elementos naturales, en ningún caso el agua se representó como algo negativo o con algún elemento dañino para la vida en general, al contrario, se dibujó tal cual la vida que se mantiene y surge por el agua, en cambio, la mayoría en la segunda parte la cual se les pedía plasmar la

situación actual del agua en la ciudad de acuerdo a su información, para lo que la mayor parte de los informantes dibujó gráficos negativos, desde símbolos de muerte, hasta cuerpos de agua contaminados, industrias contaminando, personas haciendo mal uso del agua o simplemente escenas de la vida diaria en donde se tira agua.

En otras palabras, este imaginario del agua nos da entender que se está consciente del valor esencial que el agua tiene para la vida diaria de las personas, animales y naturaleza, pero hay un o unos componentes claves que se pierden en la transición del imaginario en donde primero el agua tiene ese virtuoso significado y después se transforma en un significado en donde la situación actual del agua es mala y desfavorable para el futuro de todas y todos.

Este componente clave causante de esta transición desfavorable o negativa de pensamiento y por consecuencia de imaginario que se está formando, son las prácticas de ellos mismos debido a que el impacto de las prácticas que están llevando a cabo está siendo en parte ignoradas y sólo se les da relevancia a las prácticas de los demás, en donde los “demás” son aquellas personas ajenas a su círculo social más cercano el cual puede estar compuesto por familiares ya sean hermanas, hermanos, madre, padre, abuela o abuelo en caso de que vivan en el mismo hogar, amigas, amigos cercanos, fuera de éste círculo son esas prácticas de los demás las que causan que “estemos así” y no las propias ni las de los cercanos.

Esto claramente concuerda con los conceptos de hipermetropía ambiental, sesgo de optimismo y/o distancia psicológica (conceptos definidos en las págs. 134 – 135) lo cual es interesante de encontrar debido a que los resultados de este estudio convergieron con los resultados de investigaciones acerca de las

percepciones sobre riesgos ambientales, en donde dichos resultados concluyen en que las personas juzgan las prácticas y decisiones de los demás, más no las de ellos mismos.

Por lo tanto, esa parte faltante que hace transformar su idea de un significado virtuoso y de pureza del agua a una idea totalmente radical en una representación negativa del recurso en la actualidad, resulta ser las propias acciones de los sujetos desde lo individual, debido a que no se están tomando en cuenta como parte del problema actual, sino que se descartan simplemente se tiene conocimiento de que, efectivamente el agua es esencial para la vida en todos sus ámbitos pero del otro extremo se considera como mala práctica todo lo que sucede alrededor del recurso sin importar que se esté usando por industrias o por familias, a excepción de las prácticas individuales.

Estos 3 hechos importantes los cuales son: 1.- el significado que le otorgan al agua, 2.- el descarte de las acciones individuales o propias con impacto negativo en la situación actual del agua (el cual era faltante para la unión de las respuestas antagónicas sobre el significado y situación actual del agua) y 3.- la percepción de escasez y desfavorable situación del agua en la actualidad, surgieron al triangular el significado y percepción plasmados en los dibujos, y notar el hecho faltante que hacía pasar tan drásticamente de pensamiento positivo a negativo, lo que resultó ser las prácticas individuales siendo tomadas como con poco o nulo impacto negativo para los sucesos de la actualidad.

Destacar el hecho número 2 es importante porque de acuerdo a este estudio, es el intermediario de éste problema debido a que en la *Figura 32* se les cuestionó sobre qué tan responsable se sentían sobre la escasez, mal uso y desperdicio del agua, a lo que el 46.66% respondió que en parte, esto porque se culpó a terceros,

mientras que el otro 26.66% decía un rotundo no respecto a la responsabilidad, y se justificaron con discursos como “no me siento responsable porque siento yo que no tiro mucho agua, o sea, pero te digo soy yo, si me preguntas por lo general ya cambia” *“yo no gasto mucha agua” “yo sí mido el uso que le doy” “antes hacía mal uso pero ya no” “los demás la desperdician mucho” “todos tenemos responsabilidad de la escasez de agua” “generalmente trato de no desperdiciarla” “siento que soy una persona que cuida el agua la verdad” “individualmente creo que estoy haciendo las cosas como deberían ser, obviamente siento que podría mejorarlas para sentirme mejor conmigo” “todo mundo tenemos un poquito de culpa”*, entre otros discursos.

Es conveniente recordar que las prácticas de todas las personas son las que construyen la percepción actual que se tiene del agua de la ciudad, pero es aún más sustancial recordar que la realidad se forma desde la individualidad del sujeto, por ello es que a pesar de las prácticas que lleven a cabo e información que tengan del tema, ellos crearán su propia realidad, por lo que sería un tanto obvio que ningún sujeto en el mundo quisiera ser “el malo de la historia” y de “su historia”, por ello prácticamente se omite ese acontecimiento justificado por otras afables y amigables acciones que llevan acabo con el medio ambiente.

Por lo tanto, en el proceso para la construcción de una representación social efectivamente está interviniendo la imaginación, porque se cree que el “otro” es el culpable o más bien que el “otro” es el que tiene que cuidar el recurso y no “yo” porque “yo” si la cuido, sin embargo, esto no quiere decir que la representación social y el imaginario que se tiene del agua son lo mismo a pesar que ambos son resultados de la imaginación, más bien ambas convergen por ser la capacidad del ser humano para entender la realidad desde la perspectiva simbólica.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES GENERALES

En la presente investigación se identificaron las representaciones sociales y los imaginarios del agua en los jóvenes universitarios de Monterrey. Por lo que para responder esta pregunta fue necesario primeramente realizar un amplio trabajo de recopilación documental, teórica y metodológica para posteriormente proceder a trabajar en campo con los jóvenes informantes sobre el tema ya expuesto.

A nivel teórico se logró establecer un punto de convergencia entre las representaciones sociales, los imaginarios y la importancia de trabajar con ambas teorías debido a que una complementa a la otra, y de esta manera obtener mejores resultados respecto a los problemas medioambientales, en este caso fue óptimo para investigar sobre las representaciones sociales del agua y los imaginarios inmersos en dichas representaciones.

A nivel metodológico se construyó una matriz de congruencia la cual contiene primeramente el apartado de dimensiones, seguido por temática y por último los ítems, los cuales en ese orden facilitaron construir preguntas para la obtención específica de información la cual se vinculó a responder los objetivos de la investigación.

En este orden se irán señalando una a una las preguntas de investigación así como los objetivos de la misma y se mostrarán los resultados de cada una de ellas; de esta manera, para llegar al objetivo principal de la investigación el cual era descubrir las representaciones sociales del agua, se indagó principalmente en la información, campo de representación y actitud hacia el objeto, en este caso hacia el agua, es así como se llegó a la conclusión que la representación social

principal del agua en los jóvenes es manifestada principalmente como un recurso para beneficio de vida humana en su totalidad, seguido por una representación de que el valor económico monetario es la solución para los que desperdician el agua, hacen un uso no tan favorable o para empresas que utilizan grandes demandas del recurso, y éste dominio o influencia de pensamiento sobre el valor monetario como solución podría devenir de los medios de información frecuentados por los jóvenes debido a que dichos medios se sabe que controlan información más aparte dependen de patrocinadores que ven por intereses individuales.

Siguiendo el orden antes expuesto, toca el turno de Identificar cómo se integraron los imaginarios en dichas representaciones en los jóvenes, de esta manera se identificaron algunas semejanza tanto en su discurso oral como en su expresión en la técnica gráfica (dibujo), esto debido a que oralmente expresaron que el agua representaba para ellas y ellos vida, pero en su mayoría en ese concepto de vida se tomaban en cuenta en su mayoría la vida humana, un porcentaje muy bajo habló de la vida animal, uno de ellos fue un informante de biología el cual ponía de ejemplo que el agua era necesaria tanto para él como para las vacas de los ganaderos y que al final todas y todos hacían consumo de esa misma carne que necesitaba miles y miles de litros para su consumo, asimismo en los dibujos expuestos hubieron informantes que incluían vida animal y natural en su representación de agua aparte de sólo la vida humana pero también hubo quienes seguían solamente tomando en cuenta la vida humana.

Aunque aumentó la integración de otros tipos de vida como la natural y animal en el imaginario de los jóvenes comparado con sus discursos orales se puede observar con mayor claridad los elementos del imaginario del agua en donde se

detectaron elementos principales que conformaron dicho imaginario, los cuales fueron elementos naturales (árboles, agua y animales) y por otro lado también se encontraron elementos como llaves de agua, fábricas, basura en general y hasta símbolos que representan la muerte, asimismo ese imaginario extinguía ese otro tipo de vida que no era humana en la misma sección de dibujo al momento de que se les pedía dibujar la percepción que tenían de la situación actual del agua en Monterrey, en gran cantidad simbolizaron la muerte de animales marinos así como también la muerte de cuerpos de agua, sin dejar de lado que también manifestaron símbolos de muerte de vida humana como por ejemplo calaveras, pero ello con una baja cantidad de dibujos de este estilo.

Ahora bien, respecto a las prácticas sociales diarias que se tienen con el agua, en su totalidad mencionaron la higiene personal como práctica diaria y principal en su vida, seguido por la actividad de lavar autos y por último el riego de plantas de hogar, es preciso mencionar que si hubo mención de otro tipo de actividades como lo fue de uno de ellos informante biólogo quien dijo utilizar agua para su criadero de peces y plantas marinas, así mismo es seguro que todas y todos los informantes no solamente utilizan el agua con exclusividad de estas tres actividades, pero al momento de ellos responder sólo tomaron en cuenta las tres expuestas.

Además, al relacionar las representaciones sociales, los imaginarios sociales y las prácticas sociales actuales con el agua, de acuerdo con ésta investigación todas ellas tienen conexión una con otra debido a que de acuerdo a la información que se obtuvo en general, la vida humana junto con los intereses y necesidades que conlleva la misma, se tiene por encima de todo lo demás existente alrededor de la persona, pero hay algo que se le puede comparar de acuerdo al valor que se le

tiene al resto de objetos que rodean a la persona en sí, y ese es el dinero, el cual a lo largo de las conversaciones salía a tema de una u otra forma pero todas esas veces como sinónimo de condonar o pasar por alto las acciones no favorables con el agua y en general acciones no favorables con la naturaleza.

El dinero, en la actualidad tiene un valor muy por encima de otras cosas que son consideradas como vitales, en este caso póngase de ejemplo el agua, el mismo tiene un valor fuerte en la vida humana y se le percibe como solucionador de muchos aspectos del día a día, y esta investigación afirma ese valor de poder que se le da al dinero y que por lo tanto puede solucionar muchas situaciones, en su mayoría malas, con una multa o sanción, arreglando así el problema ya sea complicado o no tanto.

De igual manera se puede relacionar que de acuerdo a la representación que tienen de ellas y ellos mismos al utilizar el agua, es lo que en realidad llevan a la práctica porque en su realidad ellos llevan a cabo prácticas favorables aunque talvez no sean tan favorables una vez que las manifiestan y tratan de justificarlas al decir que están en un proceso de cambio para mejorar esa misma práctica.

Asimismo se hace notar que el imaginario del agua que se tiene, es más amplio una vez comparandolo con la representación que tienen de la misma, así como de las prácticas que quisieran llevar a cabo y sólo quedan como imaginarias, y que no se descarta que las puedan llegar a realizar.

Por otra parte, los alumnos perciben y resaltan la importancia de las escuelas y la educación para fomentar el cuidado del agua, ya que de acuerdo con ellos, la educación en las escuelas sería la principal fuente de información en la que todas y todos los jóvenes pueden aprender situaciones históricas y actuales, y posteriormente con base en lo que se aprenda, llevar a la práctica lo aprendido.

Asimismo, en este ámbito de la educación resaltó la gran influencia que las distintas áreas académicas tienen en la vida de los alumnos, debido a que por ejemplo:

En el caso de las y los sociólogos fue el único caso en donde se tomaban la molestia de citar autores para respaldar sus discursos sin que nadie les pidiera justificar sus respuestas, puesto que no había respuesta correcta o incorrecta, además de igual manera fue el único caso en donde se mencionó el capitalismo como culpable de lo que sucede con la naturaleza en la actualidad.

En el caso de los economistas efectivamente hubieron menciones sobre el valor monetario y el por qué era bueno comercializar con el agua, así como otro par de comentarios sobre las clases sociales y sobre cómo esto afectaba el mal uso del agua en las colonias populares, por mencionar algunos ejemplos.

En el caso de los politólogos fue la excepción, fueron un tanto neutrales en sus respuestas y en general no se notó influencia de su vida académica a sus opiniones como individuos.

En el caso de los estudiantes de sustentabilidad se percibió una mediana influencia de su vida académica a la personal debido a que si hubieron un par de menciones sobre cómo fue que el estudiar dicha carrera influyó en sus comportamientos actuales, pero en otros discursos no se reflejaba tanto ese cambio de prácticas que decían haber cambiado a partir de sus aprendizajes en el estudio.

En el caso de los biólogos fue de alta notoriedad la influencia que tiene su vida académica en su vida personal debido a que todos ellos, sin excepción alguna, habló de sus experiencias en las prácticas profesionales, mientras otros mencionaban que en la actualidad ya llevaban a cabo reuniones con amigas y

amigos para limpiar ríos o zonas naturales, así como también desarrollan sus propios cultivos o criaderos de peces y plantas acuáticas.

Por último en el caso de los agrónomos también fue notorio la influencia que tienen de su vida académica debido a que fueron los que menos confianza le tienen al agua de grifo justificándose por discursos como *“¿sí la llave acumula tanto sarro qué sucede cuando tomamos eso en nuestra agua?”* lo que nos da entender que ellos piensan un poco más que los otros jóvenes en temas acerca de lo que contiene el agua o qué tan confiable, hablando de la limpieza de tuberías, es el agua que llega a los hogares.

Muy pocos alumnos perciben como actual y cercano el problema de la escasez debido a que con solo abrir la llave de su casa obtienen el líquido, y mientras siga siendo así no habrá percepción de la dimensión del problema, y de nuevo aquí es preciso hacer mención de unos conceptos que se consideran de suma importancia y que apartir de ellos se podrían lograr más resultados y más información beneficiosa, ellos son hipermetropía ambiental, distancia psicológica y sesgo de optimismo, lo cual se considera parte del problema debido a que de acuerdo a su descripción y los resultados del presente estudio es lo que ocurre en la actualidad.

Las RS del agua y los imaginarios encontrados en este estudio se creen son óptimas para poder construir una guía para la planeación de la educación ambiental y cultura del agua en la ciudad, y de cómo podría llevarse a la práctica lo aprendido en las escuelas, a partir de conocer las percepciones que en realidad se tienen sobre el recurso dependiendo siempre del contexto y en éste caso del grado escolar de la o el alumno debido a que esto también influye con los fines de uso que tendrá y que compartirá como principal en su vida diaria, así como el

desarrollo y enriquecimiento de los conceptos antes expuestos en el párrafo anterior.

Es interesante encontrar este tipo de resultados en estudios similares sobre el medioambiente y las percepciones de las personas sobre estos entornos naturales debido a que es así como nos damos cuenta que este estudio se presta para futuras investigaciones en donde sería extraordinario enlazar estos conceptos con las prácticas de la sociedad y los sujetos que la conforman para apartir de ellos cristalizar todavía más las representaciones e imaginarios que se construyen y cómo es que llegan a formarse la idea de que sus prácticas no tienen impacto negativo como la de los demás.

Por último, es preciso mencionar la importancia que tiene esta investigación y el aporte estudios de sustentabilidad ya que esta investigación tiene que ver con la comprensión de la vida cotidiana a través de los significados sociales y las prácticas, así como con las relaciones que se establecen con este objeto, que es el agua.

La importancia de conocer las relaciones que se establecen con la naturaleza, cómo se piensan los orígenes de los recursos naturales y su regeneración incumben a todas y todos porque el conocimiento social es fundamental para la comprensión de las problemáticas ambientales.

De acuerdo con la Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, el combate al cambio climático, la educación y la defensa del medio ambiente, entre otros, son una oportunidad para que países y sociedades emprendan caminos nuevos para el mejoramiento de la vida de todas y todos los miembros.

En primer lugar, de acuerdo con los ODS, la educación permitiría la movilidad socioeconómica de las personas, seguido por avances que contribuirían en la

comprensión de principios democráticos así como de problemáticas sociales; en segundo lugar tomar acciones por el clima debido a que el cambio climático está afectando a todos los países de todos los continentes alterando las economías y afectando las distintas vidas que forman el planeta tierra; y por último el objetivo de agua limpia y saneamiento así como la campaña que se está llevando a cabo para el agua ya que gran parte de la comida y oxígeno del aire que se respira lo proporciona y regula el mar, de tal manera que el agua impulsa los sistemas mundiales que hacen de la tierra un lugar habitable para el ser humano debido a que el agua es fundamental para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza y hambre, así como indispensable para el desarrollo humano, salud y bienestar (Naciones Unidas México, 2020).

Referencias bibliográficas

Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. (S. d. Ediciones Coyoacán, Ed., y J. D. Palacios, Trans.) México: Filosofía y cultura contemporánea.

Agudelo, R. M. (2005). El agua, recurso estratégico del siglo XXI. *Revista Facultad de Salud Pública*, 23 (1), 91-102. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2005000100009&lng=en&tlng=es.

Aguilar Avilés, F., y Castillo Berthier, H. (2009, octubre). ¿Existen pandillas en Monterrey?: jóvenes entre la marginación y el estigma. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 65-98. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4874/487456195003>

Aliaga Sáez, F. A. (2012). Imaginarios migratorios y geopolítica en sociedades posmodernas. *Imagonautas. Revista interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, 1 (2), 2-20.

Aliaga, F., y Pintos, J. (2012). Introducción: La investigación en torno a los imaginarios sociales. Un horizonte abierto a las posibilidades. *Revista de investigaciones políticas y sociológicas*, 12 (2), 11-17. Recuperado de <https://revistas.usc.gal/index.php/rips/article/view/373>

Alonso Seoane, M. J. (2012). Imaginarios sociales del cine español de migración. *Imagonautas*, 1 (2), 41-61.

Alvarado Lagunas, E., Morales Ramírez, D., y Contreras Tovías, C. O. (2016). La percepción de los jóvenes sobre la producción, consumo. In F. Pérez Soto, E. Figueroa Hernández, L. Godínez Montoya, y M. Ramos Escamilla (Ed.), *Matemáticas Aplicadas a la Economía* (Vol. 1, pp. 19-31). Texcoco de Mora-México, México: ECOFRAN.

Andrade Salazar, J. A. (2015). *Introducción a la psicología social. Psicología social y conflicto. Apuntes para la construcción de una psicología social compleja bajo un dispositivo clínico-social*. Colombia: FUNDES.

Ángel Maya, A. (2014). *La aventura de los símbolos. Una visión ambiental de la historia del pensamiento*. (Segunda edición ed.). Bogotá, Colombia.

Ángel Maya, A. (2003). *La Diosa Némesis: Desarrollo sostenible o cambio cultural* (Vol. 2). Cali, Colombia: Corporación Universitaria Autónoma de Occidente.

Ángel Maya, A. (2015). *La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente* (Vol. Segunda edición).

Antón, D. (1996). *Ciudades Sedientas. Agua y ambientes urbanos en América Latina*. (C. I.-c. UNESCO, Ed., y A. González, Trans.) Ottawa, Ontario, Canadá: NORDAN, UNESO y CIID.

Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Arrojo Agudo, P. (2008). *La nueva cultura del agua del siglo XXI*. Sociedad Estatal Zaragoza Expoagua.

Arrojo, P. (2006). Los retos éticos de la nueva cultura del agua. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 5 (14). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551403>

Arrojo, P. (2009). El reto ético de la crisis global del agua. *Relaciones Internacionales* (12), 33-53. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10486/678179>

Arruda, A. y Ulup, L. (2007). Imaginarios, Representaciones y Memoria social. In A. Arruda, M. de Alba, y A. Editorial (Ed.), *Espacios imaginarios y representaciones sociales: Aportes desde Latinoamérica* (Primera edición ed., p. 412). México: Anthropos Editorial; UAM - Iztapalapa Div. Ciencias Sociales y Humanidades.

Arzaluz Solano, M. d., y González Ávila, M. E. (2011). Modelos de gestión y programa de cultura del agua en seis organismos operadores del agua del noreste de México. *Administración y Desarrollo* , 39 (54), 67-84. doi:10.22431/25005227.135

Asamblea General de las Naciones Unidas. (2002). *El derecho humano al agua y al saneamiento*.

Ávila García, P. (2006). El valor social y cultural del agua. In V. Vázquez García, D. Soares Moraes, A. De la Rosa Regalado, & Á. Serrano Sánchez, *Gestión y cultura del agua* (Vol. Tomo 2, pp. 233-248). Jiutepec, Morelos, México: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) y Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas (COLPOS).

Baeza, M. A. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales* (primera ed.). Chile: Red Internacional del Libro Ltda.

Banco Mundial. (2018). From The world bank: www.worldbank.org

Banchs, M. A. (1986). Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología* (89), 27-40.

Banchs, M. A., Agudo Guevara, Á., y Astorga, L. (2007). Imaginarios, Representaciones y Memoria social. In A. Arruda, M. de Alba, y A. Editorial (Ed.), *Espacios imaginarios y representaciones sociales: Aportes desde Latinoamérica* (Primera edición ed., p. 412). México: Anthropos Editorial; UAM - Iztapalapa Div. Ciencias Sociales y Humanidades.

Barlow, M. (2009). *El Convenio Azul: La crisis global del agua y la batalla futura por el derecho al agua* (Vol. Primera edición). (M. Meneses, Trans.) New york: Heinrich Böll Stiftung, Cono Sur.

Barlow, M. (2001). *El Oro Azul: La guerra del agua*.

Bautista, N. P. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa: Epistemología, metodología y aplicaciones*. Bogotá, Colombia: El Manual Moderno S.A. de C.V.

Bello Benavides, L. O., Alatorre Frenk, G., y González-Gaudiano, É. (2016). Representaciones sociales sobre cambio climático. Un acercamiento a sus procesos de construcción. *Trayectorias* , 18 (43), 73-92. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60746482004>

Boff, L. (2003). *La voz del arco iris, Hacia una espiritualidad planetaria y ecológica*. Trotta.

Borsese, A., y Pedroni, R. (2007). Hacia una dimensión didáctica de la educación ambiental. In F. e. Contreras, *Cultura Verde: Ecología, Cultura y Comunicación* (Vol. I, pp. 181-192). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente y Junta de Andalucía.

Buzan, T., y Buzan, B. (1996). *El libro de los mapas mentales*. Barcelona, España: Ediciones Urano.

Cabrera, D. (2004). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. 1-15.

Calixto Flores, R. (2015). Las representaciones sociales del cambio climático en estudiantes de educación secundaria. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación* , 14 (27), 15-32. doi:<https://doi.org/10.18800/educacion.201901.001>

Calixto Flores, R. (2009). Las Representaciones Sociales del uso del agua. *Memorias del X Congreso Nacional de Investigación Educativa* (pp. 1-9). Veracruz: Consejo Mexicano

- de Investigación Educativa A.C. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=132/13211159003>
- Calixto Flores, R., y González Gaudiano, E. (2008). Representaciones sociales del medio ambiente. Un problema central para el proceso educativo. *Trayectorias*, 10 (26), 66-78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60715119008>
- Cantú Ayala, C., García Jiménez, J., Murguía Romero, M., Leal Lozano, L., Chapa Vargas, L., González Uribe, D., et al. (2013). Percepción social sobre los servicios ambientales. In C. Cantú Ayala, M. Rovalo Merino, J. Marmolejo Moncivais, S. Ortiz Hernández, y F. Serriña Garza, *Historia Natural del Parque Nacional Cumbres de Monterrey, México* (pp. 261-273). Nuevo León, México: Facultad de Ciencias Forestales, UANL.
- Cantú Ayala, C., Ortiz Hernández, S., y Rovalo Merino, M. (2013). Consideraciones Finales. In C. Cantú Ayala, M. Rovalo Merino, J. Marmolejo Moncivais, S. Ortiz Hernández, y F. Serriña Garza, *Historia Natural del Parque Nacional Cumbres de Monterrey, México* (Vol. Primera edición, pp. 411-414). Nuevo León, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cantú Garza, B. O., De León Martínez, E., Pérez Villerias, D., y Torres González, M. S. (2016). Percepción que el adolescente residente de Monterrey mantiene sobre el regiomontano. *Razón y Palabra*, 20 (94), 1100-1121. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199547464063>
- Carrasco Gallegos, B. V. (2014). Imaginarios sociales y autenticidad: representaciones arquitectónicas de la cultura mexicana, en las nuevas ciudades turísticas. *ACE: Architecture, city and environment/Arquitectura, ciudad y entorno*, 9 (25), 103-126.
- Carretero Pasin, Á. E. (2011). Imaginario e Identidades Sociales: Los escenarios de actuación del Imaginario Social como configurador de vínculo comunitario. In J. Coca, J. Valero, F. Randazzo, y J. L. Pintos, *Nuevas Posibilidades de los Imaginarios Sociales* (pp. 99-112). España: CEASGA.
- Carretero Pasin, Á. E. (2005). Imaginario y Sociedad. Un acercamiento a la sociología de lo imaginario en la tradición francesa. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 63 (41), 137-161. doi:doi.org/10.3989/ris.2005.i41.217
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad* (1ª edición ed.). (A. Vicens, y M.-A. Galmarini, Trans.) Buenos Aires, Argentina: Tusquets editores.
- Castoriadis, C. (1997). El Imaginario Social Instituyente. *Zona Erógena* (35).
- Castoriadis, C. (1982). *La institución imaginaria de la sociedad*. Río de Janeiro: Paz & Terra.
- Castro Saucedo, L. K., y López Estrada, R. E. (2016). Condición de actividad de jóvenes en pobreza: el caso del área metropolitana de Monterrey (AMM), México. *Margen* (83), 1-21.
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta de Moebio. Revista de epistemología de ciencias sociales* (43). doi:10.4067/S0717-554X2012000100001
- Chávez Amavizca, A., y Ortega Rubí, M. E., (2018). Representaciones sociales de estilos de vida y bienestar en el contexto de una sociedad de consumo. Monterrey y su Área Metropolitana. *Cultura y Representaciones Sociales. Un espacio de diálogo transdisciplinario*. 13 (18), 76-102. doi:doi.org/10.28965/2018-25-03.
- Chávez Amavizca, A., y Ortega Rubí, M. E. (2017). Transformaciones histórico-económicas e identificación de rasgos culturales en una sociedad de consumo. Monterrey y su Área Metropolitana. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 23 (45), 107-123. Recuperado de <http://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/culturascontemporaneas/article/view/1778>

- Cocomá Arciniegas, N. (2016). *Imaginarios Sociales en la relación Ambiente y Desarrollo - estudio de caso Chámeza Casanare y un relicto de bosque natural* Bogotá , Colombia (tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Cocomá Arciniegas, N. (2016). *Imaginarios Sociales en la relación Ambiente y Desarrollo - estudio de caso Chámeza Casanare y un relicto de bosque natural*. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas.
- Comisión de las Naciones Unidas. (s/f). From www.un.org.
- Contreras, F. (2007). Cultura de vida. Lógicas (ideo)culturales sobre la ecología. In F. y. Contreras, *Cultura verde: Ecología, Cultura y Comunicación* (Vol. 1, p. 374). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente y Junta de Andalucía.
- Correa Sandoval, A. N., y Mayén Mena, A. (2013). Servicios Ecológicos y Bienestar Humano. In C. Cantú Ayala, M. Rovalo Merino, J. Marmolejo Moncivais, S. Ortiz Hernández, F. Serriñá Garza, y U. CONANP (Ed.), *Historia natural del parque nacional cumbres de Monterrey, México* (pp. 391-404). Nuevo León, México: Facultad de Ciencias Forestales, UANL.
- De Alba, M. (2007). Imaginarios, Representaciones y Memoria social. In A. Arruda, M. de Alba, y A. Editorial (Ed.), *Espacios imaginarios y representaciones sociales: Aportes desde Latinoamérica* (Primera edición ed., p. 412). México: Anthropos Editorial; UAM - Iztapalapa Div. Ciencias Sociales y Humanidades.
- De la Peña Astorga, G. (1998). Del imaginario internacional de jóvenes regiomontanos. *Comunicación y Sociedad* (33), 119-170.
- Debarbieux, B. (2011). Imaginarios de la Naturaleza. In D. Herniaux, y A. Landon, *Geografías de lo Imaginario* (pp. 136-154). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Dowbor, L., Esteves Rodrigues, A., y Panez Pinto, A. (2018). Reapropiaciones de los bienes comunes: miradas críticas en torno a la gobernanza hídrica. *Revista Rupturas* , 8 (2), 33-57. doi:doi.org/10.22458/rr.v8i2.2112
- Esparza Hernández, L., Valdés Lozano, C., Cantú Martínez, P. C., y De la Mora de la Mora, G. (2014). Historia de las crisis del agua en el área metropolitana de Monterrey (AMM), previa a la llegada de las grandes represas (1597-1955). *Ciencia Uanl* , 17 (67), 37-51.
- Flores Longoria, S., y Maldonado, E. (2009). *Nuevo León: La odisea del agua*. Monterrey, Nuevo León, México: Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey, I.P.D.
- Fernández Pichel, S. (2010). Mitos e imaginarios colectivos. *FRAME* (6), 265-284.
- Fondo para la Comunicación y la Educación Ambiental (FEA), Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMIDA) y Presencia Ciudadana Mexicana. (2006). *El agua en México: lo que todas y todos debemos saber* (Primera edición). México.
- Forero, T., Espitia, S., y Villegas, M. (2013). *La Cultura Ciudadana en Monterrey: resultados medición 2010-2012*. Monterrey, Nuevo León: CORPO VISIONARIOS.
- Fraga, J. J. (2007). El derecho ambiental del siglo XXI. In F. e. Contreras, *Cultura Verde: Ecología, Cultura y Comunicación* (Vol. I, pp. 115-140). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente y Junta de Andalucía.
- Gálvez, X., y Embriz Osorio, A. (2008). Los pueblos indígenas de México y el agua. In UNESCO, I. Sandre Osorio, y D. Murillo (Eds.), *Agua y Diversidad Cultural en México* (Vol. 2, pp. 11-24). Serie Agua y Cultura, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) y Archivo Histórico del Agua (AHA).

- García Rivera, G., y Campos F. Fígares, M. (2017). Aproximación a la ecocrítica y la ecoliteratura: literatura juvenil clásica e imaginarios del agua. *Revista de Estudios sobre la lectura*, 16 (2), 95-106. doi:doi.org/10.18239/ocnos_2017.16.2.1511
- García, Ó. (2015). *Sociology of Discourse. From institutions to social change* (Vol. 61). Aalborg University, Dinamarca: John Benjamins Publishing Company.
- General Assembly. (2010). *The human right to water and sanitation*. Resolución A/RES/64/292, Naciones Unidas, Department of Economic and Social Affairs.
- Gifford, R., Scannell, L., Kormos, C., Smolova, L., Biel, A., Boncu, S., et al (2009). Temporal pessimism and spatial optimism in environmental assessments: An 18 nation study. *Journal of Environmental Psychology*, 29 (12), 553-561. doi:doi.org/10.1016/j.jenvp.2008.06.001
- Gilberto, G. M. (2005a). *Teoría y análisis de la cultura* (Vol. I). México: Colección Intersecciones CONACULTA.
- Giménez Montiel, G. (2005b). *Teoría y análisis de la cultura* (Vol. II). México: Colección Intersecciones CONACULTA.
- Girola, L. (2012). Representaciones e imaginarios sociales. Tendencias recientes en la investigación. In E. de la Garza Toledo, y G. Leyva, *Tratado de metodología de las Ciencias Sociales: Perspectivas actuales* (pp. 441-468). México: Fondo de Cultura Económica.
- Gobierno del Estado de Nuevo León. (2009). *Plan Estratégico 2021*. Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey, OPD, Sistema de Planeación y Evaluación, Monterrey, Nuevo León.
- González Ávila, M. E., y Arzaluz Solano, M. d. (2011). El Programa de Cultura del Agua en el noreste de México. ¿Concepto utilitario, herramienta sustentable o requisito administrativo? *Región y Sociedad*, XXIII (51), 123-160. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=102/10220221005>
- González Gaudiano, E., y Maldonado González, A. L. (2013). *Los jóvenes universitarios y el cambio climático: un estudio de representaciones sociales*. Xalapa, Veracruz: Universidad Veracruzana.
- González Hinojosa, V., Zizumbo Villarreal, L., Arriaga Álvarez, E. G., y Martínez Miranda, V. (2018). ¿Qué puede significar el agua?... ¿A qué puede reducirse? *Iberoamérica Social: Revista-red de estudios sociales* (XXI), 177-197. Recuperado de iberoamericasocial.com/ojs/index.php/IS/article/view/331
- Granada, H. (2003). La cultura como estrategia de adaptación en la intersección sujeto social ambiente. *Investigación y Desarrollo*, 11 (1), 134-161. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26811106>
- Gutiérrez Alberoni, J. D. (1998). La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial. *Psiquiatría Pública*, 10 (4), 211-219.
- Hatch Kuri, G. (2012). El derecho humano al agua. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 14 (28), 213-220. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28224469013>
- Helfrich, S. (2006). Introducción: Hacia una gestión sustentable, democrática y ciudadana del agua. Tras bambalinas de "la gota de la vida". In A. P. Arrojo, *La gota de la vida: hacia una gestión sustentable y democrática del agua* (pp. 19-28). México: Fundación Heinrich Böll.
- Hernández Alvarado, H. G. (2006). Participación social para la sustentabilidad del agua subterránea en la laguna. In V. Vázquez García, D. Soares Moraes, A. De la Rosa

- Sánchez, y Á. Serrano Sánchez, *Gestión y Cultura del Agua* (Vol. Tomo II, pp. 190-215). Jiutepec, Morelos, México: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) y Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas (COLPOS).
- Hernández Ulate, A. (2016). Desafíos actuales de la educación ambiental en el desarrollo de una cultura ambiental: el caso del acceso al agua potable como derecho humano. *Sustentabilidad(es)* , 7 (13), 96-114.
- Hiernaux-Nicolas, D., Cordero, A., y Duynen Montijn, L. V. (2002). *Imaginario sociales y turismo sostenible* (Primera ed.). (L. Villegas, Ed.) Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Ibáñez, T. (1994). Representaciones sociales: teoría y métodos. In T. Ibáñez, *Psicología social constructivista* (pp. 153-212). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Jiménez Ortega, J. C., y Negrete Ruiz, I. G. (2016). Representaciones sociales sobre el medio ambiente en los estudiantes y docentes de la Institución educativa Cristóbal Colón los Venados Campanito en Cereté, Córdoba. *3er Simposio Internacional y 4º Coloquio Regional de investigación educativa y pedagógica*. Montería, Colombia.
- Jodelet, D. (1989). Las representaciones sociales: un campo en expansión. París: Presses Universitaires de France (PUF).
- Jodelet, D. (1993). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. In S. Moscovici, *Psicología Social* (Vol. II, pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Jodelet, D. (1996). Las representaciones sociales del medio ambiente. In L. Íñiguez-Rueda, E. Pol, D. Jodelet, S. Valera, T. Ibáñez, y N. Teymur, *Cognición, representación y apropiación del espacio* (pp. 29-44). Barcelona, España.
- Jodelet, D. (2000). Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras. In D. Jodelet, A. Guerrero Tapia, y A. T. Nogueira (Ed.), *Develando la Cultura* (M. Modonesi, Trans., pp. 7-30). México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Lastra, A. (2007). Robert Gardner y la ecología de la cultura. In F. e. Conteras, *Cultura Verde: Ecología, Cultura y Comunicación* (Vol. I, pp. 327-338). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente y Junta de Andalucía.
- Leal Lozano, L., García Jiménez, J., Cantú Ayala, C., Murguía Romero, M., y Nájera Sánchez, R. (2013). Educación Ambiental. In C. Cantú Ayala, M. Rovalo Merino, J. Marmolejo Moncivais, S. Ortiz Hernández, y F. Serriñá Garza, *Historia natural del parque nacional cumbres de Monterrey, México* (Vol. Primera Edición, pp. 335-348). Nuevo León, México: Facultad de Ciencias Forestales, UANL.
- Leff, E. (2012). La crisis del agua y el saber ambiental. In M. Perevochtchikova, *Cultura del agua en México*. Ciudad de México, México: Miguel Ángel Porrúa.
- Leff, E. (2010). Imaginario Sociales y Sustentabilidad. *Cultura y representaciones sociales* , 5 (9), 42-121. Recuperado de <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/mx/>
- Locke, E. A., y Latham, G.P. (1990) A theory of goal setting and task performance. Prentice Hall, Inc. The academy of Management Review, 50, 212-247 doi:10.2307/258875
- López Torres, Z. A., Bedoya Barrera, P., Suárez Estrada, L. V., y Arango Valencia, I. E. (2017). Imaginario en torno al consumo de agua embotellada y su relación con la retórica publicitaria. *Colección Académica de Ciencias Sociales* , 4 (2), 45-60.
- Luyando Cuevas, J. R., Alvarado Lagunas, E., y Morales Ramírez, D. (2017). Consumo con conciencia social y ecológica en nueve municipios del área metropolitana de Monterrey. *Estudios Sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional* , 27 (50), 1-27. doi:10.24836/es.v27i50.483.

- Maric, M. (2012). Representaciones sociales de la migración en jóvenes bolivianos. *Imagonautas* , 2 (1), 173-187.
- Martínez García, M. Á., y Gómez Aguilar, A. (2007). Representación del medio ambiente en los medios de comunicación. Hacia otro mundo posible. In F. R. Contreras, *Cultura Verde: Ecología, Cultura y Comunicación* (Vol. I, pp. 285-302). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente y Junta de Andalucía.
- Martos Núñez, E., y Martos García, A. (2015). Memorias e imaginarios del agua: nuevas corrientes y perspectivas. *Agua y territorio* (5), 121-132. doi:10.17561/at.v0i5.2539
- Medina Audelo, R. (2012). Imaginario sociopolítico del inmigrante. *Imagonautas* , 2 (1), 107-129.
- Meira Cartea, P. (2006). Las ideas de la gente sobre el medio ambiente. *Ciclos. Cuadernos de Comunicación, Interpretación y Educación Ambiental* , 12, 5-12.
- Miranda Murillo, L. M. (2013). Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. *Producción + Limpia* , 8 (2), 94-105. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-04552013000200010&lng=en&tlng=es.
- Mireles Vargas, O. (2011). Representaciones sociales: debates y atributos para el estudio de la educación. *Sinéctica* (36), 11. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2011000100006&lng=pt&tlng=es.
- Molina Prieto, L. F., y Villegas Rodríguez, E. (2015). Ciudades sensibles al agua: paradigma contemporáneo para gestionar aguas urbanas. *Revista de Tecnología* , 14 (1), 53-64. doi:10.18270/rt.v14i1.1847
- Monforte García, G., Aguilar Benítez, I., y González Gaudiano, E. (2012). Limitaciones de una gestión sectorizada para la sustentabilidad del agua: Caso Monterrey, México. *Bitácora Urbano-Territorial* , 20 (1), 53-63. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=748/74824041006>
- Montero Sandoval, J. M. (2007). Análisis de experiencias mediáticas sobre medio ambiente. Información ambiental en televisión. In F. e. Contreras, *Cultura Verde: Ecología, Cultura y Comunicación* (Vol. I, pp. 65-78). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente y Junta de Andalucía.
- Mora Castillo, A. (2013). *Hacia una cultura sustentable del agua en la población adulta del municipio de Naolinco, Veracruz*, Xalapa, México (Tesis de maestría) Universidad Veracruzana.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. (N. M. Finetti, Trans.) Buenos Aires, Argentina: Huemul.
- Moscovici, S. (1984) *Psicología Social, I. Influencia y cambio de actitudes, individuos y grupos*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.
- Moscovici, S. (1988, enero-mayo). Notes towards a description of Social Representations. *European Journal of Social Psychology* , 18, pp. 211-259. doi:10.1002/ejsp.2420180303
- Moscovici, S., y Hewston, M. (1993). De la ciencia al sentido común. In S. Moscovici, *Psicología Social* (Vol. II, pp. 679-710). Barcelona: Paidós.
- Moser, G., Ratiu, E., y De Vanssay, B. (2005). Pensar en el agua. Representaciones sociales, ideologías y prácticas: Un modelo de las relaciones con el agua en diferentes contextos sociales. *Trayectorias* , 7 (18), 79-91. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=607/60722195008>

- Murillo Licea, D. (2008). Manejo y organización comunitaria del agua en los Altos de Chiapas: El caso del Paraje Tzotzil Pozuelos. In UNESCO, I. Sandre Osorio, y D. Murillo (Eds.), *Agua y Diversidad Cultural en México* (Vol. 2, pp. 25-38). Serie Agua y Cultura, Instituto Mexicano de Tecnología (IMTA) y Archivo Histórico del Agua (AHA).
- Naciones Unidas. (2017). *Naciones Unidas*. Retrieved 2019, 15 abril from Agua: www.un.org
- Naciones Unidas. (2015). *Perspectivas demográficas mundiales*. Naciones Unidas, Departamento de Información Pública.
- Naciones Unidas México. (2020) *Objetivos del Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas, Agenda 2030.
- Navarro Carrascal, O. (2004). Representación social del agua y sus usos. *Psicología desde el Caribe* (14), 222-236. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213/21301409>
- Neira, H. (2001). Recuadro X.4 Derechos humanos y medio ambiente. In R. Primack, R. Ricardo, F. Peter, D. Rodolfo, y M. Francisca, *Fundamentos de Conservación Biológica: Perspectivas Latinoamericanas* (Primera edición, pp. 338-346). Fondo de Cultura Económica.
- Nieto, N. (2011). La gestión del agua: tensiones globales y latinoamericanas. *Política y cultura* (36), 157-176. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422011000200007&lng=es&tlng=es.
- Orozco Hernández, M. E., y Quesada Diez, A. (2010). Hacia una nueva cultura del agua en México: organización indógena y campesina. El caso de la presa Villa Victoria. *CIENCIA ergo sum* , 17 (1), 28-36. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10412443004>
- Ortega Rubí, M. E., (2019). The Construction of Citizenship. An approach from the Social Representations of Participation and Social Memory. *Papers on Social Representations*, 28 (2), 7.1-7.35.
- Ortega Rubí, M.E., (2015). Participación y Memoria social. In J. Juárez y A. Aduna, *Alzando la voz por Ayotzinapa* (pp. 71-78). Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, Consejo Editorial de Ciencias Sociales y Humanidades: Ediciones del lirio.
- Pliego Alvarado, E. (2010). Cultura del agua y acción social. Construcción del sistema Cuauhtémoc e integración del comité central de agua potable del municipio de Xatlalaco, Estado de México. *II Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales México* , 19.
- Padrón Cruz, A. C., y Cantú Martínez, P. C. (2009). El recurso agua en el entorno de las ciudades sustentables. *Cultura Científica y Tecnológica* , 6 (31), 15-25. Recuperado de <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/341/323>
- Perevochtchikova, M. (2012). *Cultura del agua en México. Conceptualización y vulnerabilidad social*. México: Miguel Angel Porrúa.
- Piña Osorio, J. M., y Cuevas Cajiga, Y. (2004). La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles educativos* , 26 (105-106), 102-124. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=132/13210605>
- Randazzo Eisemann, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas*, 2 (2), 77-96.
- Randazzo, F. (2011). Introducción: La irremediable intromisión de lo imaginario. In J. Coca, J. Valero, F. Randazzo, y J. L. Pintos, *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales* (pp. 9-14). Universidad Santiago de Compostela, España: CEASGA.

- Rodríguez Cerda, Ó., Melo Carrasco, M., Sánchez Bárcenas, A., García Mendoza, K., y Lázaro Martínez, D. (2003). El agua: representaciones y creencias del ahorro y el dispendio. *POLIS: Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 29-43.
- Rodríguez Salazar, T. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales. In D. Jodelet, J. Ramírez, S. Valencia, J. Valencia, F. Elejabarrieta, P. Moliner, et al., *Representaciones sociales. Teoría e investigación*. Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Rubio Campos, J., Chávez Elorza, M., y Rodríguez Ramírez, H. (2017). Significados, causas y efectos de la violencia social entre la juventud en Monterrey, Nuevo León, México. *Sociedad y economía* (32), 85-106.
- Sánchez Capdequi, C. (1997). El imaginario cultural como instrumento de análisis social. *Política y Sociedad* (24), 151-163. doi: 10.5209/POSO
- Sánchez González, D., y Adame Rivera, L. M. (2014). Identidad ambiental y envejecimiento en el lugar ante los retos del cambio climático. El caso de Monterrey, México. *Revisando paradigmas, creando alianzas*, 69-91.
- Sainz, J., y Becerra, M. (2003). Los conflictos por el agua en México. *Gaceta Ecológica* (67), 61-68. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=539/53906705>
- Seidmann, S., Di Iorio, J., Azzollini, S., y Rigueiral, G. (2014). El uso de técnicas gráficas en investigaciones sobre representaciones sociales. *Anuario de Investigaciones*, XXI, 177-185. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3691/369139994017>
- Sen, A. (1992). Conceptos de pobreza. *Comercio Exterior*, 42(4), 310-322. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=112/11203801>
- Shiva, V. (2003). *Las guerras del agua. Privatización, contaminación y lucro*. (S. Guardado, Trans.) Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno .
- Torres López, T., Soltero Avelar, R., Pando Moreno, M., Aranda Beltrán, C., y Salazar Estrada, J. (2008). Vida, frescura y limpieza: representaciones sociales del agua desde el punto de vista de adolescentes y de padres de familia. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 9 (1y2), 171-195.
- Toynbee, A. (1951). *Estudio de la Historia* (Vol. Volumen I). Buenos Aires, Argentina: Emecé.
- UNESCO. (2008). *Agua y Diversidad Cultural en México* (Vol. 2). (I. Sandre Osorio, & D. Murillo, Eds.) Serie Agua y Cultura del PHI-LAC, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) y Archivo Histórico del Agua (AHA).
- UnWater*. (2017, abril). From Naciones Unidas: www.unwater.org/water-facts/human-rights/
- Urbina, J. (2012). La percepción social del cambio climático en el ámbito urbano. In B. Ortiz Espejel, y C. Velasco Samperio, *La percepción social del cambio climático: estudios y orientaciones para la educación ambiental en México* (pp. 21-38). San Andrés Cholula, Puebla: Universidad Iberoamericana.
- Uzzell, D. (2000) The psycho-spatial dimension of global environmental problems. *Journal of Environmental Psychology*, 20 (4), 307-318. doi:10.1006/jevp.2000.0175
- Vargas, R. (2006). *La Cultura del Agua: Lecciones de la América Indígena* (Primera ed.). Montevideo, Uruguay: Programa Hidrología Internacional.
- Wallander Hernández, G. (2014). *Actitud de jóvenes de Nuevo León hacia la participación social* (Vol. Tesis). Monterrey, Nuevo León, México: Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Psicología.

Wagner, W., y Flores Palacios, F. (2010). Apuntes sobre la epistemología de las representaciones sociales. *Educación Matemática*, 22 (2), 139-162. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-58262010000200007&lng=es&tlng=es.

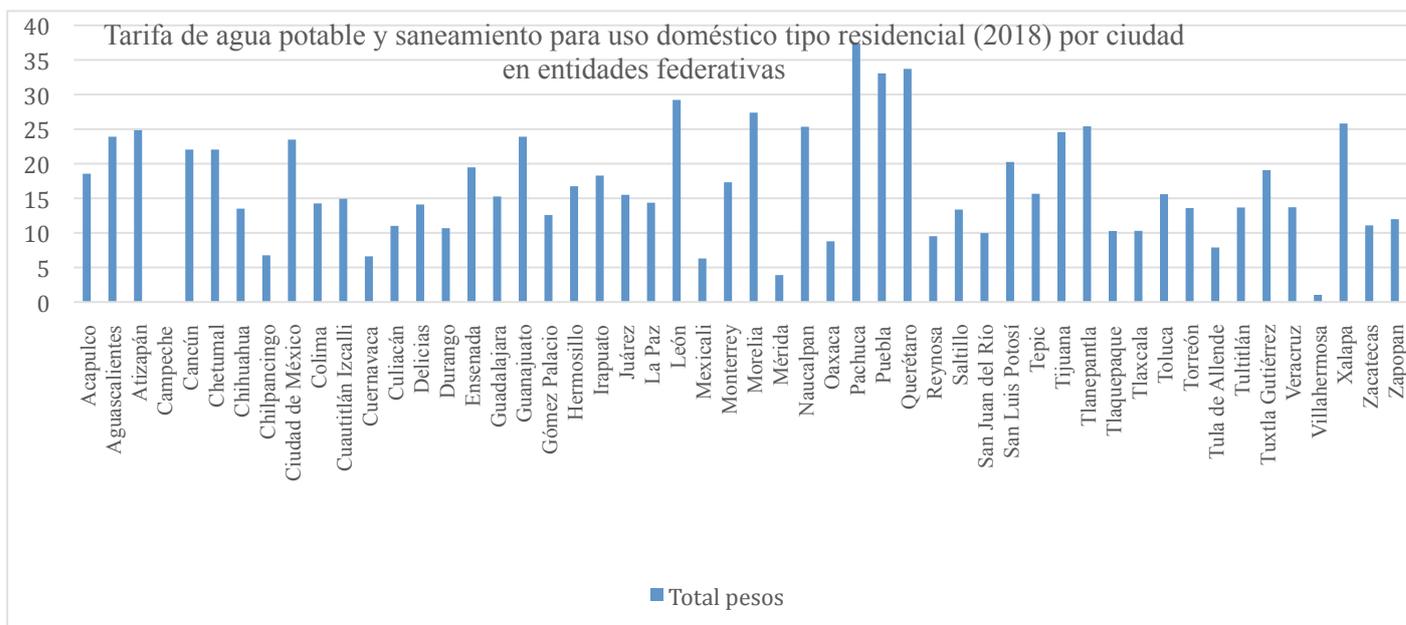
Zerzan, J. (2001). *Futuro Primitivo y otros ensayos* (Vol. 4). (H. Patón, Trans.) Valencia: Numa ediciones.

Referencia anexos:

CONAGUA. (2018). *Tarifas de agua potable y saneamiento para uso doméstico tipo residencial*. Consultado el 2 de marzo de 2020, disponible en: <http://sina.conagua.gob.mx/sina/tema.php?tema=tarifas&ver=reporte&o=0&n=nacional>

NUEVO LEÓN GOBIERNO CIUDADANO. (2019) *Gasta NL 89 por ciento menos en publicidad*. Consultado el 10 de marzo de 2020, disponible en: <http://nl.gob.mx/noticias/gasta-nl-89-por-ciento-menos-en-publicidad>.

Anexos



Anexo 1

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAGUA (2018) y la Subdirección General de Agua Potable, Drenaje y Saneamiento. Gerencia de Fortalecimiento de Organismos Operadores Sistema Nacional de Información del Agua (SINA).